

Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Antropología

“Las comunidades de pescadores artesanales frente a la modernización: el caso de Caleta Queule.”

Memoria para optar al título de Antropóloga Social.

Autora: Paz Neira
Profesor guía: Rolf Foerster.
Santiago, Chile, 2005

INDICE

I Parte: Marco Teórico

I.- Identidad y pesca artesanal.....	Pg.6	
1.- El concepto de identidad.....	Pg.6	
2.- Comunidades, caletas, y pescadores artesanales.....	Pg.11	
II.- Modernidad y modernización		
1- Posturas contemporáneas frente a la	Pg.18	
modernidad.....	Pg.19	
2.- Modernidad y modernización.....	Pg.22	
3.- Las paradojas de la modernización.....	Pg.23	
III.-	La	pesca
artesanal.....		Pg.29
1.- La tecnificación del lenguaje pesquero.....		Pg.29
2.- Características e identidad de los pescadores artesanales.....		Pg.32
IV.- La pesca desde la antropología económica.....		Pg.42
1.- El sustantivismo: Karl Polanyi.....		Pg.43
2.- La escuela marxista francesa: Maurice Godelier.....		Pg.45
3.- La antropología marítima		Pg.49

II Parte: Queule desde el punto de vista etnográfico.

I.- La pesca artesanal en la región de la Araucanía.....	Pg.54
II- Breve historia de Queule.....	Pg.57
1.- La herencia Lafkenche.....	Pg.57
2.- La misión capuchina.....	Pg.59
3.-La vida en el queule antiguo.....	Pg.60
4.- El maremoto.....	Pg.61
III- Queule como pueblo: caracterización general.....	Pg.63
IV- La caleta de Queule y sus pescadores.....	Pg.65
1.- Las lanchas.....	Pg.65
2.- El reparto de las ganancias.....	Pg.66
3.- La salida a la mar... cuándo y cómo se pesca.....	Pg.67
4.- Especies de mayor captura en la caleta y artes de pesca.....	Pg.70
5.- Acuicultura.....	Pg.73
6.- Comercio.....	Pg.74
V.- Otros elementos identitarios de los pescadores Queulinos.....	Pg.77
1.- Como somos los pescadores.....	Pg.77
2.- Aprendizaje del oficio.	Pg.80
3.- El discurso ambientalista	Pg.83

4.- Caladeros históricos.....	Pg.85
VI.- Otros miembros de la comunidad.....	Pg.86
1.- Las mujeres en queule.....	Pg.86
2.- Los hijos de los pescadores.....	Pg.91
3.- Los viejos pescadores.....	Pg.93
VII.- Los pescadores frente a las autoridades.....	Pg.94
1.- Poca participación de los actores locales en la toma de decisiones.....	Pg.94
2.- Incursión en las 5 millas por los barcos industriales.....	Pg.95
VIII.- Ley de pesca y cuotas.....	Pg.98
IX.- Como ven el futuro.....	Pg.102
1.- Pesca artesanal amenazada.....	Pg.102
2.- Proyecciones para la pesca en queule.....	Pg.104
3.- Organizaciones de pescadores artesanales.....	Pg.106
 III Parte: Análisis de la investigación	
I.- Modernidad y modernización.....	
II.- Identidad y pesca artesanal.....	Pg.110
1.- La caleta de pescadores.....	
2.- Identidades personales y colectivas.....	Pg.112
III.- Elementos constitutivos de la identidad.....	Pg.114
1.- Autodefinición o... cómo somos los pescadores.....	Pg.115
2.- Elementos materiales.....	Pg.116
3.- La identidad frente a los otros.....	Pg.117
IV.- Cambios en la identidad.....	Pg.121
1.- Las consecuencias en el plano económico cultural.....	Pg.124
2.- Otros cambios en la identidad.....	Pg.131
.....	Pg.133
.....	Pg.137
V.- Proyección a futuro y expectativas.....	
1.- Factores determinantes en el futuro de la pesca artesanal.....	Pg.139
.....	Pg.140
IV parte: Conclusiones.....	Pg.149
Bibliografía.....	
.....	Pg.152

Introducción

La presente tesis tiene como tema de estudio las comunidades de pescadores artesanales frente a la modernización, y busca problematizar la forma cómo los procesos de modernización afectan la identidad de las comunidades tradicionales de pescadores artesanales. El presente trabajo se basa en el estudio de caso de la caleta de Queule, ubicada en la IX región de la Araucanía.

El objetivo general del estudio es caracterizar a esta caleta, y problematizar los problemas y desafíos que enfrenta esta caleta en su inserción a la modernidad. Este objetivo se llevará a cabo primero, a través de un marco teórico que contextualice los debates más importantes de la última época relacionados con temas como identidad, modernización, pesca artesanal, antropología económica, y antropología del mar.

En segundo lugar, se presentan los resultados del trabajo en terreno realizado entre los meses de Octubre y Diciembre del año 2003 en la localidad. Se hicieron aproximadamente 20 entrevistas semi estructuradas, además de un trabajo de observación pasiva y participante, cuyos resultados hemos ordenado del siguiente modo. Buscan primero una caracterización general de la caleta, segundo la caracterización de la pesca artesanal en la caleta de Queule y, tercero, problematizar los elementos de la cultura e identidad Queulina y los cambios y desafíos que trae el proceso de modernización de la pesca.

Y por último, en la tercera parte de este trabajo, se presentan al lector los análisis y conclusiones, en un esfuerzo por unir los conceptos aportados por el marco teórico con los resultados del trabajo en terreno, a la luz de las siguientes hipótesis:

- 1) Las comunidades de pescadores artesanales a lo largo de Chile se constituyen en torno a la pesca¹, y es en función de esta actividad que desarrollan y definen características propias, constituyendo una determinada identidad y cultura (que buscamos conocer para el caso de Queule).
- 2) La identidad de estas comunidades está siendo permanentemente interpelada y cuestionada por las formas en que los procesos de modernización se han implementado en Chile y en las comunidades de pescadores artesanales. Este proceso de cambio acelerado ha traído

¹ Pesca artesanal, la cual se diferencia de la industrial por sus niveles de captura, capital, producción, entre otros elementos que veremos a lo largo de este trabajo.

beneficios para los pescadores, pero también tremendos desafíos que ponen en cuestión su supervivencia material y cultural. Lo que buscaremos es caracterizar las formas en que la modernización ha producido cambios en una comunidad pesquera: Queule.

3) La supervivencia tanto material (del oficio de pescador artesanal) como cultural de estas comunidades depende tanto de factores externos (políticos, económicos, legales, etc.) como de factores internos a las comunidades (cohesión, capital social, capacidad de abrir nuevos mercados, etc.). En las conclusiones esbozaremos estos factores en torno al caso de la caleta Queule.

Quizás el gran tema que deben enfrentar las comunidades tradicionales en el mundo de hoy es el de las estrategias que se elaboran (de manera consciente o inconsciente) frente al proceso de modernización, a veces compulsiva, en que ha entrado nuestra sociedad. Las comunidades se ven, cotidianamente, interpeladas por un mundo que camina quizás demasiado rápido, y ante esta situación, elaboran estrategias. La situación que están viviendo las comunidades pesqueras es justamente un proceso de cambio. Existe el problema de las formas y mecanismos en que estas comunidades tradicionales se enfrentan, resisten, seleccionan, integran o son tragados por los cambios que trae la modernización. Los desafíos, e imposiciones cuestionan e interpelan profundamente los métodos, costumbres, y fundamentalmente la identidad de los pescadores artesanales. Desde las artes y aparejos de pesca, las especies pescadas, los tipos de embarcaciones, la relación con los comerciantes, la posibilidad de la denominación de origen, la creciente escasez de los recursos históricamente trabajados, y la regulación de la actividad pesquera son algunos de los aspectos más importantes que se ven interpelados en este proceso.

Y este proceso de cambio se ve por un lado marcado por las pautas generales del sistema: en lo económico el estar sujetas a las reglas del mercado, en lo socio cultural la disyuntiva entre asumir las particularidades de una cultura distinta y reivindicarlas o homogenizarse con la cultura dominante.

En el caso de la pesca artesanal, este proceso está siendo acelerado por una serie de factores a nivel nacional. La discusión de la ley de pesca y acuicultura en el congreso marca un quiebre en la forma de concebir, trabajar, y administrar los recursos pesqueros. Por esto creo que este es un momento histórico, en que los pescadores artesanales deberán enfrentarse a una discusión que cuestiona las formas tradicionales, culturales, y por lo tanto también identitarias de trabajo de la pesca. Estas comunidades se ven hoy enfrentadas a la decisión de si pelearán por mantener los que han sido, los ejes de su identidad, cultura y tradiciones o si se subirán al carro

del “progreso” y de la “modernización compulsiva”, dejando atrás necesariamente las antiguas formas de ver, decir, y vivir la vida. Pero la pregunta plantea también el problema de cuales son los elementos imprescindibles para esta identidad. La penetración de la modernidad y del capitalismo en distintos lugares que no existía ha planteado a los estudios de las ciencias sociales la pregunta acerca de la capacidad de mutar, sin necesariamente destruirse, de las culturas. En efecto, éstas tienen una inmensa capacidad de cambio y adaptación a distintas condiciones. Lo que trataremos de establecer acá son los ejes discursivos más importantes para la identidad de una caleta de pescadores artesanales: Queule. De ser esos ejes cambiados cambiará necesariamente la cultura y la identidad de estas comunidades, pero no necesariamente estas desaparecerán.

Como vemos, el proceso de modernización trae para ellas una serie de desafíos en un la gran parte de sus esferas (trabajo, mercado, identidad, cultura, valores, etc.). El asunto no es decidir aquí si la modernización en sí es buena o mala, ya que junto con los desafíos trae a los pescadores grandes posibilidades (amplificación del mercado de venta, mejores condiciones de trabajo, tecnología y seguridad para las embarcaciones, etc.). Creemos que la pregunta remite a los mecanismos (es decir, formas) mediante los cuales este proceso se está dando en nuestras caletas. En este sentido, es que a la hora de hacer un diagnóstico vemos que se remiten por un lado a factores externos a las comunidades (ley, sistema económico, etc.) sobre los cuales los pescadores tienen un poder de decisión marginal, y donde los actores fundamentales son las organizaciones de pescadores a nivel nacional.

Pero por otro lado, existen una serie de factores al interior mismo de las caletas que hablan del grado de identidad y de integración que tienen las comunidades con su cultura pesquera. En este nivel, son las comunidades las que deberán a futuro decidir de que forma y mediante que mecanismos aceptan o no el deslumbrante ingreso de este rápido proceso de cambios. Una comunidad cohesionada, con alto sentido de pertenencia, y una buena organización, podrá tener injerencia en su entorno inmediato y capacidad de decisión sobre los cambios por venir.

Quizás la gran dificultad de este tema de tesis es que hablaré en este análisis de un proceso de cambios que o se están gestando, o recién han empezado a operar. En este sentido, acepto el riesgo de basar mi tesis en especulaciones que –aunque bien fundadas- no se han consolidado en lo concreto. Y acepto este riesgo por que para mí, el valor y la utilidad de la antropología está en lograr ver, advertir, y pensar sobre estos procesos que se dan aquí y ahora. En entregar elementos que sirvan al análisis y a la toma de decisiones, de dar argumentos que sirvan a las

organizaciones, a la hora de la pelea real. Me parece que sería mucho más fácil hacer este tema en diez años (quizás sería bueno de todas maneras retomarlo y ver que pasó) pero no le encuentro sentido a ese tipo de antropología o más bien “arqueología de las catástrofes” que observan o argumentan en base a catástrofes culturales ya consolidadas.

Esto está pasando aquí, y ahora. Y una visión –por modesta que sea- desde la antropología, desde el estudio de las culturas y las sociedades es no sólo necesaria sino que urgente.

I PARTE: MARCO TEÓRICO

El tema que he decidido abordar presenta una gran complejidad a la hora de elaborar un marco teórico. Y esta dificultad radica en que se encuentra en el cruce entre tres temas, como identidad, modernización, y pesca artesanal.

Como bien decía, en la primera parte se hace imprescindible discutir y definir el concepto de identidad. La segunda parte entra al tema de la modernidad y la modernización. Entender como se ha dado este proceso en el país, sus características, y las principales corrientes teóricas que lo han trabajado resulta muy interesante a la hora de caracterizar, definir, analizar el desarrollo histórico y teórico de la modernidad y los conceptos de modernización. Se hace una revisión y una comprensión de cómo los modelos de modernidad y de modernización se han entendido y cuestionado en Latinoamérica, para terminar con los debates más importantes que recientemente se han dado en Chile sobre la modernidad, y la modernización, y sus consecuencias sobre las sociedades tradicionales que aquí viven, como es el caso de las comunidades de pescadores artesanales.

En el tercer apartado elaboro una breve revisión de las principales características de la pesca artesanal. Para esto, me apoyo en autores que han trabajado el tema, pero también en la observación y trabajo en terreno hecho por mí. La intención de este apartado no es delimitar rígidamente los márgenes de la identidad, ni definir elementos esenciales pero sí caracterizar y elaborar un bosquejo de sus principales líneas. Uno de los elementos más sorprendentes es que en culturas y contextos socioculturales muy distintos, la pesca como actividad y las características de las comunidades pesqueras se parecen sorprendentemente. Por lo tanto, las características aquí planteadas tienen cierta relevancia no solo a nivel local, sino posiblemente también general.

La cuarta parte hace una breve revisión de los aportes de la Antropología económica. Me pareció relevante incluir este apartado ya que generalmente al hablar de pesca se habla de una actividad productiva. A pesar de que el enfoque que he decidido adoptar en esta tesis es el de entender la pesca como una actividad que además articula una serie de características que constituyen comunidad e identidad propias, la antropología económica aporta herramientas de análisis para ver las características del sistema de producción en sí, y además permite proyectar los cambios en el tiempo.

I.- Identidad y Pesca Artesanal

En el siguiente apartado, trataré el tema de la identidad. Una de mis hipótesis es que el proceso histórico, político y económico que viven las comunidades de pescadores artesanales, traerán cambios profundos a su identidad. Pero para esto, es necesario aclarar que entendemos por identidad. Este tema es tan importante en este sector por que los pescadores tienen con su ocupación una fuerte identificación.

En el caso de los pescadores de Queule, la identidad de pescadores artesanales es la que determina y define a la comunidad. Esta se superpone a otras identidades como la étnica (en el caso de Queule estamos hablando de una fuerte población de origen mapuche), clase, o religión. Entonces, el tema de los cambios a la identidad en relación a la pesca artesanal no se refiere solo a la ocupación o oficio, a las artes o técnicas de pesca, se refiere en último término a la identidad profunda de estos hombres. A la forma en que ellos se paran frente al mundo, en que se valoran como actores sociales, en que se definen a sí mismos, en que otorgan sentido al mundo donde viven.

1.- El concepto de Identidad

Para comenzar, pasemos a revisar el concepto de identidad en el *“Diccionario de Ciencias Políticas y Sociales”* de Torcuato Di Tella et al. Stuart Hall llama el sujeto sociológico al sujeto que construye su identidad en relación a los *““otros significativos”, quienes median para el sujeto los valores, significados y símbolos, es decir, la cultura, del mundo que tal sujeto habita”*². De la mano de Hall, la sociología ha desarrollado la idea de identidad en función de cómo los individuos se forman subjetivamente a través de su pertenencia y participación en diversas relaciones sociales, mientras que los procesos y las estructuras sociales se sostendrían por los diferentes roles que los sujetos tienen en ellas.

Berger y Luckman lo plantearon desde la *“internalización”* del mundo exterior por el sujeto, y la *“externalización”* de la vida interna de él a través de la acción e el mundo. En Di Tella se hace notar lo interesante que es que dos escuelas que siempre se han presentado como opuestas, como lo son el interaccionismo simbólico y el funcionalismo, parecen entender la identidad de una forma muy parecida, donde el rol juega un papel fundamental. Mientras los principales autores

² Hall, 1992, p.275 en: Di Tella et al, 2004: 347.

del interaccionismo (Herbert Mead, Cooley, Blumer, entre otros) desarrollaron la concepción “interactiva” de la identidad y el yo, donde la identidad se forma de la interacción del individuo y la sociedad, los funcionalistas (Parsons) estudian el ajuste entre el yo y el sistema social.

La concepción del rol como eje fundamental en la construcción del sujeto da pie a la aparición de la concepción posmoderna del sujeto, la cual está relacionada con la idea de una desestabilización en el ajuste entre sujeto y estructura social. De esta forma si el sujeto tuvo antes una identidad unificada y estable, ahora se encuentra fragmentado y compuesto de varias (y a veces contradictorias) identidades sociales y culturales. Este sujeto posmoderno es entendido como no teniendo identidad fija, ni permanente, ni esencial, sino que es formado y transformado continuamente en función de las distintas maneras en que son representados o interpelados en los sistemas culturales a los que pertenecen.³ De esta forma el sujeto posmoderno asume distintas identidades en distintos momentos, identidades que no estarían unificadas (a diferencia de la teoría de los roles sociales) en torno a un yo único. La unidad del yo sería imaginaria y producto de una coherencia ficticia y narrativa. Este sujeto es precisamente posmoderno por que surge de la sociedad descentrada del capitalismo tardío, la que se caracteriza por su “diferencia”⁴ y su capacidad de producir una multiplicidad de posiciones de sujeto o identidades con las cuales los individuos se pueden identificar.

Hall, en el mismo diccionario, describe distintos procesos de descentramiento del sujeto: desde el pensamiento marxista, la noción del inconsciente de Freud, el lenguaje de Saussure, el estudio del poder de Foucault, o el feminismo. Pero el que me interesa trabajar a continuación es un sexto momento, el que corresponde a los estudios sobre las identidades narrativas.

Estos estudios buscan explicar por qué, si las identidades están fragmentadas, la gente vive su identidad como un todo unificado. Para Ricoeur⁵ la narrativa es uno de los esquemas cognoscitivos más importantes que tiene el ser humano, ya que le permite la comprensión del mundo de tal forma que sus acciones se “entrelazan de acuerdo con su efecto en la consecución de metas y deseos”⁶. La importancia de la narrativa en la construcción identitaria surge del hecho que muchas veces los sujetos desarrollamos nuestro sentido de identidad pensándonos como protagonistas de diferentes historias, e intentando otorgar una trama argumental y selectiva a los

³ Hall, 1992, p.277 en: Di Tella et al, 2004: 347.

⁴ Laclau en Di Tella et al, 2004:348

⁵ Ricoeur, 1984 en Di Tella et al, 2004:349

⁶ Di Tella et al, 2004:349

hechos aislados. Este proceso dialéctico entre narrativas e identidades es el que permite a los actores sociales ajustar sus historias para que encajen en las identidades que dicen poseer. Por lo tanto, los eventos sociales son construidos como experiencia no solo en función de discursos que les otorgan sentido general, sino también en función de tramas argumentales que los organizan de una forma coherente. De esta forma, es la trama argumental de la narrativa identitaria la que selecciona lo “*real*” constitutivo de toda construcción identitaria. Y en esta selección de lo “*real*” también juega un rol importante la relación entre la trama argumental y “*las múltiples interpelaciones que la cultura en general y los sistemas clasificatorios en particular me ofrecen para identificarme.*”⁷

Pasemos a continuación a revisar, con la ayuda de Jorge Larraín y su libro “Identidad Chilena” ciertos aspectos y definiciones importantes en el tema de la identidad. Una de las primeras definiciones que surgen en Larraín, sin duda de la mano de E. Renán⁸ es que la identidad nos solo actúa en el presente, como forma de situarnos en el mundo. La identidad, surge de una trayectoria común anclada en el pasado y también surge de una voluntad de seguir a futuro: “*La identidad no es sólo una especie de herencia inmutable recibida desde un pasado remoto, sino que es también un proyecto a futuro. Además, por su naturaleza misma, una identidad nacional no sólo va cambiando y construyéndose, sino que va creando versiones plurales sobre su propia realidad*”⁹

El tema del futuro, para los pescadores artesanales, es visto con mucho pesimismo y desconfianza. Existe la experiencia real e histórica de la disminución de los recursos de pesca, de la complejización del medio legal y práctico en que viven. El futuro, parece difícil a tal punto, que se consideran ellos mismos como una especie en extinción. La noción de futuro se complejiza, se problematiza. “*Todo sujeto social elabora respuestas, y son las de los pescadores artesanales aquellas que nos emocionan en el relato, por que en toda respuesta está la mirada de futuro, de una proyección que los niega y los condena a desaparecer. Los pescadores lo saben, lo*

⁷ Di Tella et al, 2004:351

⁸ “*una nación es un alma, un principio espiritual. Dos cosas que, a decir verdad, no son más que una, constituyen este alma, este principio espiritual. Una esta en el pasado, la otra en el presente. La una es la posesión común de un rico legado de recuerdos; la otra es el consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuar haciendo valer la herencia que se ha recibido indivisa.*” E. Renan, 1882: 82

⁹ Larraín, 2001:10

leen con la inteligencia de prever que hay una negociación pendiente para la cual es necesario prepararse y que debe encontrarlos en alerta”¹⁰

Larraín sostiene que en un comienzo, la concepción filosófica moderna acerca de la identidad se basó en la idea de la “existencia de un sí mismo” o un centro que surge con el nacimiento y que permanece básicamente igual durante toda la vida. Sin embargo, desde Marx en adelante, muchos teóricos de las ciencias sociales han ido, progresivamente poniendo en manifiesto la importancia de la cultura, de las expectativas sociales y las normas en la formación de la identidad y en el proceso de identificación –o negación- de determinadas cualidades. “*De este modo, la idea de un sujeto producido en interacción con una variedad de relaciones sociales llegó a ser crucial*”¹¹. Siguiendo con su lógica, y si la identidad no surge de una esencia innata sino que de un proceso social en permanente construcción, trata de definir los elementos constitutivos a partir de los cuales esta identidad se construye. Los elementos son tres:

1- Los individuos se definen a si mismos, identificándose con determinadas cualidades o categorías sociales compartidas, lealtades grupales o características como la religión, género, clase, etnia, profesión, etc, que son culturalmente determinadas y ayudan a especificar al sujeto y su sentido de identidad. La cultura juega un rol fundamental en la construcción de la identidad personal de los individuos que la constituyen. Recalca además, que en la modernidad las identidades colectivas que han sido más influyentes en la construcción de las identidades individuales han sido las de clase y las identidades nacionales.

2. El segundo elemento son los elementos materiales que “*incluye el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de autoreconocimiento*”¹². Son el cuerpo, los rasgos, las costumbres, y los signos que en él se imprimen pero también las posesiones materiales que se utilizan en la cultura (desde el Jaguar para el corredor de bolsa hasta la lancha para el armador artesanal).

3. Por último, el tercer elemento es la necesaria existencia de otros. Estos “otros” juegan un doble rol en la construcción de identidad: por un lado, son los otros para quienes actuamos, cuyas opiniones internalizamos y valoramos, pero por otro lado son también “*aquellos con respecto a*

¹⁰ González Sergio. En: Recasens, 2003:11

¹¹ Larraín, 2001:25

¹² Larraín, 2001:26

*los cuales el sí mismo se diferencia y adquiere su carácter distintivo y específico”*¹³. Todas las sociedades, todas las culturas, incluso todos los pequeños grupos sociales establecen “otros” por negación, los que no son nosotros.

En el análisis cruzaremos estas tres tipologías propuestas por el autor, con la etnografía realizada en la caleta Queule, de manera de poder caracterizar la identidad de los pescadores de Queule en torno a estos ejes analíticos. En primer lugar veremos los valores asociados a la autodefinición (como somos los pescadores), y el caso especial de las mujeres en Queule. En segundo lugar los elementos materiales tanto personales como colectivos. Y en tercer lugar revisaremos los distintos niveles en los cuales opera la identidad frente a los otros, tanto en el sentido positivo (búsqueda de reconocimiento) como negativo (en oposición)

Veamos ahora la articulación entre las identidades personales, individuales, y colectivas. Para Larraín, estas dos identidades están interrelacionadas y por lo tanto se necesitan mutuamente para sobrevivir. Pero no debemos caer en la percepción que las identidades colectivas tienen una existencia independiente el autor, siguiendo a Giddens, sostiene que las identidades colectivas *“son continuamente recreadas por individuos a través de los mismos medios por los cuales ellos se expresan a sí mismos como actores con una identidad nacional, pero, al mismo tiempo, las identidades colectivas hacen esas acciones posibles”*¹⁴. El autor nos advierte acerca de la necesidad de ver claramente las diferencias entre estas dos formas de identidad, sobre todo ante el peligro de poner rasgos psicológicos de las identidades particulares o individuales a las identidades colectivas.

Sin embargo, el tema del vínculo, los elementos que se comparten en el seno de una cultura, sigue siendo de primera importancia: *“En la reflexión sobre las identidades se constituye como un ámbito central, el tema del vínculo, en un plano cognoscitivo que se reproduce en los contenidos compartidos, en esos lugares comunes que se habitan colectivamente al compartir marcos valóricos, normativos, al mismo tiempo que expectativas, actitudes y creencias reiteradas”*¹⁵

Lo importante parece ser que las identidades culturales, colectivas, parecen funcionar mediante la producción de significados e historias con las cuales las personas pueden

¹³ Larraín, 2001:28

¹⁴ Larraín, 2001:35

¹⁵ Sergio González En: Recasens 2003: 11

identificarse. Es más, *“Mientras más importante sea el rol de la identidad colectiva para la construcción de identidades personales, mayor será la atracción de los significados y narrativas que se crean para interpelar a los individuos a identificarse con ellos”*¹⁶ Este sería, por ejemplo, el caso de la construcción de discursos e identidades nacionales.

2.- Comunidades, caletas, y pescadores artesanales

A) Comunidad y cultura

Este apartado es importante por que como veremos, la línea de las autoridades es ver a los pescadores artesanales como un grupo de individuos que ejercen una determinada labor productiva. Pero los pescadores artesanales son más que una sumatoria de individuos que sacan pescados, constituyen una comunidad, una cultura específica. Revisemos ahora a algunos autores que han escrito sobre el tema.

Al buscar en el *“Diccionario de Ciencias Políticas y Sociales”*¹⁷ encontramos primero, una definición de cultura propuesta por la UNESCO donde se sostiene que hay una tendencia unánime en torno a una definición socioantropológica de cultura que integre *“los rasgos existenciales, es decir concretos, de pueblos enteros: los modos de vida y producción, los sistemas de valores, las opiniones, las creencias, etcétera”*¹⁸. Esta definición se complementa con una segunda, donde la cultura consistiría en *“una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad, de acuerdo con la forma particular en que resulta o entable las relaciones con la naturaleza, la de los integrantes en su seno, las relaciones con otras comunidades y con el ámbito de lo sobrenatural, a fin de dar totalidad y sentido a la totalidad de su existencia, mediante una tradición que sustenta su identidad.”*¹⁹

El informe de desarrollo humano del PNUD del 2002²⁰ define a los sujetos como aquella persona que se tiene a sí mismo como la fuente de sentido de su actuar en el mundo, y que además dispone a su alcance las condiciones colectivas para soñarlas, imaginarlas, y realizarlas. Y define cultura como *“el modo particular en que una sociedad experimenta su convivencia y la*

¹⁶ Larrain, 2001:40

¹⁷ Di Tella et al, 2004: 145

¹⁸ Di Tella et al, 2004: 145

¹⁹ Di Tella et al, 2004: 146

²⁰ PNUD, 2002.

forma en que se la imagina y representa.”²¹. En cuanto a los imaginarios colectivos fundadores de esta cultura, sostiene que los constituyen todas las representaciones - ideales y simbólicas- por medio de las cuales se define la base, fundamento y el sentido de la convivencia entre los miembros que pertenecen a un colectivo o a una sociedad. Es más, el derecho de pertenencia a determinadas comunidades y de adhesión a ciertas tradiciones es un fundamento de seguridad humana y su resguardo pasa por la capacidad y posibilidad de los grupos de ajustar los productos y tendencias del desarrollo global a las necesidades y valores propios.

Por otro lado, el concepto de comunidad alude a variadas aplicaciones. Por una parte, la comunidad es la forma primera de agrupamiento humano y por otro, en la actualidad se le llama de esta forma a ciertos grupos caracterizados por una fuerte cohesión social o rasgos e intereses comunes. Desde la obra de Ferdinand Tonnies, la comunidad aparece como oposición a sociedad. Mientras el término comunidad se refiere a una relación positiva concebida como un ente que actúa como unión hacia adentro y hacia fuera, siendo la esencia de la comunidad la “*vida real y orgánica*”²². En otro sentido, la vida en comunidad implica “*posesión y goce mutuos*”²³, de bienes comunes, siendo entonces la voluntad de poseer y defender. La comunidad se basaría así en la coincidencia de voluntades y se rige de acuerdo a derecho común y obligatorio, positivo, el cual actúa como un conjunto de normas coercitivas con respecto a la relación de las voluntades, la cual tiene sus raíces en la familia y en la propiedad del suelo su contenido más importante.

La sociedad, por su parte se basa en la formación ideal y mecánica de lazos, donde la ordenación de la convivencia se funda en “*voluntades arbitrarias*”²⁴ la cual obtiene mediante la legislación política su garantía y la opinión pública su justificación ideal y consciente

De esta forma, “*La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que, como en la comunidad, conviven pacíficamente, pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad aparecen separados a pesar de todas las uniones*”²⁵

²¹ PNUD, 2002:37

²² Tonnies, 1887:19

²³ Tonnies, 1887:43

²⁴ Tonnies, 1887:301

²⁵ Tonnies, 1887:65

Gino Germani, por su parte, define cultura como “el conjunto de las normas, valores, conocimientos y objetos materiales creados y transmitidos por el hombre”²⁶ mientras que la sociedad se considera como un elemento humano, portador de cultura constituido por personas socializadas y grupos sociales, volumen, estructura, y una “*dimensión motivacional o de la personalidad en el que adquieren realidad psicológica los contenidos de la cultura.*”²⁷

Por su parte, José Bengoa en “La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile.”²⁸ Define comunidad como “*algo que une a las personas fuera del mercado, un conjunto de significados que están implícitos en el sentido que se les otorga a las palabras, a los gestos, a los silencios aprendidos y a la capacidad de producir –y reproducir- nuevos gestos, nuevos significados aprendidos por todos.*”

Y advierte sobre los efectos que la sobre tecnologización puede producir en las culturas, y la necesidad de que el ser humano y las comunidades sean capaz de controlar estos efectos, bajo el riesgo de terminar con ellas, las personas, y el medio ambiente. Por que si la cultura es básicamente la relación armónica entre el hombre, la sociedad y la naturaleza, cuando esta relación ya no relaciona (sic), sino que separa, estaríamos en presencia de una “*anticultura*”.²⁹

Acotando más el tema a la pesca artesanal, McGoodwin en “Comprender *las culturas de las comunidades pesqueras*”³⁰ define sociedad como un grupo de individuos o grupos que interactúan de forma continua y entre los que hay pautas de interacción establecidas. Los miembros de una sociedad pueden o no pertenecer a una misma cultura. Y comunidad como un grupo social “*cuyos miembros residen en una localidad específica, interactúan entre sí de forma continua y comparten un sentimiento de identidad, intereses, valores, instituciones gubernamentales y patrimonio cultural e histórico.*”³¹.

En la misma línea, una cultura es una invención humana que los individuos revisan y reelaboran continuamente. Esta invención busca fundamentalmente satisfacer las necesidades humanas, desde las más prácticas a las más filosóficas (incluida la necesidad de dar respuestas a

²⁶ Germani, 1968:20

²⁷ Germani, 1968:20

²⁸ Bengoa, 1996.

²⁹ Bengoa, 1996:130

³⁰ McGoodwin. 2002.

³¹ McGoodwin, 2002:9

las preguntas que se pueden formular). Además, la cultura son *“los conocimientos compartidos de una determinada población, incluidos los relativos a su idioma, historia, mitología, creencias religiosas, visión del mundo, valores, pautas de comportamiento, medios de subsistencia predominantes y modos consuetudinarios de organización social, económica, política y religiosa.”*³², un proyecto ideal sobre la forma –buena- de vivir y comportarse, que se transmite de generación en generación, y que es capaz de adaptarse y cambiar –aunque generalmente de forma conservadora- ya que los cambios en el proyecto ideal (de lo bueno) suele ir antecedida por cambios provocados por necesidades más prácticas e inmediatas.

El autor define luego algunos componentes naturales que en general están impregnados por las comunidades pesqueras, estos son: la organización social (organización de hogar, familia y parentela); organización económica (aprovisionamiento de capital físico, contratación de mano de obra y repartición y distribución de los costos y beneficios económicos); organización política y sistemas de gestión interna; organización religiosa (símbolos y organización, calendario de ritos importantes); la identidad cultural de la comunidad; y la autoidentidad cultural de cada uno de los miembros de la comunidad.

Sostiene además, y estoy de acuerdo en el caso de Queule, que en las comunidades de pescadores artesanales, la subcultura pesquera tiene una influencia totalmente determinante en la construcción de la cultura local y de la identidad cultural de una comunidad.

Por último, para Recasens en *“Pueblos del mar”* sostiene que la cultura de un pueblo está *“contenida en sus ideas, que configuran su modo de pensar y de ver el mundo, en sus acciones, que exteriorizan sus modos de hacer el mundo, y en sus objetivaciones, que son los modos de materializar actos e ideas en el mundo.”*³³. Así, los pescadores artesanales como todos los grupos humanos, viven su cultura como código y mapa, que otorga sentidos y significados que operan como orientaciones que les permite enfrentar el mundo que los rodea y la vida cotidiana.

Se refiere a ellos como hombres de mar. Esta definición implica no solo el trabajo en la pesca sino que alcanza para describir toda una relación cultural, identitaria, profunda con el mar: *“Cuando me refiero a ellos como hombres de mar, es por que no sólo habitan contiguos al mar y viven de él, sino por que aman el mar, lo respetan y temen, a la vez que le agradecen los recursos que les proporciona aun cuando les exija a cambio ingentes esfuerzos.”*³⁴. Como vemos, esta

³² McGoodwin, 2002:9

³³ Recasens, 2003:16

³⁴ Recasens, 2003:15

definición admite no solo a los pescadores artesanales, sino a todos los hombres y mujeres que tienen esta particular relación y forma de vida relacionada con el mar.

B) El pescador artesanal

Revisemos ahora ciertos términos relacionados con la pesca artesanal que se ocuparán en esta tesis. Es necesario decir que los tipos de fuentes son muy distintas entre sí ya que el objeto con que fueron creadas difiere mucho las unas de las otras. Así, por ejemplo, las implicancias y alcances de la definición de pesca artesanal para la ley de pesca es totalmente distinta de la que puede elaborar un autor desde las ciencias sociales.

Esto en gran parte se debe al magro aporte que han hecho las ciencias sociales en cuanto a la legislación y las políticas pesqueras en general ya que, por un lado, el lenguaje de la pesca se encuentra hiper tecnificado y los especialistas y profesionales que trabajan estos temas en general pertenecen al ámbito de la biología, economía o las leyes.

La legislación Chilena define la pesca artesanal como: *“actividad pesquera extractiva realizada por personas naturales que en forma personal, directa y habitual trabajan como pescadores artesanales”*³⁵ y distingue cuatro categorías, las cuales no son excluyentes entre sí: 1) Armador artesanal: es el pescador artesanal a cuyo nombre se explotan hasta dos embarcaciones artesanales, las cuales en conjunto no podrán exceder de 50 toneladas de registro grueso. 2) Pescador artesanal propiamente tal: aquél que se desempeña como patrón o tripulante en una embarcación artesanal cualquiera que sea su régimen de retribución. 3) Mariscador: es el pescador artesanal que efectúa actividades de extracción de moluscos, crustáceos, equinodermos y mariscos en general, con o sin el empleo de una embarcación artesanal. 4) Alguero: es el pescador artesanal que realiza recolección y segado de algas, con o sin el empleo de una embarcación artesanal.

Por otro lado, el profesor Alegret no usa el término de pesca artesanal, sino que prefiere el de pesca de bajura y lo define como un *“concepto genérico que incluye la pesca artesanal, la de pequeña escala, la de litoral, la pequeña producción mercantil pesquera, etc.”*³⁶

Una tercera definición es la que aporta McGoodwin quien utiliza el concepto de pescadores y comunidades pesqueras en pequeña escala, cuyas características principales son: *“la pequeña*

³⁵ Ley de Pesca y Acuicultura

³⁶ Alegret, 2002: 14

escala de sus inversiones de capital, niveles de producción y poder político.”³⁷ Cree que en muchos casos el término de pescadores artesanal no es exacto ni apropiado para describir al mayor número de pescadores que utilizan pequeñas embarcaciones de motor y artes de pesca fabricados fuera de sus comunidades locales, y por lo tanto no artesanalmente.

Recasens define a los pescadores artesanales como “*todas aquellas personas que habitan en localidades de nuestro litoral y que desarrollan indistintamente actividades de captura (pesca), de extracción (marisquería) o de recolección de algas (alguería).*”³⁸ Como vemos, además de introducir la variable de locación, la definición se asemeja bastante a la de la ley de Pesca.

Por otro lado, el profesor Alegret³⁹ nos muestra que han existido en la antropología un paralelismo entre los estudios del mar y los estudios campesinos. Firth fue el primero en proponer la aplicación a las comunidades de pescadores ciertos elementos de análisis desarrollados para el estudio de las sociedades campesinas. Comparativamente a la agricultura, la pesca puede ser definida como un proceso de trabajo cotidiano en el cual la planificación de corto alcance es tan importante como la planificación de largo alcance, un trabajo que puede ser ocasional o complementario a otras actividades productivas, un proceso de trabajo en el cual la importancia del intermediario es amplificada, donde el proceso productivo incluye tareas que deben ser realizadas tanto en el mar como en la tierra, y las capturas no llenan todas las necesidades alimentarias, por lo tanto deben ser intercambiadas por otros productos.

Estas consideraciones fueron retomadas por Faris quien expuso, en 1977 que la unidad conceptual entre las sociedades campesinas y las sociedades de pescadores se debe basar en la organización de la producción de la pesca. La utilización del acercamiento aplicado al campesinado para estudiar las sociedades de pescadores supone el análisis del proceso de trabajo y de las estrategias de inversión capitalista propias del sistema de la pesca.⁴⁰

³⁷ McGoodwin 2002: 2-3.

³⁸ Recasens, 2003:15

³⁹ “L’anthropologie maritime comme champ de l’anthropologie sociale et culturelle” de Joan- Lluís Alegret , el texto original está en Francés, la traducción es mía. Ver bibliografía.

⁴⁰ Revisemos, para completar la analogía entre pescadores y campesinos, la definición de campesinado. Di Tella (2004:67) define campesinos como integrantes de familias productoras que comparten la actividad productiva y doméstica, usando principalmente mano de obra familiar y que se distinguen por la ausencia de una sistemática acumulación del capital. Son familias productoras que operan en “*condiciones de escasez y precariedad en el uso, tenencia, y disponibilidad de recursos económicos, como la tierra, el agua, los instrumentos de trabajo, la tecnología, el crédito, cuya inserción es subordinada y dependiente de los mercados de trabajo, de productos, y de insumos, y, entre las que se da, en general, una nula o débil difusión de la capacitación formal e informal de la participación política y gremial, de la organización comunitaria y sectorial*”. La combinación de los recursos

En estos tiempos deben ser muy pocas las comunidades que pescan de una forma meramente artesanal, es decir, fabricando las embarcaciones, artes de pesca, etc. En el caso de Queule, ha habido un cambio progresivo en los años de las redes de cáñamo que eran tejidas en los hogares, pasando por las redes de pita, hasta llegar a las actuales redes de monofilamento, que vienen de Japón. Pero por otro lado, se me impone la necesidad de usar los términos que los propios sujetos usan para auto denominarse. Para ellos, los pescadores de la costa chilena, ellos son pescadores artesanales, no pescadores a pequeña escala ni de bajura. Es lo que los diferencia de los industriales, es el nombre común, la autoidentificación, la identidad, la bandera de lucha. Por eso, por respeto, y reconociendo que las redefiniciones aportan interesantes cuestionamientos, utilizaré el término de pescadores artesanales.

C) La caleta de pescadores.

Con respecto a las caletas de pescadores artesanales, no existía un reconocimiento explícito de aquellas áreas hasta el año 1997. En el año 1998 se reconocieron legalmente 436 caletas de pescadores a lo largo del país. Pero hay que decir que son muchas más. De hecho en muchos lugares existen caletas pesqueras temporales, que se localizan de acuerdo con la migración de los recursos. Este hecho se ha visto restringido por la obligatoriedad de la ley de pesca de que un pescador trabaje solo en la región donde está inscrito, pero la legalidad y la realidad son dos cosas diferentes. Recasens relata el trabajo y la vida en estos campamentos costeros en la VIII región. De la misma forma en la XI región, por lo alejado de sus parajes y con el boom de la explotación de la merluza austral, se han creado centenas de campamentos estacionarios, hechos de materiales ligeros, que sirven para atracar las lanchas. Estas caletas no están reconocidas por las autoridades, y por lo tanto las cifras oficiales están por debajo de la realidad.

Pero bueno, la ley de pesca define a las caletas de pescadores como las *“áreas en las cuales se realiza parte importante de la actividad, vale decir varado, fondeo y reparación de embarcaciones, preparación de artes y aparejos de pesca, entre otras”*⁴¹. Como vemos, tenemos de nuevo una definición basada exclusivamente en los factores de producción de la pesca, y

económicos y los medios de producción está dada por el grado de autoexploración de la fuerza de trabajo. En: Di Tella et al, 2004:67. Como vemos, existen muchas similitudes entre estas dos ocupaciones,

⁴¹ Ley de Pesca y Acuicultura

negando por omisión los miles de hombres, mujeres y niños –es decir, las comunidades- que allí viven.

Recasens establece una distinción interesante al caracterizar el proceso de urbanización de las sociedades de pescadores artesanales dentro de un espectro que tendría como límites la aldea y la caleta de pescadores artesanales. Por aldea entiende el *“asentamiento en el que existe una correspondencia estrecha entre el espacio físico y natural, y el espacio familiar y social.”*⁴². En este espacio, el tipo de relaciones donde se desarrollan las actividades relacionadas con la pesca artesanal serían más significativas y coherentes.

Por otro lado, la caleta de pescadores artesanales sería el resultado de un proceso creciente de balnearización sufrido por lo que anteriormente fue una aldea. Se caracteriza por *“el distanciamiento que se produce entre el espacio en donde desarrolla la actividad el pescador y el espacio donde está su hogar y su familia, produce una articulación de ambos, que antes del proceso constituían un todo vinculante.”*⁴³ Revisaremos estas definiciones más adelante para el caso de Queule.

II.- Modernidad y Modernización

En el *“Diccionario de Ciencias Políticas y Sociales”*, se define modernidad⁴⁴ como una época basada en tres principios organizativos especialmente dinámicos y lo suficientemente flexibles como para superar sus propias crisis. Estos principios son el capitalismo, la industrialización, y la democracia liberal como régimen político, sobre la base del estado nación.

Este capítulo busca hacer un breve esquema o mapa de las distintas y principales corrientes teóricas que están hablando, discutiendo, criticando, la modernidad⁴⁵. Este ejercicio se hace necesario ya que existe hoy en día un diagnóstico generalizado que la modernidad está en crisis, agotada (incluso para algunos muerta y enterrada). Este diagnóstico surgiría del hecho que mientras la sociedad moderna era expansiva, conquistadora, y con gran fe en el progreso, la ciencia, y la técnica, la sociedad actual se caracterizaría por una pérdida de la confianza y de la fe en el futuro, donde los seres humanos ya no creen en la revolución o el progreso, o el desarrollo,

⁴² Recasens, 2003:218

⁴³ Recasens, 2003:218

⁴⁴ Di Tella et al,2004:468

⁴⁵ Para la elaboración de este capítulo agradezco la ayuda de mi amiga y profesora del Arcis y la Universidad Alberto Hurtado, Paula Cubillos.

sino que se conforman con vivir el aquí y el ahora en las mejores condiciones posibles. Es por esto que se inserta una discusión acerca de la modernidad: por que dependiendo de la perspectiva con que se asuma y analice el ideario y proceso de la modernidad, la globalización adquiere contornos diferenciados y los procesos sociales son explicados desde matrices diversas, lo que conlleva consecuencias tanto a nivel discursivo como analítico y práctico.

1. Posturas contemporáneas frente a la modernidad

La modernidad ha poseído, como nunca antes en la historia, la tendencia a pensarse así misma, a través de la creación y difusión de un ideario ilustrado que se basa en el uso público de la razón o en la capacidad de pensar el mundo desde sí mismo. Así, podemos identificar al menos tres corrientes contemporáneas que elaboran posturas frente a la modernidad.

La primera corriente es la llamada neoconservadora donde la idea constitutiva del ethos moderno es la idea de represión del sujeto, desde la cultura capitalista. Subyace una idea cercana a Weber en relación a que algo se perdió: el complemento entre racionalidad valórica e instrumental. De esta forma, el hombre moderno basa su descontento en la burocratización de las relaciones (racionalización) que hace sentir a las personas presionadas e impotentes, donde predominan las relaciones sociales anómicas y faltas de sentido. La respuesta a estos problemas, desde esta corriente, sería una vuelta a lo privado, es decir, al espacio desde donde el sujeto se identifica y relaciona íntimamente con sus pares. Se hace un llamado a la vuelta a los referentes valóricos, a la tradición donde todas las contradicciones y malestares que genera el proceso de modernización son desplazadas al ámbito cultural. Así, los sostenedores de esta corriente promueven la diferenciación de todos los ámbitos de la vida del individuo (ciencia, tecnología, educación, economía, etc.) excepto de la vida cultural, que debiera permanecer integrada y permanente con el objeto de dar al sujeto esta sensación de pertenencia y coherencia social.

Esta versión de la modernidad nos parece insuficiente por varias razones. La primera es que establecería un ethos cultural esencial, al cual las culturas deben aferrarse para no perder el sentido. Claramente, la relación de la cultura con los procesos históricos es mucho más compleja, influyéndola, determinándola, cambiando en el tiempo. De esta forma, la “esencia” pescadora artesanal debiera ser el ethos al cual la cultura se debiera aferrar. Esto es erróneo ya que, si bien es la cultura la que produce sentidos y la forma ante la cual nos paramos frente al mundo, esta

cultura también es mutable. Claro está que ya no se trata de que las cosas no cambien, sería tan absurdo como volver a un discurso primitivista de la pesca, donde los hombres que en ella trabajan debieran despojarse de los adelantos tecnológicos, de los estudios, en fin, de todos los beneficios que la modernidad ha introducido en su sector con el fin de preservar su identidad cultural.

La corriente postmoderna sostiene que la modernidad terminó en la década de los '70 y que hoy en día estamos frente a una nueva etapa, que llaman posmodernidad. A grandes rasgos, la postura de esta corriente se basa en el agotamiento del proyecto de la modernidad en la dimensión de sus grandes relatos legitimadores, es decir, a ese cuerpo de narraciones modernas que operaron como filosofías de la historia. De esta manera se elabora una crítica a los metarrelatos basada en la desconfianza en la razón y en la posibilidad de una acción social concertada. Así, la apuesta de esta corriente es la vuelta al relativismo, a los fragmentos sociales donde lo pequeño, lo particular, lo local, se entiende como unidad básica de la sociedad. Por otro lado, se cuestionan las ideas de progreso, ciencia, y técnica, de esta forma al entrar en crisis el saber en el cual se basaba el orden social, entra en crisis la sociedad misma. La condición posmoderna ahonda en el desencantamiento, por la pérdida de sentido, de la existencia del sujeto. Y el sujeto posmoderno se transforma en un ser carente de identidad fija y permanente, se haya fragmentado y construido a partir de una variedad de identidades que son contradictorias y no logran resolverse y unificarse a través de la construcción de un sí mismo (de un uno mismo) coherente. Y donde la puerta de salida a esta contradicción es pluralizar, dado la fragmentación de la sociedad y el que sea imposible hacer surgir un nuevo modelo omnicompreensivo que resulte coherente.

Esta corriente tiene en común con la corriente neoconservadora antes presentada la sensación de desencantamiento debido a la pérdida de sentido de la existencia del sujeto, donde el sujeto posmoderno se hallaría fragmentado y construido por varias identidades contradictorias que no permiten la construcción de una identidad capaz de otorgar sentido. En relación al concepto de identidad, vemos en esta corriente una relación contradictoria con el tema ya que por un lado, acentúa la importancia y el descubrimiento “del otro” y su derecho a hablar por sí mismo, poniendo el acento en la cultura como modo específico de ser de un pueblo y defendiendo su derecho a expresión. Pero por otro lado, se destaca el descentramiento del sujeto y la pérdida

de su identidad, al rechazar la idea de éste como sujeto autónomo que sea capaz de construir e idear discursos, y su propia vida (serían los discursos los que lo construyen a él).

La tercera corriente es la crítica interna a la modernidad y sostiene que no estamos frente al fin de la modernidad en tanto proyecto, sino que en una etapa de reflexión en torno a los límites y desviaciones que han impregnado la forma como ella se ha implementado en las sociedades occidentales. Se hace una dicotomía entre modernidad y modernización así, se traicionaron los valores de la ilustración, reduciendo la modernidad a un envoltorio sin contenido, una caricatura de ella misma. La modernidad es entendida como la suma de valores del ideario ilustrado, mientras que la modernización se basaría en los procesos de acumulación de capital, la movilidad de los recursos, la productividad en el trabajo, la implantación de poderes políticos, la obligatoriedad de la educación formal, etc. Es entonces a partir de esta idea de pérdida de sentido se realiza la crítica a la modernidad: ésta no ha terminado, pero se hace imprescindible retroceder y recuperar -críticamente- la idea original.

Desde nuestra perspectiva, tanto la corriente neoconservadora como la postmoderna comparten una gran carencia y es que si todo malestar reside en la pérdida de sentido cultural, entonces la respuesta sería la vuelta a lo específico en el caso posmoderno, y a los valores tradicionales, según la perspectiva neoconservadora. Pero este tipo de respuestas suelen caer en un particularismo que impide ver los procesos en sus dimensiones más globales, donde , la fragmentación de las identidades y el peso que se le dan a los significados personales tienen como consecuencia la desvinculación y pérdida de óptica de los fenómenos estructurales de una sociedad.

En este caso, el problema no es tal o cual empresa versus tal o cual caleta, sino la penetración de un determinado modelo económico (el capitalista industrial), guiado y aliado por un modelo político (el neoliberal) de hacer las cosas. Nos parece que todo análisis de la pesca artesanal por específico que sea, como es la caleta de Queule, no debe perder de perspectiva este marco general en que se mueve. De esta forma, los estudios desde la antropología deben ser capaces de ver en lo particular los aspectos generales, y en los marcos generales o estructurales, los casos particulares. Los pescadores tienen plena conciencia de la matriz estructural económica-política desde donde surgen sus problemas. Esta conciencia se expresa a nivel cotidiano entre los pescadores de la caleta, pero es a nivel dirigencial que se ordena, elaborando discurso. Y es esta la postura que, creemos, se debe adoptar en el estudio social de grupos como los pescadores ya

que de otra manera se borran del espectro de conflictos los problemas estructurales que los subyacen, relativizándolos, “sobreculturalizándolos”, y borrando por lo tanto toda capacidad de acción conjunta.

Es así la tercera corriente expuesta en el marco teórica, la de la crítica interna a la modernidad, la que resulta más pertinente para este tipo de trabajos. En efecto, en el caso de la pesca lo que está en cuestión no es una etapa histórica que en muchos sentidos ha beneficiado y potenciado a los pescadores artesanales, sino que una reevaluación crítica de la forma en que éste se ha llevado a cabo. El paso que vivimos actualmente sería el paso del capitalismo original al capitalismo tardío donde el diagnóstico de los procesos, las formas y sobre todo de los contenidos debe hacerse desde una noción ampliada de razón, que logre superar la estrechez actual de la mera razón instrumental.

2.- Modernidad y modernización

Cabe aquí insertar la dicotomía entre modernidad y modernización, donde la modernidad, como etapa histórica que supone la suma de valores del ideario ilustrado, se ha convertido, según la crítica interna a la modernidad, en un envoltorio sin contenido. Por su lado la modernización, como proceso socioeconómico de cambio cultural, social, y político, y que en un principio era la llamada a implementar los valores y promesas de la modernidad, se ha basado en los procesos de acumulación del capital, movilidad de los recursos, productividad del trabajo, etc. El problema no es, para Canclini, que en Latinoamérica no nos hayamos modernizado, sino que la forma contradictoria, excluyente, y desigual en que este proceso se ha llevado a cabo.

Larraín sostiene que la modernidad no es una época en si misma, sino que una época vuelta hacia el futuro. La modernización, por otro lado, sería un proceso de cambio *“cultural, social y político y económico que ocurre en una sociedad que se mueve hacia patrones más complejos y avanzados de organización, libertad, comunicación y democratización en todos los ámbitos.”*⁴⁶

En *“Modernidad razón e identidad en América Latina”*⁴⁷ el autor sostiene que en la identidad nacional podemos ver dos polos de la realidad sociocultural: el primero existe en la esfera pública y consiste en un discurso articulado y altamente selectivo que se construye desde arriba principalmente por una variedad de instituciones y agentes culturales. por otro lado, existe en la base social una forma de subjetividad individual y de una gran cantidad de grupos que

⁴⁶ Larraín, 2001:14

⁴⁷ Larraín, 1996:208

expresan sentimientos muy variados y que no siempre se encuentran representados en las versiones públicas de éstos. Mientras las primeras son versiones altamente articuladas y elaboradas de conciencia, las formas privadas son la mayoría de las veces implícitas y con un grado de articulación mucho menor.

Introduce luego el autor una distinción de Giddens la cual se basa en la distinción entre conciencia discursiva y conciencia práctica. Mientras la primera consiste en lo que los sujetos pueden decir acerca de sus condiciones socio-culturales en forma de discurso elaborado, la conciencia práctica se basa en lo que los actores saben acerca de su realidad pero no pueden decir discursivamente. En las versiones públicas de identidad, la diversidad es escondida bajo una supuesta uniformidad mediante los mecanismos de *“selección, evaluación, oposición y de naturalización.”*⁴⁸

Por otro lado, Canclini en⁴⁹ se pregunta acerca de la pérdida de sentido del ser moderno, en una época donde las corrientes posmodernas descalifican los movimientos culturales que promueven utopías y buscan el progreso. Esta incertidumbre acerca del valor y sentido de la modernidad deriva no solo de las diferencias entre naciones, etnias y clases, sino también de los *“cruces socioculturales en que lo tradicional y lo moderno se mezclan.”*⁵⁰ Al tratar de definir estos conceptos, distingue entre: *“modernidad como etapa histórica, la modernización como proceso socioeconómico que trata de ir construyendo la modernidad, y los modernismos, o sea los proyectos culturales que renuevan las prácticas simbólicas con un sentido experimental o crítico.”*⁵¹

3.- Las paradojas de la modernización

Uno de los ejes analíticos con los cuales se ha tratado de entender esta dificultad de América latina de entrar en la modernidad -o de la modernidad de entrar en América latina- es en base a la dicotomía tradicional/moderno. Esta distinción no es nueva. De hecho, acompaña la formación del pensamiento sociológico (desde Marx, Weber, hasta Durkheim) y se descompone en otra serie de dicotomías: precapitalista/capitalista, preindustrial/industrial, rural/urbano, sagrado/secular, etc.

⁴⁸ Larraín, 1996:210

⁴⁹ García Canclini 1989

⁵⁰ García Canclini, 1989:14

⁵¹ García Canclini, 1989:19

Una de las corrientes que más ha marcado el debate en torno a los procesos de modernización es la llamada sociología de la modernización, la cual surge en los años `50 orientando su atención hacia los países más marginales de la modernidad occidental y que no habían emprendido la vía soviética hacia la industrialización. Se preocupó esta tendencia de preguntarse por las causas que explicarían que el paso de lo tradicional a lo moderno no se haya producido – o solo parcialmente- en estas sociedades, identificando ciertos obstáculos comunes: excedente de mano de obra, poca diversificación de la estructura productiva, poblaciones sin actitud de logro personal, concentración de la propiedad agraria, etc. Además de identificar las causas, buscó encontrar ciertos mecanismos o tipo de acciones que ayudaran a posibilitar esta tan anhelada transición. Se parte en la sociología de la modernización del supuesto que las sociedades modernas no eran un solo “tipo” de sociedad o un modelo analítico, sino que eran metas, horizontes a los cuales todos los países de la tierra deberían aspirar. De esta forma, surgen las teorías del desarrollo económico, siendo hasta el día de hoy modernización económica y modernización política sinónimos de desarrollo económico y desarrollo político.

A) Proyectos modernizadores y visiones de la modernidad en Chile: El debate de 1998, El malestar de la cultura

En Chile, el proceso de modernización que vino desarrollándose durante todo el siglo XX sufrió una fuerte aceleración en los últimos 30 años. En esta etapa que corresponde a la dictadura de Pinochet, se entiende la modernización como un ajuste estructural al estado, la economía, y todos los ámbitos sociales del país. La dictadura de Pinochet, a pesar de su carácter fuertemente autoritario, no se plantea como un régimen estrictamente conservador, sino que apuesta por refundar Chile a través de un “proyecto modernizador”, siendo este proyecto la base en la cual buscó su fuente de legitimación. Así, el año 1977 se consolida la opción del neoliberalismo como la doctrina en la cual se basaría este proceso. Luego de esto se privatizan gran parte de las empresas estatales y se dan gran facilidades a las empresas tanto nacionales como extranjeras para que inviertan en Chile. La vuelta a la democracia no trajo consigo cambios con respecto a este modelo de desarrollo, continuando y administrando los gobiernos de la concertación el modelo antes señalado. Es por lo tanto en este contexto que debemos entender las facilidades que el Estado, como administrador de la economía, ha entregado a las empresas de la pesca industrial,

siendo necesario según este modelo desarrollo el proceso de privatización de los recursos marinos.

El año 1998 marca un punto importante en el debate acerca de la modernización en nuestro país. El contexto de este momento es un análisis proveniente de ciertos intelectuales del ala más de “izquierda” de la concertación que apuntaría a un diagnóstico de malestar en la sociedad chilena.

El informe de desarrollo humano del PNUD de 1998 introduce la noción de *“Paradojas de la modernización”* presentado como la oposición entre inseguridad v/s crecimiento, progreso y modernización. En este sentido, se concluye que *“un difuso malestar recorre Chile”* y se encuentran las causas de este malestar en un modelo de desarrollo que multiplica las desigualdades, en las políticas neoliberales que favorecen la mercantilización de los bienes públicos esenciales, la frustración por los límites del proceso de transición, los avances de una cultura de la modernidad donde se potencian conductas como el individualismo, la desconfianza, el consumismo, y la pérdida de los valores tradicionales. Como veremos más adelante, otros autores han apoyado esta tesis. La paradoja consistiría en un sentimiento de inseguridad cada vez más extendido en medio del aumento sostenido del crecimiento económico del país. El informe identificó en muchas áreas una *“subjetividad vulnerada por el avance arrollador de una modernización que obedece sólo a su lógica interna”*⁵² Se constata que no existe un vínculo automático entre el crecimiento económico y el bienestar de las personas, y se pone énfasis en las opciones que una sociedad hace para convertir las cifras del crecimiento económico en oportunidades reales de desarrollo para todos sus miembros. En un contexto de globalización, la persona debe ser al mismo tiempo sujeto y beneficiario del desarrollo.

En el informe del 2002 *“Nosotros los chilenos: un desafío cultural”* se expone la tesis⁵³ que nuestro país está viviendo un profundo cambio cultural, donde desempeñan un papel central las dinámicas de la globalización de la sociedad y la individualización de las personas. Estos cambios culturales crean oportunidades, pero también crean dificultades para la convivencia cotidiana. Es más, las personas o grupos que no disponen de referentes colectivos para enfrentar los cambios sociales, tienden a experimentar la sociedad como una *“máquina avasalladora”*⁵⁴.

⁵² PNUD, 2002:31

⁵³ PNUD, 2002:18

⁵⁴ PNUD, 2002:21

Para muchos chilenos, la sensación de exclusión del desarrollo es fuerte, y aunque este malestar no sea verbalizado, la imagen del Chile que se desarrolla les resulta algo ajeno y distante. Pero no es que la modernización esté destruyendo la cultura, sino más bien que las formas específicas como el proceso se ha dado en Chile, y las representaciones que lo acompañan, son un problema en la constitución de sujetos personales y colectivos. Este hecho cobra mayor importancia si consideramos que para la mayoría de las personas los referentes colectivos (sentidos y símbolos) que constituían “lo chileno” han dejado de ser creíbles. La ausencia de una proyección a futuro, de un proyecto en común, hace que para las personas las transformaciones de la vida, los cambios, se presentan como una erosión a las antiguas identidades y seguridades que sí eran capaces de otorgar sentido.

Quizás una de las esferas de la vida que durante muchos años otorgó sentido social y de pertenencia era el trabajo. El tipo de trabajo y donde se trabajaba (campo, mina, fábrica, oficina) fue por mucho tiempo el lugar privilegiado donde los chilenos encontraron las significaciones de su existencia cotidiana, de su vida, su posición y rol social. Era el lugar donde se experimentaba el “nosotros”, el espacio de construcción de los imaginarios y los referentes colectivos. Sin embargo, vemos un profundo cambio en esta área. La posición y rol (simbólico) del trabajo como espacio constitutivo de las identidades individuales y colectivas, como medio mediante el cual “el hombre se constituye en relación con la naturaleza externa y respecto de su identidad y dignidad como persona.”⁵⁵ ha dejado en la mayoría de los casos de ser un referente significativo, en gran parte ligado a la liberalización de las relaciones laborales, donde se fomenta la tendencia a considerar a el hombre y la mujer trabajadores sólo en función de su productividad al servicio del sistema económico. Este punto es especialmente importante al hablar de la pesca artesanal. El rol del trabajo como constructor de identidad sigue siendo fundamental en la auto identificación de los pescadores artesanales. El Ser pescador no apunta solo a una determinada ocupación, sino que es el lugar en el cual estos hombres se paran frente al mundo, como se identifican en relación a otras personas y a la sociedad en su conjunto. Pero esta identificación, como veremos más adelante, corre el riesgo de caer en la misma pérdida de sentido que han vivido otros oficios.

Así, podemos decir que la paradoja que opone crecimiento con malestar se explicaría por que los mecanismos de seguridad que ofrece el actual modelo de modernización serían insuficientes o ineficientes y estarían repartidos de forma desigual. Este malestar de la cultura se

⁵⁵ PNUD, 2002:94

expresa en miedos. Miedo al otro y a la relación entre las personas, en el miedo a la exclusión, y el miedo al sin sentido.

Otro autor que podríamos englobar dentro de la “corriente del malestar” es José Bengoa⁵⁶. El autor trata el tema de la forma como los procesos de modernización y desarrollo han influido en las identidades individuales y colectivas. En este sentido, ve que el “*el anhelado desarrollo, meta de todos los proyectos sociales y políticos, provoca al mismo tiempo desazón, inseguridad, ruptura de las viejas lealtades, en fin, pérdida de sentido.*”⁵⁷ Esto se debería al carácter violento, compulsivo e irreflexivo en que la modernización ha operado en nuestra sociedad, lo cual provoca un quiebre con las identidades pasadas, una desvalorización de la cultura propia y, como consecuencia, un enorme vacío cultural.

El problema no es definir si la modernización es buena o mala, sino ver que tipo de modernización, y con qué límites queremos la modernización en nuestras comunidades⁵⁸. Por que estas tienen un doble efecto. Por un lado, provocan incertidumbres, contradicen las certezas en base a las cuales solíamos pararnos, pero por otro lado, abren nuevos problemas, dan espacio a nuevos discursos, a la construcción de nuevas colectividades. Así, modernidad (como globalización) e identidad (como pertenencia a una comunidad) serían los dos polos de la cuestión cultural de hoy. La cultura de la “modernización compulsiva” se opone a la “cultura de la identidad”. El autor sostiene que el desafío de la cultura de un país que quiere ser moderno es la combinación –con tolerancia- entre sociedad y comunidad, entre identidad y libertad. Es decir, como hacer para que los hombres vivan su libertad subjetiva en un mundo cada vez más global, sin perder los lazos de afecto que los identifican a una forma de vida considerada como buena. Por que al final, la disolución de los vínculos no conduciría más que a un “*remedo de modernidad*”⁵⁹. El libre mercado trasladado a un conjunto de dimensiones humanas rompe los vínculos de los sujetos y crea sensación de miedo, angustia y soledad.

El autor, como respuesta a estos principios desarticulantes y faltos de sentido de la modernidad, identifica a los ciudadanos y a su acción movilizadora como la única respuesta capaz de poner límites a la “modernidad avasalladora”. Así, el desarrollo desmedido no se va a enfrentar

⁵⁶ Bengoa, 1996

⁵⁷ Bengoa, 1996:11

⁵⁸ El autor entiende comunidad como “*algo que une a las personas fuera del mercado, un conjunto de significados que están implícitos en el sentido que se les otorga a las palabras, a los gestos, a los silencios aprendidos y a la capacidad de producir –y reproducir- nuevos gestos, nuevos significados aprendidos por todos.*” Bengoa, 1996:13

⁵⁹ Bengoa, 1996:44

a la falta de tecnologías ni de recursos económicos, sino a los ciudadanos que van a exigir un cambio en las tecnologías y las formas de implantación del modelo de desarrollo en función de la satisfacción de sus necesidades.

Serán “*Los vecinos, los que viven cerca, los comuneros, los pobladores, la gente común, irán poniendo fronteras al crecimiento irreflexivo, a la modernización compulsiva, a la expansión depredadora de la tecnología desbordada.*”⁶⁰ Esta última idea es la que parece más sugerente en el autor, en cuanto reposiciona a los sujetos colectivos como los agentes de cambio a las tendencias frenéticas del neoliberalismo. Sin embargo, obvia que frente a su posibilidad real de acción, se encuentran las fuerzas políticas, y económicas⁶¹.

Al parecer existiría un consenso en esta línea de pensamiento en señalar la pérdida de los referentes colectivos como la gran causa del malestar y desencanto en torno a la modernidad. Es por un lado una postura interesante en cuanto asume el malestar y falta de sentido sobre la forma que la modernización ha tomado en su implantación en Chile. Pero por otro lado, no pone énfasis en las causas que provocan esta pérdida de sentido. Se trabaja en general la pérdida de sentido como si éste fuera el problema, en vez de verlo como un síntoma de causas más profundas. Claro está que la modernidad no es algo malo en sí, sin embargo ésta ha adoptado en los últimos años una velocidad abrumadora, y que guiada por los preceptos del libre mercado, conduce a la mercantilización e instrumentalización de muchas esferas de la vida social que antes eran fuente de sentido individuales y colectivos.

Este es precisamente el caso de la pesca artesanal. No es que los pescadores se opongan a la modernización de su labor. Es más, ellos tienen mucho que ganar al contar con mejor infraestructura, tecnología, seguridad, redes de comercialización, etc. Pero es la forma en que ésta se ha aplicado lo que provoca inseguridad y pérdida de legitimidad. El Estado, a través de sus aparatos, ha establecido una serie de normas que están siendo guiadas más por sentidos económicos que sociales, siendo la pesca industrial la más beneficiada de este proceso.

Es esto lo que provoca el malestar y la pérdida de sentido en los pescadores artesanales, los que sin embargo tienen, en el caso de Queule, un sentido de pertenencia e identidad tan fuertes

⁶⁰ Bengoa, 1996:135

⁶¹ Muchos tristes ejemplos de los límites de los movimientos sociales frente al aparato modernizador que opera a través del estado y de los capitales financieros encontramos en nuestro país: la central hidroeléctrica de Ralco, las forestales en el sur, las salmoneras en Chiloé, las minas en el norte, entre otros, son algunos de los ejemplos.

con su cultura, que son capaces de elaborar discursos críticos y acciones contra este proceso, los cuales les permiten a su vez seleccionar y discriminar los elementos de esta modernización que están dispuestos a asumir⁶².

III.- La pesca artesanal

1.- La tecnificación del lenguaje pesquero: exclusión de los factores culturales en la toma de decisiones.

Las comunidades pesqueras artesanales padecen en todo el mundo de graves problemas como la vulnerabilidad a las amenazas que vienen del exterior, pero por sobre todo, de la pesca a gran escala (o industrial). Esto por que las tendencias del desarrollo han favorecido las formas de crecimiento económico caracterizadas por acumulaciones cada vez mayores de capital, lo cual ha facilitado tasas de explotación de los recursos naturales nunca antes vistas. Como consecuencia, el acceso a los recursos se ha concentrado cada vez menos manos. La invasión de industriales en los caladeros tradicionales de la pesca artesanal ha provocado el agotamiento de importantes recursos, degradación de ecosistemas costeros-marinos, y la destrucción de artes de pesca que usaban los pescadores artesanales.

Los órganos oficiales que se dedican al estudio, investigación, legislación, y orden de la pesca en Chile se basan fundamentalmente en informes y producción de saber provenientes desde la biología, la economía o las leyes. Este fenómeno, de apropiación de un determinado tipo de saber por parte de las autoridades, parece ser un fenómeno que no solo se da en nuestro país, sino que alcanza un nivel más amplio. Así, vemos en Alegret el mismo fenómeno en España, y en general en Europa. *“En el siglo XIX estos procesos de elaboración de conocimiento formal sobre la pesca se intensificaron, paralelamente al incipiente desarrollo del capitalismo en el sector, llegando a crear un saber propio del Estado que se apoyaba en los informes de los expertos que actuaban*

⁶² Ver el apartado sobre el control en los procesos de modernización.

como vínculo entre el saber y el poder.”⁶³ Esto tiene consecuencias importantes en el tipo de información que se produce, en las categorías de análisis, y a la hora de determinar cuales serán los proyectos que obtendrán financiamiento. Por ejemplo hoy en Chile los órganos asociados al estado (IFOP, SERNAPESCA, etc.) financian en su gran mayoría estudios referentes al estado de las especies que les interesan a la pesca industrial y que sirven como antecedentes para potenciar la inversión de empresarios en el sector.

Como vemos, tenemos una fuerte influencia de los factores económicos y productivos dentro del tipo de información y de conocimiento que se produce relacionado con la pesca: *“Para la mayoría de los científicos que se mueven en el área de la bio-economía, la pesca de bajura se define y analiza exclusivamente a la luz del discurso hegemónico de la pesca industrial. Este discurso se presenta como la defensa de un productivismo más centrado en la eficacia económica que en la eficacia social de los sistemas de pesca*”⁶⁴

El hecho que desde el Estado se maneje solo este tipo de información tiene dos consecuencias relevantes. La primera dice relación con la dificultad que tiene el Estado y los organismos de la pesca en legitimar las medidas, controles, restricciones en el sector de la pesca artesanal. Fundamentalmente por un choque entre el tipo de saberes que manejan unos -el sector institucional- y otros -los pescadores-. Las decisiones del estado se vuelven a los ojos de los pescadores oscuras y determinadas siempre por los intereses de los poderosos, sean estos grandes empresarios industriales pesqueros o senadores del país (hay que decir que en determinados casos ambas categorías no son excluyentes)

La segunda consecuencia es que el Estado, como detentor del poder de imponer normas, leyes, de legislar, etc. se apoya en este tipo de informes y de saberes para la toma de decisiones. La verdad económica y biológica pasa a ser LA VERDAD, la única posible donde *“los informes científicos y/o técnicos históricamente han actuado, y siguen actuando ellos mismos, como manifestaciones del poder del Estado.*”⁶⁵ Los saberes de miles de pescadores artesanales con respecto a la pesca, variabilidad, migración y disponibilidad de las especies es irrisoria a los ojos de los economistas y biólogos. Hay por lo tanto una imposición de un saber sobre otro, y mediante el manejo, uso y financiamiento de esta información, el estado valida y trata de legitimar sus decisiones. *“La posesión de información da seguridad al decisor por que ayuda a*

⁶³ Alegret 2002:18.

⁶⁴ Alegret 2002:15

⁶⁵ Alegret 2002:17

*legitimar su decisión reforzándola con el poder simbólico de la “verdad científica”. Es de este modo como el discurso científico puede llegar a ser instrumentalizado por el poder político”*⁶⁶

Queda clara la necesidad urgente de que la toma de decisiones en la política pesquera incluya las perspectivas de la cultura y de las ciencias sociales. Fundamentalmente por que existe la urgencia de que las autoridades como detentores del poder, entiendan que el tema de la pesca no son solo los peces, las especies, y sus estados de explotación. Sino que a través de sus decisiones están afectando y determinando las formas de vida, de trabajo, la cultura, de miles de hombres y mujeres: *“Estamos convencidos que la actual perspectiva instrumentalista de la gestión pesquera debe ser modificada, para ampliarla y abrirla a otras nuevas perspectivas, “socializándola” y “politizándola”*”⁶⁷.

Solo mediante la incorporación de nuevas perspectivas en la toma de decisiones se podrá, por un lado, legitimarlas a los ojos de los supuestos beneficiarios. Por otro lado, se hace necesario sociabilizar la información en base a la cual se decide, como una forma de poner a disposición de todos los actores los saberes en base a los cuales estas se toman.

Algo similar ocurre con el concepto de agotamiento de los recursos, donde el argumento es el basado en las observaciones científicas, estadísticamente. Para Alegret⁶⁸ existirían otras definiciones del agotamiento de los recursos, creados por los pescadores y mediante la representación de cada pesquería dentro del trabajo en que se encuentran, usando de la forma más adecuada sus artes y técnicas de pesca, sus conocimientos y su experiencia. Para el autor, son estos dos modelos diferentes de construcción del tiempo, y es por esta razón que muchos pescadores critican y no aceptan las curvas de agotamiento de los recursos como la presentan los biólogos. Ninguna de estas dos representaciones sería la correcta, sino que ambas representan una determinada y distinta forma de ver el mundo y de relacionarse con la naturaleza. McGoodwin⁶⁹ está de acuerdo con esta perspectiva cuando sostiene que gran parte de la ciencia de la ordenación pesquera ha estado mal enfocada, ya que mientras su principal preocupación debieran haber sido los grupos humanos, esta ha sido hecha por biólogos, economistas, administradores y políticos preocupados más por la conservación de las especies marinas que por los hombres que la trabajan. Es necesario por lo tanto que las prácticas y políticas de ordenación pesquera hagan

⁶⁶ Alegret 2002:19

⁶⁷ Alegret 2002:17

⁶⁸ Alegret 2001

⁶⁹ McGoodwin 2002.

hincapié en que se trata de un fenómeno humano, donde las pesquerías son lugares donde las actividades humanas están “vinculadas con ecosistemas marinos y recursos renovables.”⁷⁰

Otro punto importante se refiere a los derechos de propiedad y es trabajado por el profesor Alegret. El entiende derechos de propiedad las instituciones sociales que definen o delimitan los privilegios otorgados a los individuos en relación a ciertos bienes como los recursos marinos. Las instituciones que operan en relación a estos derechos pueden variar desde acuerdos formales (incluyendo derechos, deberes, reglas jurídicas, etc.) hasta acuerdos informales y costumbres relacionadas con el uso y derechos sobre esta propiedad. En este último caso, que es el tipo de derecho que ha operado históricamente en la pesca artesanal de Chile, el autor sostiene que el hecho de que estos derechos no estén totalmente definidos no significa que sean irracionales o poco operativos. Es más, hay razones para que sus límites no estén totalmente acotados, ya que “el margen de maniobra que ofrece la interpretación, aplicación y cumplimiento de los mismos, es donde subyace la dimensión social o comunitaria de esos derechos”⁷¹ Este tema empieza a ser prioritario para las ciencias sociales que buscan entender la actividad pesquera artesanal. Por esto, nos obliga a ver cuál es el proceso que se efectúa, en términos culturales, dentro de las comunidades pesqueras la institucionalización de estos derechos de propiedad.

2.- Características e identidad de los pescadores artesanales

La intención de este apartado es rescatar ciertos aspectos que se consideran fundamentales a la hora de hablar de pesca artesanal. Es más resulta sorprendente e incluso a veces increíble que comunidades de pescadores artesanales de lugares tan distintos como África, o Indonesia tengan tantos elementos no solo parecidos, sino que en algunos casos iguales a los de la caleta de Queule. La tarea de determinar la causa de estas coincidencias es mayor, a escala global, y quizás para algún estructuralista empedernido. Como no es mi afán ni mi objetivo, enumeraré a continuación algunos de los elementos o características culturales más importantes.

Para esta tarea, me apoyo en el texto de McGoodwin⁷² quien hace el esfuerzo de ordenar y explicar estos elementos. El autor entiende a la pesca como una actividad centrada en proveer de alimentos a la humanidad y que exige determinadas adaptaciones y comportamientos humanos,

⁷⁰ McGoodwin 2002:1

⁷¹ Alegret 1999: 3

⁷² McGoodwin 2002.

que a su vez exigen determinadas características culturales. Este hecho explicaría el que la forma de producción y organización de distintas comunidades de pescadores en todo el mundo, y que viven en culturas muy diferentes, sean tan parecidas. Advierte sobre la necesidad de entender que las comunidades de pescadores están casi siempre conectadas con otros sistemas culturales tales como la nación a la que pertenecen y, cada vez más, la cultura y economías globalizadas del mundo. En términos generales sostiene que lo que caracteriza a las comunidades de pescadores en pequeña escala es la escala pequeña de sus inversiones de capital, niveles de producción y poder político. Además, el sistema de pesca es extensivo y múltiple (y no intensivo y especializado), lo que les permite asegurar los alimentos y ingresos razonables durante todo el año. Dentro de los medios de subsistencia pesqueros, distingue cuatro tipos importantes de capital pesquero:

- a) Capital natural: los ecosistemas marinos y las especies vivas que sostienen.
- b) Capital físico: embarcaciones, artes, lugares de desembarque e instalaciones de elaboración y comercialización.
- c) Capital financiero: para mantener las operaciones, obtener los distintos artículos del capital físico y apoyar actividades sociales y económicas.
- d) Capital social, conocimientos técnicos e información para realizar las actividades pesqueras, conocimientos acumulados, orientaciones sobre el cómo proceder en la vida.

Revisaremos a continuación ciertos elementos importantes en la caracterización de la pesca artesanal, relacionándolos con el tipo de capital al que se remiten y distinguiendo entre elementos identitarios, entendidos como una elaboración discursiva por parte de los pescadores; y características, entendidas como una serie de rasgos que los definen pero que no alcanzan a formar parte del nivel discursivo. Estos elementos están recogidos de la revisión bibliográfica. En el análisis de los resultados se completará con los antecedentes específicos de la caleta Queule, surgidos del trabajo etnográfico.

Para facilitar la lectura, presentaremos primero un cuadro que sintetice estos elementos, para luego pasar a desarrollarlos:

Tipo de capital	Características	Elementos identitarios (elaboración discursiva)
Natural	<ul style="list-style-type: none"> - Comunidades dispersas a lo largo de la costa. - Límites y fronteras. 	<ul style="list-style-type: none"> - Límites y fronteras (lugares de doble pertenencia)
Físico	<ul style="list-style-type: none"> - Acceso difícil a créditos y seguros. 	
Financiero	<ul style="list-style-type: none"> - Pequeña escala en inversiones de capital, niveles de producción y poder político. 	
Social	<ul style="list-style-type: none"> - Adaptaciones culturales y tecnológicas a los ecosistemas marinos. - Conocimiento profundo sobre los ecosistemas marinos. - Ocupaciones pesqueras insertas en la cultura: <ul style="list-style-type: none"> - Organización social y división del trabajo. - Reclutamiento de las tripulaciones. - Productores disociados socialmente. - Adaptaciones culturales a riesgos: - Ordenación basada en la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Orgullo e identidad cultural. - Independencia. - Solidaridad - Sistemas de compensación por medio del reparto. - Ordenación basada en la comunidad. (derecho a los recursos)

En relación al capital natural, encontramos como características de los pescadores artesanales, los siguientes elementos:

- **Comunidades dispersas a lo largo de la costa:**

Existe en las comunidades una gran dependencia de los ecosistemas marinos, por lo cual son vulnerables al agotamiento de los recursos.

- **Límites y fronteras:**

Uno de los conceptos más interesantes, para mí, expuestos por Recasens se refiere a la diferencia entre clausura y apertura, entre horizonte y frontera. El condicionamiento del medio creado por la socialización enmarcada en el área que se habita, encierran a una persona en un “*mundo circundante*”⁷³ que no deja ver mucho más allá. Es la *clausura* de una parte del mundo, la que se encuentra fuera del radio de *apertura* del mundo en que se vive, el que se conoce, en el cual sabemos actuar. Pero para los pescadores artesanales estos límites son más complejos. El

⁷³ Recasens, 2003:52

mar o la mar aparece como un mundo abierto, sin fronteras. En cualquier parte de Chile, o del mundo donde estén en el mar, estarán en su mundo, es el horizonte y tiene límites permeables y accesibles en un entorno cultural propio, por que es el entorno de mar. Por el otro lado está la tierra, donde se establecen las fronteras, es la división entre un espacio conocido y accesible a otro desconocido, lleno de incertidumbre, en el que no se pueden mover adecuadamente. Así, *“la localidad fija límites territoriales que se sufren como fronteras. Pero su pertenencia al mar, su actividad como pescador artesanal, tiene límites con un carácter de horizonte. Esto promueve una dimensión espacial flexible, que traspasa los límites territoriales de la frontera.”*⁷⁴

Por otro lado este carácter espacial delimitado por los límites y las fronteras, nos remite directamente a la forma en como la gente del mar habita su entorno. Esto se vuelve discurso y por lo tanto identidad además de característica, en el momento en que el mar, el horizonte, la apertura, es el espacio al cual uno pertenece y que por lo tanto también nos pertenece. Este espacio abierto se vuelve así un espacio sobre el cual las comunidades de pescadores tienen derechos que deben ser resguardados de las amenazas externas (como las 5 millas), y deberes para con este espacio (como el cuidado de las especies que en él viven). Se vuelve de esta forma imagen, espacio, frontera, horizonte, y también discurso, derecho, y deber. Es el lugar en el cual se actualiza la identidad, y del cual estos grupos dependen, no solo simbólicamente e identitariamente sino también materialmente, para subsistir.

En relación al capital físico, encontramos como características más relevantes:

- **Acceso difícil a créditos y seguros**

La dificultad que tienen los pescadores de acceder a créditos y seguros es un problema para la mayoría de las comunidades pesqueras, y es un hecho que limita el esfuerzo de pesca y la producción. En torno a este problema hay dos hechos relevantes. El primero es el seguro de vida, fundamental para velar por la seguridad de las familias de los pescadores, considerando que es uno de los trabajos más peligrosos que existen. La nueva ley de pesca exige un seguro de vida obligatorio, pero el problema es que no ofrece, de parte del estado, una solución que vaya de acuerdo con la realidad de la actividad pesquera. Algo parecido sucede con los créditos. Los

⁷⁴

Recasens, 2003:54

bancos no le prestan a quienes no pueden mostrar ingresos más o menos estables, ni contrato de trabajo, ni boletas, etc. McGoodwin sostiene que en muchas comunidades de pescadores los miembros más ricos de la comunidad (dueños de almacenes, armadores, comerciantes de pescado, etc.) ofrecen seguros análogos a seguros empresariales pero “*Por desgracia, esta protección suele ser muy costosa para los pescadores y entraña requisitos como la venta de las capturas a precios determinados y sólo a determinados compradores.*”⁷⁵

No encontramos por ahora, es decir dentro del marco teórico, características identitarias en relación al capital físico.

Por otro lado, y en función de las características relacionadas con el capital financiero, encontramos lo siguiente:

- **Pequeña escala en inversiones de capital, niveles de producción y poder político:**

La pequeña escala en inversiones de capitales refiere al tipo de embarcaciones, de tecnología, y tipo de artes de pesca invertidas en ellas. Lo cual se traduce a su vez en una producción a pequeña escala. Por otro lado, los pescadores artesanales tienen también poca incidencia a nivel de la toma de decisiones a nivel político. Todo esto se traduce en una situación de vulnerabilidad a las amenazas externas, sobre todo la pesca industrial. Esta amenaza no solo opera contra los recursos marinos sino que también sobre la “*supervivencia de dichas comunidades*”⁷⁶

No encontramos, por de pronto, niveles discursivos conformadores de identidad a nivel del capital financiero.

Sin embargo, esta caracterización se vuelve tanto más interesante al trabajar con el capital social, describamos primero las características:

- **Adaptaciones culturales y tecnológicas a los ecosistemas marinos:**

Las características de los ecosistemas y las especies que explotan los pescadores artesanales son determinantes de ciertas características culturales como la organización social y económica, o las artes y tecnologías de pesca que usan. Las artes y aparejos de pesca, están adaptadas a los ecosistemas que explotan y a las especies que se capturan. Estas adaptaciones culturales a los

⁷⁵ McGoodwin, 2002:32

⁷⁶ Recasens, 2003:17

ecosistemas, también pueden expresarse en creencias religiosas, símbolos y rituales de la comunidad.

▪ **Conocimiento profundo sobre los ecosistemas marinos.**

Los pescadores desarrollan conocimientos profundos, detallados, y prácticos tanto de los ecosistemas como de las especies que pescan. Cuando este conocimiento se ha acumulado durante mucho tiempo, se les llama “*“conocimiento ecológico tradicional” o CET.*”⁷⁷. Este conocimiento se transmite de forma diferente entre los distintos miembros de la comunidad. Entre estos conocimientos los más importantes son en relación a los períodos o condiciones en que determinadas especies marinas están disponibles, y sobre los métodos y artes más eficaces para capturarlos. Pero además de los recursos marinos y los ecosistemas, está el conocimiento profundo del mar, de sus estados, de los colores, el tipo de olas, los vientos, etc. El mar aparece entonces como “*dotado de una conciencia que le permite manejar la acción que efectúa sobre él el pescador artesanal, regulando la explotación de sus recursos.*”⁷⁸

• **Las distintas ocupaciones pesqueras que tienen los miembros de la comunidad están entrelazadas con todo el tejido de la cultura de la comunidad:**

- Organización social y división del trabajo

División del trabajo por sexo y edades que se deriva tanto de las exigencias prácticas de las actividades pesqueras como de la cultura de la comunidad.

- Los pescadores suelen ser hombres

En la mayoría de las comunidades los productores primarios suelen ser hombres capaces de enfrentar las difíciles condiciones laborales que impone el trabajo en el mar. Esto por que la pesca es un trabajo de gran exigencia física, y por que las sociedades se basan en las mujeres para la mantención de sus poblaciones.. Así, las normas sociales corresponderían a tradiciones y construcciones ideológicas en la división sexual del trabajo.

- Las mujeres

A pesar de que la mayoría de los pescadores son hombres, los cambios de las funciones por sexo permiten encontrar muchas más mujeres pescadoras que antes. Sin embargo, su número sigue siendo muy menor, ya que de las mujeres se suele esperar una doble función: como

⁷⁷ McGoodwin, 2002:20

⁷⁸ Recasens, 2003:217

sostenimiento principal de sus hogares e hijos y como responsables de la elaboración, comercialización, y distribución del pescado.

Además, la mujer es la protagonista de otras relaciones económicas en la comunidad, como la adquisición a crédito de alimentos de vendedores locales para el mantener a sus familias en los tiempos entre las distintas ventas de la pesca de sus esposos, y ayuda en los ingresos familiares con actividades complementarias a la pesca, generalmente ligadas a la recolección. Sostiene Recasens “ *Mientras más precaria es la situación familiar, mayor es el aporte en trabajo de la mujer*”.⁷⁹ El trabajo de la mujer y la importancia de su labor productiva en la comunidad no es reconocido socialmente, en una comunidad de costumbres claramente machistas. Pero este punto será tratado con más detalle en más adelante.

- **Reclutamiento de las tripulaciones y otros grupos de trabajo en la pesca**

Las tripulaciones pesqueras y otros grupos relacionados con la pesca se reclutan frecuentemente basándose más en sus vínculos sociales en la comunidad que teniendo en cuenta sus conocimientos técnicos, experiencia, o costos de mano de obra. El reclutamiento generalmente se hace en primer lugar entre los miembros del hogar y luego a lo largo de las ramificaciones del sistema de parentela, esto por la necesidad de alto grados de cooperación, que por lo general se dan con más facilidad entre los miembros de una familia. McGoodwin sostiene que existen excepciones a estas reglas de reclutamiento, poniendo por ejemplo a Okinawa donde los pescadores tratan que sus parientes próximos trabajen en distintas lanchas para reducir la pérdida potencial para la familias en caso de accidente. Este ejemplo calza perfectamente con el caso de Queule, donde a partir de accidentes que le han costado la vida a familias completas, tratan de trabajar en distintas lanchas. Las unidades de producción en este caso se forman con amigos “*entre los cuales impera la camaradería, la confianza y seguridad de un comportamiento que está culturalmente definido, de modo de garantizar la ausencia de conflictos que podrían aumentar los factores de riesgo.*”⁸⁰ Pero mientras más moderna sea la sociedad, y menor los grados de cohesión social el reclutamiento de la tripulación comienza a establecerse en función de argumentos basados en la razón instrumental (productividad, conocimientos, etc.) más que en las relaciones sociales.

⁷⁹ Recasens, 2003:87

⁸⁰ Recasens, 2003: 203

- **Los productores primarios socialmente disociados.**

Los pescadores están separados a veces de la vida diaria de la comunidad, lo que causa problemas a ellos, sus familias y a otros miembros de la comunidad. Por otro lado, McGoodwin ve una estructura dicotómica de relaciones sociales donde el tipo de relaciones mar/tierra es totalmente distinto: fuertes vínculos, cooperación y camaradería en el mar v/s conflictos, alienación y superficialidad la tierra. Pescadores Queulinos estuvieron de acuerdo con esto.

- **Adaptaciones culturales a los riesgos e incertidumbres**

Los pescadores desarrollan adaptaciones culturales a estos riesgos e incertidumbres.

- Enfoque conservador de pesca de manera de poder responder a las incertidumbres que genera el trabajo.
- Pluralismo ocupacional, el cual busca disponer de otra fuente de ingresos cuando la pesca no es productiva.

- **Ordenación basada en la comunidad**

Casi todas las comunidades pesqueras desarrollan sistemas de ordenación que se basan en la misma comunidad. Esta ordenación se entiende como las estrategias de control sobre los recursos impulsadas por la propia comunidad, y por los pescadores, y que por lo tanto se distingue de las llevadas a cabo por las autoridades de gobierno.

Para McGoodwin los factores que impulsan estas estrategias son que los espacios de pesca suelen ser jurídicamente de propiedad común, los límites de estos espacios son difíciles de precisar y vulnerables a competidores externos (industriales, etc.). Por lo general, el principal argumento de las comunidades sobre el derecho a determinados recursos se basa en que son miembros de ciertas familias, parentela o comunidades que han utilizado los recursos tradicionalmente, y por lo tanto, se trata de excluir a los que no pertenecen a su grupo de estos espacios. Las estrategias de ordenación pesquera utilizadas más comúnmente son: la limitación del acceso a los espacios de pesca por propiedad, por medios extrajurídicos (desde ostracismo social hasta la quema de embarcaciones de afuera), activismo político y acciones violentas, gestión de la información y mantenimiento de las diferencias en los conocimientos técnicos, costumbres, etc.

La ordenación basada en la comunidad se transforma también en identidad en la medida que el derecho a la extracción, cuidado, y administración de los recursos marinos debiera ser,

para los pescadores, hecha por los mismos pescadores. Esta ordenación también se vuelve discursiva ya que entiende que el derecho a trabajar en el mar, y por lo tanto sobre los peces que en él habitan es un derecho ancestral de la comunidad, que se funda en su antigüedad y su tradición. Se vuelve por lo tanto un derecho ancestral e inalienable que es, en último término, lo que defienden los pescadores artesanales.

Y, al fin, es en el nivel del capital social que encontramos los rasgos más importantes a nivel identitario. Como veremos, estos se presentan como características, pero que al pasar a ser discurso, o la forma en que los pescadores se ven y se narran a así mismos, pasan a tomar otro cariz de matriz identitaria:

- **Orgullo e identidad cultural:**

Entre los pescadores, la pesca suele estar muy ligada a sus identidades personales. Se ve la pesca no solo como un trabajo, sino como un modo de vida cargado de símbolos y valores que determinan aspectos importantes de su identidad individual y colectiva. Por lo general hay mucho orgullo de ser pescador, ya que la pesca exige *“un alto grado de independencia, autoconfianza, autonomía, adopción de riesgos y disponibilidad para trabajar fuera”*⁸¹. De esta forma, la pesca se transforma en una actividad en que la remuneración económica no es la única importante, es una actividad que da remuneración en sí misma, como una forma deseable de vivir la vida. Más allá de lo que significa a nivel económico *“es también un deporte, en el cual existe el gozo de salvar los peligros que la actividad implica y demostrar la habilidad que se tiene. De ganarse el respeto y el prestigio entre sus pares y en la comunidad.”*⁸².

- **Independencia.**

Existe la percepción generalizada de que los pescadores artesanales son individualistas, lo cual, para Recasens, se podría explicar por que la escala a la cual desarrollan sus actividades, que no tiene más exigencias de cooperación que entre los miembros de una tripulación. Sin embargo, a mi me parece que hay una distinción importante que hacer entre ser individualista y ser independiente. Me parece que la importancia que los pescadores le dan a su independencia se refiere al hecho de que no trabajan apatronados, de que son libres de cambiar de lanchas si

⁸¹ McGoodwin, 2002:15

⁸² Recasens, 2003:217

quieren, si no les gusta el ambiente de trabajo, o si les ofrecen más porcentaje. Además, son libres de establecer sus horarios de trabajo (siempre, claro, en función de las condiciones del tiempo y el mar) y de decidir si quieren o no salir a la mar. En ese sentido, los pescadores valoran y reivindican la independencia como una de sus características identitarias más importantes, que los llevan a mirar en menos a los otros trabajadores que sí obedecen a un jefe. Pero me parece que ser independientes y ser individualistas es muy diferente. La pesca es una actividad colectiva, donde los miembros de una tripulación deben trabajar bien y en equipo y no solo para sacar buena pesca, sino muchas veces para cuidar la seguridad y la vida de ellos y sus compañeros. En este sentido, no pueden ser individualistas si su trabajo cotidiano les exige tan alto grado de colaboración.

- **Solidaridad**

Los pescadores cuando están en el mar son personas extremadamente solidarias. Por los peligros que tiene la pesca, siempre están atentos de las otras lanchas, de si han vuelto, de si tienen algún problema. La solidaridad entre los miembros de la comunidad también se da al llegar al muelle, cuando regalan pescados a las mujeres y otros miembros que no salen a la pesca.

- **Sistemas de compensación por medio de reparto: La sociedad a la parte.**

El tema de la sociedad a la parte es fundamental en este trabajo de tesis, ya que es uno de los elementos identitarios que se ve más gravemente amenazado con la nueva ordenación pesquera. La sociedad a la parte es uno de los elementos que posibilita la horizontalidad en las tripulaciones, y que asegura la independencia de los pescadores artesanales. De hecho, los sistemas de compensación por reparto son comunes a todas las culturas de pescadores artesanales, de países en desarrollo y desarrollados, y entre pescadores con orientaciones culturales muy diferentes. Veamos algunas definiciones al respecto: McGoodwin sostiene que la sociedad a la parte constituye otro de los mecanismos por medio de los cuales se les hace frente a los riesgos e incertidumbres de la pesca artesanal donde el pago “*se efectúa basándose en partes determinadas previamente del producto de la venta de sus capturas que se les distribuyen después de pagar los costos del esfuerzo de pesca.*”⁸³ Promueven estos sistemas de pago un comportamiento cooperativo, ya que los pescadores de una lancha al participar en una empresa común comparten los riesgos e incertidumbres (si le va bien a uno, le va bien a todos)

⁸³ McGoodwin, 2002:32

Alegret define el sistema a la parte como “una forma híbrida de salario que tiende a conjugar las expectativas de los productores y los objetivos del capital frente al carácter aleatorio de la actividad pesquera.”⁸⁴ Las partes se calculan por una apreciación estadística de los rendimientos medios de la pesca y tendiendo a buscar un equilibrio entre los intereses de tripulantes y armadores. El “Monte mayor” es la cantidad a repartir que queda al restar los gastos (que se consideran comunes) de la salida (petróleo, comida, etc.). Luego, este monto se divide entre los miembros de la tripulación en función de su rol en la unidad productiva. Sostiene que la consecuencia más importante de este sistema de distribución es que genera entre los pescadores “una ideología de la participación en los beneficios”⁸⁵ con consecuencias a nivel ideológico como la de inducir a los pescadores a rechazar su condición de asalariados, y negando por lo tanto cualquier acción o reivindicación que pueda ir en ese sentido. Además, la pesca como actividad extractiva de un recurso natural móvil muestra las dificultades que el capitalismo ha tenido en este sector para desarrollarse en base a criterios estrictamente económicos, viéndose siempre obligado a mantener una fuerte dependencia de la naturaleza.

Así, la planificación de la pesca se ha visto obligada a apoyarse en sólo dos factores: 1) La intensificación del esfuerzo de pesca el cual es la consecuencia del desarrollo, nivel y grado de “penetración” capitalista en el sector 2) El control y movilización de la fuerza de trabajo, el cual depende del nivel de desarrollo de las relaciones sociales de producción y cuya manifestación se produce a nivel ideológico. Su hipótesis es que el proceso de transformación que caracteriza al sector pesquero pone de relieve “como el control de la fuerza de trabajo continúa siendo el elemento que en última instancia determina las estrategias de desarrollo capitalista en el sector”

Como hemos visto, existen distintos tipos de características que son comunes a las comunidades de pescadores artesanales. En el análisis, pasaremos a revisarlas en función de Queule, y a problematizar cuales de estas operan como discurso e identidad, y su vigencia en el marco de desarrollo ya señalado.

IV.- La pesca desde la antropología económica

⁸⁴ Alegret 1989:6

⁸⁵ Alegret, 1989:7

Resulta importante para esta investigación insertar la perspectiva de la antropología económica, ya que permite mirar el tema de la identidad desde una perspectiva menos abstracta que el meramente discursivo, y centrarla en el nivel económico. La pesca artesanal es una actividad que está, hoy por hoy, inserta en un sistema económico mundial. En este sentido, la perspectiva de la antropología económica nos permite situar primero, a la pesca desde su perspectiva más global, y segundo, analizar las características de su estructura económica.

Creemos que muchos de los rasgos identitarios que se han trabajado, y que se profundizarán en adelante, tienen directa relación con la forma en que los hombres hacen su trabajo diario. En efecto, si las comunidades de pescadores comparten algo es su trabajo en la pesca, por lo tanto si hay tan sorprendentes similitudes en sus características identitarias, resulta lógico remitirse a las estructuras económicas para tratar de entenderlas. De esta forma, la perspectiva de ciertos autores que han trabajado la economía desde la antropología, nos permitirá más adelante, en el análisis, caracterizar las estructuras de producción, distribución y consumo en la caleta Queule.

La antropología Económica se fundamenta en la constatación de que distintos sistemas económicos responden a distintas realidades sociales y que por lo tanto los intereses, motivaciones, y significados en el producir, intercambiar, y consumir de los pueblos están moldeadas por las tradiciones y realidades culturales particulares. Así, nace la necesidad de estudiar la economía de acuerdo a sus realidades particulares. Veamos algunos enfoques teóricos al respecto.⁸⁶

1.- El Sustantivismo: Karl Polanyi.

Polanyi, como el principal autor de la corriente sustantivista, recoge ciertos postulados marxistas sobre la dificultad de aplicar de forma general los postulados de la economía política contemporáneos a modos de producción pre capitalistas.

En “La gran transformación”⁸⁷, Polanyi plantea la necesidad de una economía limitada, donde el hombre domine a la economía y no al revés. Para el autor, el control del sistema económico por el mercado “*significa ni más ni menos que el regir a toda la sociedad como un anexo del mercado. En lugar de estar encajada la economía en las relaciones sociales,*

⁸⁶ Para no alargarme mucho, solo elegí exponer los enfoques surgidos de la antropología económica, excluyendo los enfoques de la economía clásica (Marx, Smith, Weber, etc.).

⁸⁷ Polanyi, 1947.

las relaciones sociales están encajadas dentro del sistema económico.”⁸⁸ Es el confiar la producción y la distribución de los recursos al mercado como único sistema regulador. La gran transformación a la que se refiere es el cambio en los motivos de la acción económica del hombre desde la subsistencia a la ganancia. Este paso trae la *“transformación no menor que la de la sustancia natural y humana de la sociedad en artículos de consumo.”*⁸⁹, dislocando las relaciones humanas y amenazando con destruir el medio natural.

Polanyi comienza a estudiar las sociedades “primitivas” y concluye que sus economías se encuentran inmersas en otras instituciones de la sociedad (parentesco, religión, etc.) y se encontrarían integradas: *“la economía del hombre, por regla general, queda sumergida entre sus relaciones sociales. No obra para proteger su interés individual en la posesión de bienes materiales; obra en forma de proteger su posición social, sus ambiciones sociales, su caudal social. (...) en cada caso el sistema económico será regido conforme a motivos no económicos”*⁹⁰, y basados en mecanismos de autocontrol como la reciprocidad y la redistribución, la simetría y la centricidad. Para el autor, la economía vista como una institución separada de la vida social es una excepción de la economía mercantilista y no una tendencia global. *“Un mercado autorregulador exige nada menos que una separación institucional en una esfera económica y una política. Tal dicotomía es, en efecto, simplemente la reiteración, desde el punto de vista de la sociedad en conjunto, de la existencia del mercado autorregulador.”*⁹¹ Se convierte esta separación en una condición autorreferida. Así, para el autor, la preocupación está centrada en la diversidad de formas que puede adoptar la economía en las distintas sociedades basándose en la identificación de las instituciones dominantes para conocerlas. Establece la siguiente tipología de “tipos” de sociedades: 1) sociedades simétricas: con principios de reciprocidad. 2) sociedades centro-periferia: principios de redistribución. 3) sociedad de mercado: principios de intercambio. Todas estas estructuras (o principios) estarían presentes en todas las sociedades, pero siempre hay una más importante o más predominante que las otras.

Porque en último término, permitir el mecanismo del mercado como único ente autorregulador de los hombres, del medio natural, del monto y del poder adquisitivo terminaría en la *“demolición de la sociedad”*⁹² en la medida que la nueva mercancía llamada trabajo no puede ser utilizada sin provocar cambios en el individuo que la detenta. Por lo tanto, el sistema

⁸⁸ Polanyi, 1947:90

⁸⁹ Polanyi, 1947:68

⁹⁰ Polanyi, 1947:74

⁹¹ Polanyi, 1947:110

⁹² Polanyi, 1947:112

mercantil debió implantar cambios en la sociedad misma: *“Tal fue precisamente el arreglo bajo un sistema mercantil. El hombre bajo el nombre de mano de obra, la naturaleza bajo el nombre de tierra, fueron puestos a la venta”*⁹³ causando un grave daño a las instituciones en que hasta ese momento se basaba su vida social, con la consiguiente pérdida del respeto propio y de las normas de conducta hasta ese momento aceptadas, y la aniquilación de las instituciones culturales de una sociedad orgánica. La aniquilación de estas formas orgánicas de convivencia está ligada a la construcción de un nuevo tipo de organización, atomista e individualista y que significó el fin de las relaciones no contractuales basadas en el parentesco, vecindad, profesión, y credo, las cuales fueron vistas como elementos que obstaculizaban el progreso, y que restringían la libertad. De esta forma *“separar la tierra del hombre y organizar la sociedad de tal forma que satisficiera las exigencias de un mercado de la propiedad fue una parte vital del concepto utópico de una economía de mercado.”*⁹⁴

Resulta importante la perspectiva del autor en cuanto nos sirve para contextualizar el problema de la relación de la pesca artesanal con el mercado más global. El mejoramiento de las vías de comercialización, la creciente competencia de los precios, la gran cantidad de comerciantes, entre otras, son características que se han introducidos en pequeñas caletas artesanales, como Queule, hace no más de 20 años. En este sentido, la significación del trabajo en la pesca también está cambiando, directamente relacionado con el grado de penetración en estos poblados del sistema de mercado.

Como veremos con detención en el análisis, el liberalismo, donde es el hombre el regulado por el mercado y no al revés, ha conducido a una transformación profunda en las relaciones laborales. Los hombres se convierten paulatinamente en mano de obra, donde su fuerza de trabajo puede ser vendida o comprada al mejor postor, al igual que los pescados en el muelle.

2.- La Escuela Francesa: Maurice Godelier.

Introduciremos a Godelier, quien propone una discusión acerca de la racionalidad e irracionalidad en la economía. Creemos que es importante ya que por un lado, pone en cuestión el clásico paradigma económico de la economía como una relación de medios a fines. Pero por otro lado, y desde la perspectiva de la pesca, nos ayuda a caracterizarla de una forma más profunda al

⁹³ Polanyi, 1947:187

⁹⁴ Polanyi, 1947:247

definir el sistema económico como la combinación de las estructuras de producción, distribución, y análisis. Veamos ahora de que se trata:

En *"Racionalidad e irracionalidad en economía"*⁹⁵ Godelier aporta a una definición de economía racional. La pregunta en economía acerca de los fines es fundamental, pero al mismo tiempo, ideológica. El sistema capitalista se caracteriza por la tendencia al desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas y la acumulación de capital, y esta búsqueda está regida por la búsqueda de la maximización de las utilidades y no por la satisfacción de las necesidades sociales. El valor de una mercancía no corresponde al trabajo social necesario para su producción y la plusvalía nunca aparece como lo que es: trabajo no pagado, sino que aparece como utilidad o como producto del capital. El mismo trabajo aparece como un objeto que tiene su precio (el salario), como cualquier otra mercancía. De esta forma, en el sistema capitalista la formación del valor y la plusvalía atañen a las relaciones sociales de producción, las cuales están por lo tanto "cosificadas". En las llamadas sociedades arcaicas el parentesco opera como infraestructura y como superestructura, ya que funciona entre otras cosas como relaciones de producción. De hecho el papel dominante de una estructura (el parentesco en este caso) en una sociedad implica que hay una jerarquía de estructuras, y esta jerarquía es la que determina los valores (como normas de comportamiento prescrito) y las necesidades de los individuos y de los grupos.

Godelier plantea que *"Lo económico se presenta como una realidad social compleja por que es un campo particular de la actividad orientada hacia la producción, la distribución y el consumo de objetos materiales"*⁹⁶ Es decir, la racionalidad del comportamiento económico, se inscribe siempre en la racionalidad no intencional de la estructura de las relaciones sociales de la sociedad en cuestión. *"No existe, por lo tanto, racionalidad económica "en sí" ni forma "definitiva" o "modelo" de racionalidad económica."*⁹⁷ la discusión sobre el comportamiento racional o irracional en la economía no sería más que la comparación de sistemas económicos distintos (el cual sería el rol de la antropología económica). Lo económico se presenta como un campo específico de las relaciones sociales, como parte de un todo orgánico.

Un sistema económico es la combinación de tres estructuras: la de producción, distribución, y consumo. Estas definiciones son muy interesantes a la hora de tratar de entender la pesca artesanal, por lo cual me detendré a desarrollarlas.

⁹⁵ Publicado por la editorial Siglo XXI, México, 1965.

⁹⁶ Godelier, 1967: 23.

⁹⁷ Godelier, 1967:97

Por **estructuras de producción** se refiere a el conjunto de operaciones destinadas a dar a la sociedad medios materiales de existencia. Las formas de producción se parecen entre sí en la medida en que producir es combinar ciertas variables y los modos distintos de combinarlas: recursos, herramientas, y hombres para obtener un producto aprovechable socialmente. Toda explotación de recursos supone el conocer las propiedades de los objetos y sus relaciones en ciertas condiciones, el aplicar una determinada habilidad. De esta forma la actividad productora es una actividad reglamentada por normas técnicas que expresan las necesidades a las que hay que someterse para un buen fin. Estas operaciones se desarrollan en base a un medio natural y en determinadas realidades sociales, las que operan como “restricciones” que limitan las posibilidades a las cuales se somete el sistema tecnológico de producción. La combinación de los factores de producción se efectúa en cuadros llamados “*unidades de producción*”. Este cuadro depende de la naturaleza de los trabajos que se emprenden y de los medios para emprenderlos. Por otro lado, la relación técnica con la naturaleza se cumple por la división de los roles de los individuos económicamente activos (o “agentes económicos”) de la sociedad. Mientras más compleja la división social del trabajo, el parentesco o la comunidad local pierde parte importante de sus funciones económicas.

Por otro lado, las **estructuras de distribución** son las que determinan en una sociedad “*las formas de apropiación y de uso de las condiciones de la producción y su resultado, el producto social*”⁹⁸. La apropiación de estos objetos esta, en toda sociedad, sometida a reglas explícitas que definen los derechos (escritos o no) que los miembros de la sociedad tienen sobre estos objetos.

Hay dos categorías de reglas sobre la apropiación y uso de los objetos: Las reglas que rigen sobre los factores de producción y que se refieren a la apropiación de los recursos, suelo y materias primas (propiedad de la tierra, herramientas de trabajo, fuerza de trabajo, etc) y que pueden cambiar para cada tipo de objeto y combinarse en un conjunto complejo y coherente. Y las reglas que rigen sobre los efectos de la producción, o sea el producto final tanto de bienes como de servicios. Es importante decir en este tipo de reglas que en toda sociedad hay mecanismos que tienden a mantener a los que no producen.

⁹⁸ Godelier, 1967:265

En su libro *“Instituciones económicas”*⁹⁹, Godelier desarrolla aún más este punto, muy importante de entender en el contexto de la tesis. Señala que no es el trabajo del individuo el que funda su relación con la propiedad comunal de la tierra¹⁰⁰, sino que el que pertenezca a una comunidad anterior es lo que le garantiza el acceso a los recursos, *“convirtiéndolo en detentador, pero no en propietario, de los derechos de uso”*¹⁰¹. A diferencia del modo de producción capitalista donde el trabajo se ha convertido en una mercancía más, en las sociedades tradicionales mediante los repartos y donaciones se expresan relaciones recíprocas entre los miembros productivos e improductivos de la sociedad. La existencia de estas *“formas de circulación directa”*¹⁰² implica que los productores mantienen un control directo sobre sus recursos, y los emplean también de acuerdo a sus relaciones sociales¹⁰³. Además advierte sobre la posibilidad que en este tipo de intercambios surja una categoría especializada de profesionales cuya función es la compra y venta de los productos (en la pesca, los comerciantes) y que puede surgir de la misma comunidad o de afuera

Por último, y brevemente, las **estructuras de consumo** hacen referencia al consumo de los factores de producción (recursos, equipo y trabajo). En realidad el consumo no sería más que el proceso mismo de producción asegurando su existencia y reproducción. De esta forma, las estructuras de consumo están sometidas tanto a las reglas técnicas de la producción como a las reglas sociales que rigen sobre la apropiación de los factores de producción.

La eficiencia técnica y social de un sistema son las posibilidades de maximización de este sistema de hacer las transformaciones sociales y económicas que a él se imponen. Debemos distinguir entre las posibilidades conscientemente creadas y deseadas y las sufridas conscientemente o no. Por otro lado, la maximización de la producción no tiene sentido si no se refiere a la jerarquía de necesidades y valores de los individuos en una sociedad (las cuales se basan, como habíamos visto, en la jerarquía de estructuras de esta sociedad). Si la evolución de un sistema crea contradicciones que se hacen incompatibles con las estructuras esenciales del mismo, entonces se hacen visibles los límites de las posibilidades de invariabilidad de la relación entre los elementos (estructuras) un sistema. La solución no es necesariamente la mutación y

99

Godelier 1981

100 El autor, al igual que la mayoría de sus secuaces, habla solo de la tierra. Pero me parece que este análisis es aplicable perfectamente a los recursos marinos, en cuanto también son recursos naturales.

101 Godelier, 1981:73

102 Godelier, 1981:95

103 Un hecho semejante se da en el muelle de Queule, a la llegada de las lanchas, donde los pescadores regalan pescado a los miembros de la comunidad que no salen a las faenas pesqueras (mujeres, viejos, etc.).

destrucción del mismo y como vemos, no son únicamente producto de la actividad consciente de los hombres, sino muchas veces de “ *los resultados no intencionales de su actividad social.*”¹⁰⁴

Otro tema interesante tiene relación con la actividad pesquera artesanal es la relacionada con las constricciones ambientales y la adaptación a un determinado medio natural. Dicho de otra forma, el de los efectos que el medio natural tiene sobre las economías y los modos de vida en las sociedades. Sostiene el autor que en los lugares donde el hombre no ha modificado seriamente la naturaleza, ella ofrece límites y constricciones al interior de los cuales aparecen una serie de recursos reales o disponibles. La naturaleza, de esta forma, impone límites a las cuales las sociedades deben adaptarse. Esta adaptación puede alcanzar distintos niveles dependiendo del nivel y desarrollo de las fuerzas productivas.¹⁰⁵ Así, cada sistema económico y social determina el modo de uso de los recursos naturales y del trabajo humano, determinando así el “buen” y “mal” uso de los recursos, es decir, una determinada “*racionalidad económica intencional*”¹⁰⁶ entendida como un sistema de reglas sociales conscientemente formuladas y aplicadas que buscan lograr, según sus posibilidades, los objetivos que corresponden a cada sociedad.

Estos tres tipos de estructura: de producción, distribución, y consumo, serán trabajados en el análisis de esta tesis, a la luz del trabajo etnográfico realizado en la caleta de Queule. A través de estos elementos buscaremos caracterizar el tipo de sistema económico con el cual opera la caleta, los cambios, continuidades, y perspectivas que de ellos surgen, y su relevancia en la identidad de los pescadores y la comunidad Queulina.

3.- La antropología marítima como campo de la antropología social.

La antropología marítima o antropología de la pesca es un sub campo de la antropología que en Chile prácticamente no existe. Sin embargo, a través de Internet he logrado acceder a una serie de artículos elaborados por Alegret, encargado del Grupo de Estudios Sociales de la Pesca Marítima de la Universidad de Girona, España.

La antropología marítima como campo disciplinario autónomo se constituyó apoyándose principalmente en las perspectivas teóricas de la antropología económica y de la ecología cultural. Sin embargo, podemos identificar a lo menos cinco corrientes teóricas que han aportado al

¹⁰⁴ Godelier, 1967:312

¹⁰⁵ Godelier, 1981:36

¹⁰⁶ Godelier, 1981:49-50

estudio de los pueblos pesqueros, y que están relacionadas con el desarrollo de la antropología económica. Estas corrientes son la corriente Funcionalista, el Formalismo, la corriente substantivista, y la Ecología Cultural. De esta manera, y directamente relacionados a estas corrientes teóricas, los comienzos de la antropología marítima pueden ser divididos en tres periodos, que en cierta forma corresponden al proceso seguido por la teoría antropológica en general: El primer periodo estuvo caracterizado por la descripción de la tecnología de ciertos grupos donde la pesca era una actividad importante (Boas, Kroeber, Wissler, Malinowski, Flirth, etc). El segundo periodo se caracterizó por una fuerte crítica al funcionalismo (Barnes, Barth, Blehr) subrayando la necesidad de darle menos importancia a la norma y de examinar más atentamente el comportamiento individual. Es a partir de los '70 esta época que la antropología marítima pasó a ser considerada como un campo disciplinario de la antropología social.

Desde ahí, se pueden identificar dos tendencias con poca interrelación entre ellas: la primera se inspira en la ecología y en la política económica liberal, mientras que la segunda si bien utiliza ciertos aportes de la ecología cultural y la ecología de sistemas, adopta la perspectiva marxista.

Para la Ecología de sistemas, el medio y la actividad humana deben ser consideradas como variables interdependientes. Busca la elaboración de un modelo que mediante el estudio de comunidades de pescadores permitiría tener en cuenta las interrelaciones sistémicas existentes entre las comunidades, la explotación de la biomasa marina y los sistemas macro económico y político. En resumen podemos decir que la evolución de los trabajos de los antropólogos favorables a la perspectiva ecológica han derivado en proposiciones de orden estrictamente económico. En el plano general el debate entre las perspectivas ecológicas y económicas sobre temas como la propiedad colectiva de los recursos marinos, la intervención del estado en la regulación de los recursos, etc.

A) La introducción del paradigma marxista: una vía para el estudio de las organizaciones y la reproducción social.

A partir de los años 60 se desarrolla con fuerza el paradigma marxista el cual busca analizar las fuerzas productivas y las relaciones sociales como elementos determinantes del proceso de producción. El proceso de producción, es multidimensional y cubre los aspectos políticos, jurídicos e ideológicos, siendo la interdependencia de estos aspectos una de las

condiciones necesarias para la reproducción social. Estos aportes permitieron delimitar y caracterizar con más precisión las categorías económicas, proponiendo establecer una distinción entre la economía como campo distinto de la actividad social incluyendo la producción, la distribución y el consumo y, la economía considerada como un aspecto de las actividades sociales teniendo cierto tipo de relación con el intercambio o la utilización de los medios materiales.

El primer periodo de la antropología marítima se caracterizó por dos insuficiencias. Por un lado, la tendencia a olvidar que la actividad productiva de la pesca se desarrolla siempre en un contexto histórico preciso, y por otro lado, la tendencia a subestimar la importancia y complejidad de las relaciones sociales de producción en el sector pesquero. En estos primeros trabajos, los autores no tomaron en cuenta el hecho de que los pescadores han sido y son casi siempre directamente sometidos a las exigencias de una economía capitalista en su forma mercantilista o industrial. Para llenar este vacío, fue necesario tener en cuenta los aportes del paradigma marxista y estudios existentes sobre las sociedades campesinas¹⁰⁷.

En la mayoría de los trabajos de los primeros antropólogos marxistas el análisis de las relaciones sociales incluyó implícitamente su relación histórica. Esto trajo sin duda consecuencias para la antropología marítima ya que los primeros trabajos realizados bajo una aproximación marxista estuvieron centrados en la articulación entre la pequeña producción mercantil y el capitalismo. Trabajos más recientes demostraron que es necesario realizar análisis diacrónicos para profundizar la dimensión actual de las relaciones sociales en el sector de la pesca y el rol que juega el estado y los estados en su mantención o evolución.

Identifica el autor diversos temas que merecen ser profundizados: el rol histórico del capitalismo mercantil en la creación de nuevas formas de producción en el sector pesca, la persistencia de formas pre capitalistas de organización de la producción en ciertas sociedades cuya actividad principal es la pesca, el asunto de la renta absoluta y las rentas diferenciales en la pesca y su relación con la acumulación primitiva y amplificada, el rol del estado como elemento regulador del proceso de penetración capitalista y/o como agente activo en el proceso de transformación del sector, el rol de las organizaciones de productores como agentes sociales frente a la acción del capital y del estado, el acceso a los recursos y el rol del estado en el control de estos, la distribución de los productos y la ideología subyacente como elemento determinante de la reproducción social, la necesidad de control de la fuerza de trabajo y los problemas inherentes a la especificidad de la pesca considerada como producción.

¹⁰⁷ Este elemento ya ha sido expuesto con más detalle en el capítulo III.2

Estos temas son las principales vías de análisis que se abren a la investigación con la introducción del paradigma marxista.

II PARTE

QUEULE DESDE EL PUNTO DE VISTA ETNOGRÁFICO.

Entre los meses de octubre y Diciembre del año 2003, realicé el terreno para mi tesis en la caleta de Queule, comuna de Toltén, IX región de la Araucanía. El presente informe es el resultado de este terreno.

En la primera parte busco describir el contexto en el cual se ubica la caleta de Queule. Para esto realicé una breve descripción de la pesca artesanal en la IX región de la Araucanía, que como se verá más adelante, presenta problemas específicos que es necesario abordar para entender el contexto en el cual se ubica la caleta en la que trabajé. Luego, paso a hacer una caracterización de la caleta de Queule. He decidido poner una breve revisión de la historia de la caleta contemplando ciertos hitos que considero importantes en la conformación de la historia común, de esa historia que se transforma en memoria y, por lo tanto, en parte de la identidad.

Luego sigue un relato de la caleta, que incluye su ubicación y características geográficas, y una descripción socioeconómica

Una de las partes más importantes de este informe es la descripción de la caleta. En esta parte se busca dibujar el trabajo de un grupo de hombres que vive por y con el mar. En las líneas de este bosquejo van apareciendo en los distintos elementos de la pesca artesanal en Queule. A continuación se presentan ciertos elementos que complementan este bosquejo en su dimensión simbólica es decir, cómo se ven en los pescadores a sí mismos, que costumbres, formas de ser les son propias y definen, por lo menos a nivel discursivo... Le sigue la descripción de otros sectores o grupos sociales de la caleta, como son las mujeres, los viejos pescadores, y las actividades, actitudes, y expectativas de los hijos en relación a la pesca artesanal. El último apartado revisa la posición de este grupo de hombres frente al poder: gobierno, el senado, los industriales. La forma en que este grupo percibe, entiende (o no), y reacciona frente a los que detentan el poder económico, político, etc. Otro punto importante que se presenta a continuación es la forma en que ellos perciben la ley de pesca, y las consecuencias que esta ley trae a sus vidas y a sus actividades.

Y por último, no hay comunidad ni identidad sin una perspectiva de futuro. La percepción del futuro y de las posibilidades o resistencias que encuentra esta caleta en la dinámica relación con el mundo actual. Las perspectivas, sueños, y miedos de un grupo de pescadores artesanales de la IX región.

Para concluir, me gustaría decir que este informe es una aproximación etnográfica a la caleta de Queule, y a través de ella al mundo de la pesca artesanal. Este trabajo busca marcar problemas, preguntas, y características de un sector que se siente amenazado y poco valorado. De

un sector que luego de siglos de desarrollo y de trabajo siente que los intereses económicos de los grandes grupos y la flexibilidad del gobierno los tiene, al igual que ciertas especies, en peligro de extinción.

I.- La pesca artesanal en la región de la Araucanía.

La IX Región posee un margen costero poco apropiado para actividades de pesca y acuicultura, de hecho la actividad pesquera extractiva es una de las menos desarrolladas del país, no existiendo en esta zona ni siquiera actividades industriales¹⁰⁸. Sin embargo existen legalmente 11 caletas pesqueras, dependientes de tres comunas: Toltén, Puerto Saavedra y Carahue. En la IX región cerca de 4.000 personas desarrollan una actividad pesquera artesanal. Estas comunidades costeras, en su mayoría de la etnia Mapuche, dependen de las actividades pesqueras y de la recolección de recursos bentónicos en la zona litoral y de estuarios como principales fuentes de subsistencia¹⁰⁹. Por esto, y a pesar del escaso impacto que tienen estas caletas a nivel nacional, para la Región constituyen un importante sector social que debe ser atendido.

Casi la totalidad de las cifras correspondientes a pescado corresponden a la extracción hecha en Queule (incluyendo Los Pinos), ya que además de ser la única caleta que tiene salida al mar, es la única que tiene un servicio de SERNAPESCA en la localidad, y que por lo tanto declara la extracción. Otro problema con estas cifras, es que por años los pescadores se han negado a dar las cifras reales de captura, ya que temen que se les cobren impuestos por esta actividad. Por esto, las cifras que maneja SERNAPESCA son por lo general inferiores al volumen real de captura, lo cual perjudicará a los pescadores a la hora de determinar las cuotas de pesca, las cuales se otorgan en función del desembarque histórico de cada localidad o región.

En los siguientes cuadros, podemos ver de manera general la cantidad de pescadores por caleta activa de la región y por categoría, y el número y tipo de embarcaciones inscritas en el Registro Pesquero Artesanal y correspondientes a la IX región.¹¹⁰

¹⁰⁸ No existen actividades industriales legales, sin embargo, las flotas pesqueras industriales de la X y VIII regiones penetran frecuentemente la zona de las 5 millas de reserva para la pesca artesanal, afectando directa o indirectamente a los recursos que extraen los pescadores artesanales de la Región.

¹⁰⁹ Van Brakel, M.. 2000. Desarrollo de la Pesca y Acuicultura a Pequeña Escala. Chile: Proyecto de Desarrollo Rural de la Araucanía. Doc. de Trabajo N° 6. FAO-Chile.

¹¹⁰ Estos datos fueron entregados por el encargado de la Pesca Artesanal del SERNAPESCA de Temuco, don Ricardo Torrijos. Es importante destacar las cifras correspondiente a el número de pescadores por caleta corresponden a los inscritos en el Registro Pesquero Artesanal. Sin embargo, en muchos casos, sobre todo en las caletas del Lago Budi y de Puerto Saavedra, la cantidad de pescadores inscritos es mucho menor que la que existe realmente.

*Registro Pesquero Artesanal IX Región.
Pescadores activos por caleta*

Caleta	Nº Pescadores
Nehuentue	39
Puerto Saavedra	56
Puerto Dominguez	12
La Barra	41
Queule	332
Total	480

*Número y tipo de embarcaciones
IX región*

Tipo embarcación	Nª embarcaciones
Bote	76
Bote motor	47
Lancha	41
Total	164

Número de pescadores por categoría inscritos en el RPA¹¹¹.

Categoría	Número.
Armadores	151
Buzos mariscadores	41
Algueros (recolectores de orilla)	13
Pescador Artesanal	444

En la región de la Araucanía hay 11 caletas¹¹² reconocidas legalmente, sin embargo, en sólo ocho hay población o asentamientos humanos. Todas estas caletas tienen características especiales, especialmente considerando que de las ocho, dos están dentro del lago Budi y por lo tanto corresponden a caletas lacustres. Las caletas de la región son:

Puerto Dominguez y **Romopulli**, están ubicadas en el Lago Budi y por lo tanto son dos caletas lacustres donde se pesca con línea de mano y con redes. Las especies que más se pescan son el huaiquil y el róbalo. El lago Budi, es una zona eminentemente Mapuche y sus caletas también, lo cual hace que la pesca y la vida de estos pescadores artesanales sea diferente, ya que se complementa con otras actividades como la agricultura, etc.

En la caleta de **Nehuentúe** hay 36 pescadores inscritos en el RPA. Tampoco he tenido acceso a mucha información sobre esta caleta.

¹¹¹ En este cuadro, se debe tener presente que un pescador puede tener permiso dentro de uno o más categorías. Así, los inscritos como armadores pueden ser además pescadores artesanales u otros.

¹¹² Para ver su ubicación, ver anexo nº1

En Puerto Saavedra encontramos los sindicatos de “**El Maule**” y “**La Caleta**”, que desde el terremoto de 1960 no tienen salida al mar, por la poca altura de la barra de desembocadura del río Imperial. Los pescadores de Puerto trabajan en el río, principalmente en acuicultura. Por medio de un proyecto se compraron lanchas de fibra de vidrio con motor fuera de borda que pueden salir al mar. Un problema es que incluso teniendo los medios, no tienen cuotas para la extracción de recursos por que estas se fijan en relación al desembarque histórico de las caletas.

Otra caleta de la región es la que corresponde a **La Barra del Toltén**. Esta se ubica, como su nombre lo indica, en la desembocadura del río Toltén, al Norte de Queule. Los pescadores de esta caleta tampoco tienen salida al mar, por las malas condiciones y poca altura de la barra. Actualmente, hay un grupo de 6 pescadores de La Barra trabajando en Queule. La pesca en esta localidad ha disminuido hasta niveles críticos, donde las familias de pescadores que allí viven, ya no pueden asegurar su subsistencia. Por esto, el gobierno regional en conjunto con el sindicato de pescadores de La Barra han hecho un proyecto donde la intendencia les arrienda una casa en Queule para que puedan trabajar en distintas lanchas de la caleta y mandar dinero a sus familias.

Además, los pescadores de La Barra que están en Queule han debido re- aprender a pescar. Muchos de ellos están saliendo por primera vez al mar abierto, por lo cual se marean. Es una situación muy compleja donde un grupo humano como es la pequeña localidad de La Barra ve su forma de subsistencia histórica amenazada y los pescadores, los hombres de la caleta, deben inmigrar para subsistir.

Caleta **Los Pinos** se ubica en la comuna de Toltén, en la ribera norte del estuario del río Queule; los habitantes de este sector se distribuyen en un pequeño poblado de aproximadamente 150 personas, y comunidades mapuche-lafkenche de los sectores Treke y Punta Nigue Sur. Se caracteriza por el desarrollo de una actividad pesquera asociada a la caleta de Queule (capturando corvina, congrio y pejegallo), y por la recolección de orilla, específicamente macha, chorito y choro zapato. Es importante mencionar que Los Pinos se encuentra aislada por el río Queule, y el acceso a ésta es limitado.

II- Breve historia de Queule

Quizás una buena entrada para conocer la caleta de Queule es revisar un poco su historia. La revisión que elaboro a continuación no busca hacer un estudio exhaustivo, pero sí marcar ciertos hitos significativos en su constitución como pueblo. Algunos de ellos van mucho más allá de lo que cualquiera puede recordar, otros viven aún en la mente de los habitantes, en los recuerdos, en las historias que se cuentan en las tardes de mal tiempo.

1.- La herencia Lafkenche

Actualmente, la comuna de Toltén es una comuna con un porcentaje importante de población Mapuche. Sin embargo, esta población parece estar invisibilizada, tanto en el pueblo mismo de Toltén como en Queule. En Queule, en los discursos de los hombres que trabajan en la pesca, el ser mapuche, o la identidad étnica, aparece como secundaria frente a la identidad de pescador artesanal. Sin embargo, muchos de los pescadores detentan apellidos de origen Mapuche. Pero el discurso étnico se encuentra poco desarrollado. Este hecho ha cambiado en cierta forma con la introducción de la CONADI donde, algunas comunidades que en un momento habían dejado de serlo (transformándose legalmente en juntas de vecinos (como es el caso de Los Pinos, Pirén Bajo y Alto)¹¹³ han pasado a rearticularse como tales.

Sin embargo, y a pesar de la poca articulación del discurso en términos étnicos, sobreviven en la historia de sus habitantes, historias y relatos que hacen referencia a un pasado mítico. Las historias de entierros que aparecen mediante incandescencias y se esconden a los que los buscan con codicia, duendas que se enamoran de humanos, y muchos otros relatos son testigos de esta herencia Mapuche. El mismo nombre del pueblo, Queule, es una voz Mapuche que nombra un árbol. Arbol parecido al lingue que actualmente se encuentra en peligro de extinción, árbol que ningún habitante de Queule es capaz de identificar, que ha sido reemplazado por hectáreas y hectáreas de pino... el nombre de un árbol muerto para un pueblo siempre más vivo.

A pesar de que existe poca articulación de un discurso en cuanto a la etnicidad, sí hay una conciencia donde el ser pescador artesanal se vuelve un oficio con un pasado remoto, mítico:

“Si los primeros pescadores empezaron a sacar los pescados con lanzas” Aldo Ulloa, Pescador, 46 años.

¹¹³ Ver Mapa en anexo n°2. Este mapa fue proporcionado por los carabineros del retén de Queule, en él se pueden ver los establecimientos educacionales, comunidades Mapuches, y Juntas de vecinos del sector en el que trabaja este retén, que a grandes rasgos va desde la Punta Nigue hasta la Punta Choros, abarcando toda la zona de la bahía de Queule.

“Por que la pesca artesanal es ancestral, antes de que naciera Chile habían pescadores artesanales aquí” Manuel Garrido, Pescador, 37 años.

De esta forma, a pesar de no tener un discurso basado en la etnicidad, es el oficio en sí, el ser pescador artesanal el que adquiere las propiedades significativas. Es como si el ser pescador, de cierta forma tomara los contenidos simbólicos que en otros lugares adquiere el ser mapuche. Si es ancestral, desde antes de estos tiempos, nuestros derechos son por lo tanto también ancestrales. Es un fundamento histórico y mítico importante en la constitución de la identidad.¹¹⁴

Por motivos de tiempo, no presentaré aquí todos estos relatos que fueron amablemente narrados y recopilados en el trabajo en terreno. Pero hay uno, que habla de la relación de reciprocidad de los hombres con la mar, que por la importancia simbólica que tiene en relación a la actividad de la pesca artesanal, me interesa presentar a continuación. El relato al que me refiero es el relato de la historia de la Piedra de Manquían. Esta piedra es un hito geográfico que se encuentra en la Punta Nigue (extremo Norte de la bahía de Queule) y que tiene forma de hombre. Pero más que una piedra, es la depositaria del lenguaje mítico religioso, que desde tiempos muy lejanos, vivían en estas zonas de la pesca y la recolección de los alimentos del mar.¹¹⁵ Veamos el relato de la Señora Juanita sobre la piedra de Manquían:

“según mi abuelita nos conversaba a nosotros que era una niña muy linda que salía que siempre la veían. Y cuando se iban donde ella se desaparecía. Tenía su pelo muy lindo, ese de puro oro. Pero nadie le veía las piernas y después llegó un joven, se enamoró de ella y empezó a tirar piropos y se empezó a acercar donde ella. Entonces la niña le dijo piedra te has de volver, la niña le dijo al joven. Y entonces el ahí se quedó sin poderse mover para ningún lado, y entonces la niña se desapareció... se metió al agua y no la vio nadie más... y era una sirena, y cuando fueron ya sus parientes a sacarlo no pudieron sacarlo por que donde le pegaban a la gente salía sangre y ahí estuvo unos días hasta que se volvió todo una piedra, y ellos después venían a verlo, le traían harina tostada, alverjas cocidas, habas, y eso todo le traían en bolsitas, y se la dejaban en la piedra. Y entonces ellos ahí pedían para que él les diera mariscos. Tenían que pedirle permiso a el para sacar mariscos... (...) Si uno lo mira de tierra, se ve bien su cuerpo, sus brazos, pero menos la cabeza. No se por que se la caería la cabeza pues... ahora está blanquiiita la piedra, está blanquita como nieve.” Sra. Juanita Molina, 63 años.

Posiblemente en el imaginario mítico de los pescadores de hoy en día, se mezclan San Pedro, en lo alto de la caleta y Manquían, el señor de las aguas... Este relato que habla de la

¹¹⁴ Es importante señalar que en la zona cercana a Queule (especialmente en el sector de Los Pinos), así como en el pueblo mismo, hay entierros donde además de alfarería y otros elementos se han encontrado anzuelos y otros elementos asociados a la pesca. Otro elemento interesante es que, habiendo visitado el museo Mapuche de Cañete, en la sección de textilera vi que las agujas para hacer telar tienen exactamente la misma forma que la que se usa para componer las redes en Queule. Es Exactamente la misma aguja, solo que a escala (la de las redes es más pequeña). Me parece que este tema es muy interesante de investigar (con la ayuda de arqueólogos), ¿cuántos de los elementos y herramientas materiales que se usan actualmente en la pesca artesanal a lo largo de todo Chile provienen de la herencia indígena?. Posiblemente los resultados serían sorprendentes...

¹¹⁵ Según José Bengoa, en gran parte del territorio Mapuche existe esta historia, cambiando los nombres y los lugares donde se encuentra, pero es una referencia al Sumpall, señor de las aguas.

reciprocidad del hombre con el mar, con quien le da la vida y la muerte. Reciprocidad que los pescadores actualizan cuidando los recursos de los que viven, hablando de ella con gran respeto, pero que ha perdido cierta vigencia en la vida cotidiana de la caleta.

2.- La misión capuchina¹¹⁶

En 1854, no habiendo resultado fundar la misión de Toltén, se resolvió fundar una misión en Queule que sirviera de escala a los misioneros que se dirigían desde Valdivia a Imperial (actual Carahue). Llegaron tres padres a la localidad, aunque sin avisar al cacique a cargo, por lo cual “la tribu” decidió no ayudarlos ni venderles comida. Unos días después, llegó el padre Adeodato de Bolonia, quien se presentó como amigo y enviado del cacique Tucalchipañ. Según su relato, al oír el nombre del gran cacique, los ánimos mejoraron y los residentes de Queule decidieron prestarles ayuda. Sin embargo, nadie quería cederles un terreno. Los padres dijeron que podían instalarse en un terreno baldío que se inundaba en invierno, a lo cual los Mapuche respondieron que en ese terreno no se podía por que estaba habitado por los Calcu, espíritus malignos. Los padres respondieron que no les temían, y plantando la cruz a modo de exorcismo de estos indeseados vecinos, fundaron la misión de Queule. Al día siguiente, el padre en cuestión le pidió al cacique que le cediera algunos hombres para hacer una construcción, a lo que el cacique respondió que: *“siendo su gente todos dueños de sus tierras, no podían ir a trabajar en las otras como esclavos.”*¹¹⁷ Así, los sacerdotes hubieron de construir con sus propias manos su ruca. Al poco tiempo, el padre a cargo, envió a los misioneros unos carpinteros chilotes para que construyeran los edificios de la misión. Además, con ellos envió algunos animales domésticos. Se construyó una iglesia, una escuela¹¹⁸, una casa, y otras construcciones.

Según este relato, al poco tiempo, los habitantes de la zona comenzaron a confiar en los padres, y autorizaban a sus hijos para que fueran a la escuela, además de ayudar a los padres en otros asuntos. Esta situación duró hasta 1882 en que todos los edificios de la misión fueron destruidos por un incendio, y no fueron reconstruidos por que, según la crónica, el pueblo fue disminuyendo por la migración de sus habitantes hacia otros sectores.

¹¹⁶ Información sacada de “Crónica de la fundación de la misión de Queule (1854 – 1855). Capuchinos Italianos en Araucanía.” por el P. Adeodato de Bolonia, misionero de imperial.

¹¹⁷ P. Adeodato de Bolonia “Crónica de la fundación de la misión de Queule”

¹¹⁸ Actualmente, una de las dos escuelas de Queule es la “Escuela Misional” que se ubica en la zona de Portal Queule que según información de la Sra. Monica Sandoval, a cargo de la biblioteca de Toltén, fue fundada por los padres capuchinos en 1912.

3.- La vida en el Queule antiguo

La vida en la caleta de Queule hasta 1960 transcurría tranquila. Todos los habitantes se conocían, eran unas pocas antiguas familias que se dedicaban a la pesca artesanal. Pero la forma de trabajo era muy diferente a la que conocemos hoy día. Partiendo por los materiales o artes de pesca. Las redes eran de cáñamo y se hacían a mano:

“Se tejían, igual como tejen las mujeres, enteritas. Se hacían con pita de cáñamo, no con nylon la pita. (...) Y hacíamos distintos tipos de redes después se teñían, con cáscara de ulmo se machacaba. Se iba a buscar a los cerros, se machacaba, se hervía, y en un tiesto se sacaba el agua, después en otro tiesto se dejaba de un día para otro, y se teñía la red. Y quedaban cafecitas. Unos dos años, por que una red aguantaba dos años, y después no daba más.” Eulogio Machuca, Pescador, 72 años.

Las redes se teñían con ulmo para que no se pudrieran tan rápido, ya que al ser de cáñamo, duraban muy poco en el trabajo en la mar. De la misma forma, se teñían los cordeles y cuerdas con que se trabajaba, y el cáñamo que se usaba para componer las redes.

Las embarcaciones también han cambiado con los años. Antes, las embarcaciones eran más pequeñas, sin cubierta, y funcionaban a vela. Actualmente en la caleta de Mehuin, la mayoría de las lanchas sigue teniendo esas características, pero en la caleta de Queule las embarcaciones se han complejizado.

“antes se hacia a vela, con un mástil como este... entonces se armaba la vela. Se compraba el género, tocuyo se llama el genero, después le decían crea” Eulogio Machuca

Hasta los años 60 no había camino a Queule. Todo el movimiento se hacía en bote. Bien por río, subiendo por el río Queule hasta Puerto Boldo (en el actual camino a Toltén) donde además esperaban camiones para el transporte del pescado, bien por mar hasta Mehuin, o los viajes más largos que servían para cambiar la pesca por mercadería se hacían hasta Corral y luego subiendo por el río Calle Calle hasta Valdivia.

“El viaje era en bote de aquí mismo a Valdivia, se llevaba el pescado fresco y seco.(...) nosotros llevábamos la producción de otros botes a Valdivia. Salía por cansancio por que el viaje era muy crudo de acá a Valdivia, entonces nos turnábamos para ir. (...) Entonces iba cada dos o tres meses y se traía para pasar el invierno bien, los 3 meses de invierno.” Eulogio Machuca

5.- El maremoto

Sin lugar a dudas el hito más importante en la historia contemporánea, tanto de Queule como de otras localidades costeras del sur de Chile, fue el maremoto del 22 de Mayo de 1960. Este terrible maremoto destruyó gran parte de las poblaciones que vivían cerca del mar. En Queule, la pérdida fue total, estaba ubicado donde hoy en día se encuentra Portal Queule (ver mapa en anexo nº1). Todas las casas fueron arrasadas, del pueblo no quedó nada, muchas personas murieron, y gran parte de las lanchas con las que se trabajaba en la pesca fueron destruidas por las olas.

“así que hicimos una ranchita así de tablas que se salieron del maremoto, por que las casas quedaron todas amontonadas, y ahí se empezaron a hacer ahí ranchitas, casitas chiquititas, por que no había plata, nada” Don Armando Beltán, pescador, 64 años

En una publicación de la Armada de Chile¹¹⁹ se da cuenta que el río aumentó su anchura, mientras que el terreno bajó en 1,5 metros. Esto significó el anegamiento de los terrenos aledaños al río que antes fueran los más fértiles, y que ahora son vegas inundadas en invierno y apenas utilizables en verano. El maremoto es una terrible historia que permanece viva en la comunidad. Todas las personas de edad nacidas en Queule perdieron algún pariente, algún amigo, a veces a todos los cercanos. Otros alcanzaron a correr a los cerros.

“Si aquí para el maremoto fue terrible, se murieron 42 personas, incluso mi padre, mi suegro y una hermana de cinco años también se murió. Si aquí no quedó nada, quedó río, si el pueblo estaba allá antes, no quedó nada, quedaron algunas estacas y nada más.” Don Armando Beltrán.

Los primeros que llegaron a ayudar fueron los padres capuchinos, quienes como ya habíamos visto, tienen gran cercanía con el lugar. El padre Isidoro (quien todavía vive y va a Queule en ciertas ocasiones) llegó caminando desde Mehuin con mercadería. Luego, llegaron los aviones quienes tiraban la mercadería desde el aire. Posteriormente, los marinos. La mayoría de las lanchas con que se trabajaba en la pesca se destruyeron:

Quedaron aquí a ver, como 4 o 5 embarcaciones buenas no más. Y después llegaron los militares y esas lanchas sirvieron para traer la mercadería que llegaba a Puerto Boldo por el río, vinieron aquí no ve que llegaron militares, intervinieron las lanchas.” Don Armando, 64 años

Cuenta Don Armando y los diarios de la época que en el tiempo que siguió al maremoto, la pesca estuvo muy buena:

“Quizás fue un castigo bueno que recibimos pero después del 60 había mucho pescado, mucho pescado. Hubieron días que salieron 60 toneladas acá en Queule, en el día. Y ahí la gente se volvió a recuperar otra vez de todos los gastos que habíamos tenido por que algunas personas quedamos sin nada.” Armando Beltrán, 64 años

¹¹⁹ Departamento de Navegación e Hidrografía de la Armada. Valparaíso, 1961.

Es la lógica de la reciprocidad “el castigo bueno”, Dios o Manquián que quita de la forma más dolorosa y terrible vidas, casas, materiales de trabajo, pero que también da abundancia en los recursos naturales, la posibilidad de volver a construir la vida.

Después de maremoto, muchas de las familias fueron evacuadas a Temuco, San José de la Mariquina, y otros lugares cercanos. Cuentan los diarios de la época¹²⁰ que algunas de las familias que estaban refugiadas en Temuco, se quedaron definitivamente allá, siendo ubicadas en los loteos de la ciudad. Para los que se quedaron o fueron volviendo, se construyeron 6 pabellones de emergencia, con 8 piezas cada uno. Los relatos de la vida en esos pabellones, así como las fotos de los diarios, dan cuenta de la precariedad de la vida y del gran hacinamiento en que vivían las familias.

Luego, se empezó la construcción por parte de la CORVI¹²¹ de una población que en una primera etapa constó de 50 casas prefabricadas. Fueron las primeras construcciones en el lugar que se ubica Queule actualmente, más cerca de la desembocadura del río pero en las partes altas y protegido por los cerros . Actualmente, la CORVI es una de las zonas más pobladas de la caleta y mantiene el nombre de la institución que le diera origen.

III) Queule como pueblo: caracterización general.

Queule es un pueblo ubicado en la desembocadura del río del mismo nombre¹²², en la comuna de Toltén, provincia de Cautín y pertenece a la novena región de la Araucanía. Es uno de los dos centros urbanos de la comuna, el segundo después de Toltén, pueblo en el cual se encuentra la municipalidad del mismo nombre. La bahía Queule se encuentra entre la punta Nigue y la extremidad norte del promitorio Queule. Esta bahía mide 4,5 millas. El río Queule desemboca al mar después de la Caleta, por entre varios bancos de arena que conforman la barra y que dejan un canal de acceso al mar de curso variable. La barra de este río puede ser atravesada

¹²⁰ Diario Austral de Temuco. Junio 1960.

¹²¹ Corporación de la vivienda.

¹²² Ver Mapa con la ubicación y sectores de Queule en el anexo n°3.

por lanchas de no más de 1 metro de calado, en la pleamar o marea alta. Pero con vientos Norte y Noroeste, el paso de la barra se hace muy peligrosa. En este paso, han muerto históricamente en Queule muchos pescadores artesanales.

Según el censo de **población** realizado el año 2002 por la municipalidad de Toltén, en Queule viven 1.411 habitantes, de los cuales 704 son hombres, y 707 mujeres.

Dentro de los elementos que caracterizan a la comuna resalta el gran porcentaje de población de escasos recursos. En la comuna de Toltén hay un 31,8% de la población en situación de pobreza¹²³. En Queule encontramos características de ingresos que apuntan en la misma dirección. En un estudio reciente¹²⁴ se determinó que en una encuesta aplicada sobre el 35% de los pescadores del sindicato se determinó en cuanto al nivel de ingresos que el 86% gana entre \$0 y \$100.000 pesos, el 13% entre \$101.000 y \$200.000 pesos, y el 1% entre \$201.000 y \$300.000 pesos. Un hecho relevante en cuanto a los ingresos es la inestabilidad de los mismos. Hay largos períodos de tiempo (días, semanas, meses incluso) en que la pesca no se puede realizar, ya sea por factores climáticos adversos o bien por el carácter estacional y la alta migración de los recursos pesqueros. Así, los pescadores artesanales pueden pasar largos períodos de tiempo sin poder trabajar. A este hecho se le suma que al no existir fuentes alternativas de producción y de desarrollo, en las épocas malas las familias del sector pasan por graves dificultades económicas. Además, entre los pescadores se reconocen problemas en la administración de las platas. Un pescador puede ganar en un días grandes sumas de dinero, sin embargo hay poca cultura de ahorro y éste se gasta luego, dejando poco o nada para las vacas flacas.

El nivel de **educación** de los habitantes es bajo, en el mismo estudio se estableció que de los socios del sindicato encuestados, el 34% tiene la educación básica incompleta, el 28% la básica completa, el 21% la media incompleta 21%, el 11 % la media completa, y el 6% realizó estudios superiores incompletos. También tenemos ciertos antecedentes sobre los **grupos familiares**¹²⁵. De la misma muestra, surgió que el 80% de los socios se encuentra casado o conviviendo, mientras que un 20% es soltero. De éstos, el número promedio de hijos es de 3,5 por pareja. Además, se constató que el núcleo familiar, además de la pareja y sus hijos, está integrado en muchos casos por otros parientes que viven en el hogar.

¹²³ CASEN 2003.

¹²⁴ CAPRYNE, 2002.

¹²⁵ CAPRYNE 2002

En la localidad, constatamos que se identifican a lo menos tres **zonas** (o barrios) diferenciados. La caleta, que corresponde a la zona baja de Queule y que da al río, la CORVI que se ubica en las lomas de los cerros, y portal Queule o Queule viejo. Portal Queule fue el emplazamiento de la localidad hasta el año `60, luego de que el terremoto destruyera gran parte de él la población se trasladó a la ubicación actual de Queule.¹²⁶

El **tipo de vivienda** habitada por los pescadores y sus familias, tenemos que el 90% vive en casas, un 8.6% en mediaguas, y un 1,4 habita en piezas que por lo general son arrendadas (especialmente en el caso de los pescadores solteros). Actualmente, está recién inaugurada una población en lo alto de Queule, en el sector CORVI. Esta población surge del esfuerzo de un comité sin casa. Otro comité sin casa (el “comité sin casa Miramar”) está haciendo las gestiones para postular a la construcción de otra población.

En cuanto a las **labores productivas**, la pesca artesanal es la de mayor importancia, seguida por los servicios como el comercio y en menor medida por el turismo. Una de las actividades incipientes de la zona, pero que se perfila como uno de los polos de desarrollo de la caleta es el turismo. Pero en la actualidad, se trata de personas que desarrollan esta actividad en forma aislada. Sin embargo, en la actualidad se está formando la cámara de comercio de Queule que desarrollar y potenciar planes en conjunto. En cuanto a la infraestructura para turismo, hay restaurantes, cabañas, y en el verano paseos en lancha que ofrecen tours por lugares de atracción como la lobería, o paseos por la playa o el río.

IV) La caleta de Queule y sus pescadores

La principal fuente de trabajo en la caleta es la pesca artesanal. La actividad de la pesca artesanal se realiza con botes (sin cubierta y en general a remos o con motor fuera de borda) o con lanchas (con cubierta y motor petrolero), las cuales pueden ser de propiedad de los pescadores, o bien se arriendan. El 70% de los socios del sindicato se dedican a labores de extracción, mientras que un 15% a labores de distribución y el resto a actividades complementarias relacionadas con la pesca artesanal.

¹²⁶ Ver mapa anexo n°3

1) Las lanchas

El número de lanchas pertenecientes a un armador artesanal puede fluctuar (según la legislación) entre 1 hasta 3 lanchas, con una capacidad de embarcación de entre una y cinco toneladas. El tamaño de las embarcaciones fluctúa entre 10 y 13,4 metros de Eslora; 2,8 y 3,3 metros de Manga; y 0,9 y 0,95 metro de Puntal¹²⁷. Según la información entregada por el encargado de SERNAPESCA en la caleta, en la caleta Queule y los Pinos hay 54 lanchas con cubierta, sean con cuchete o puente y 46 botes a motor (entre 7,60 y 9,20 metros)¹²⁸.

Las lanchas en Queule tienen un máximo de metros de Puntal, ya que la hondura de la desembocadura del río Queule hacia el mar no permite que pase una embarcación de más calado. Cuando la marea está en su máxima baja, alcanza unos 20 centímetros aprox, mientras que su máxima alta alcanza alrededor de 1.80 mt. Es por esto que las lanchas de mayor calado (las con puente) deben esperar las mareas altas para entrar y salir por la barra.

Los niveles de producción en temporada alta (desde mediados de diciembre a marzo) son de un promedio de 933 kilos a la semana por embarcación, y en temporada baja de 453 kilos por embarcación. Sin embargo, las temporadas altas y bajas son fluctuantes, ya que en algunos meses de supuesta temporada alta sale poco pescado, mientras que en ciertas épocas de la temporada baja la extracción puede ser buena.

Otros factores que determinan la cantidad de pesca son las corrientes marinas y los vientos, siendo la travesía (de poniente a oriente) el más óptimo

2) El reparto de las ganancias

Las lanchas pueden ser de los pescadores (o de una sociedad), o bien de un armador que la tenga en trato. Sea cual sea el caso, para la repartición de las ganancias existen dos formas de trato: las partes y las redes libres.

El sistema de partes opera de la siguiente forma: del total de la pesca, se descuenta primero lo que se gastó en la salida al mar (comida y combustible). De lo que queda, se reparte en partes iguales entre los tripulantes, una parte para el dueño de la lancha, y otra para el dueño de los materiales. Si por ejemplo el dueño de la lancha y de los materiales es pescador y sale a pescar

¹²⁷

Ver en anexo n°4 foto con dibujo explicativo sobre las medidas de las lanchas.

¹²⁸

Ver anexo n° 5 con dibujo explicativo sobre los distintos tipos de embarcaciones.

con 3 tripulantes más, la ganancia se repartirá en seis partes: una para cada tripulante, incluido el dueño de la lancha (4), una para la lancha, y una para los materiales (2). Como vemos, este sistema es bastante equitativo ya que todos los pescadores ganan lo mismo en función de la captura total del día.

El otro sistema es el de las redes libres, o de los proeros (que trabajan en la proa). En este sistema, la lancha anda con sus redes y además cada pescador puede trabajar con un cierto número de redes propias. Las ganancias que saquen las redes de la lancha van para el dueño de la misma. Mientras que de lo que se saque en las redes de los tripulantes, estos deberán pagar un 25% al dueño de la lancha. En este sistema se juega más con la suerte de los tripulantes, que ganarán en función de los peces que amallen en sus respectivas redes. Pero el trabajo de echar las redes al agua y sacarlas se hace en forma colectiva.

En estos dos sistemas de repartición de la pesca, con sus diferencias respectivas, se encuentra anclada una de las principales características con que se auto identifican los pescadores: la libertad y la independencia.

“Lo que hace que un pescador que anda en una embarcación y que sea de unidad. No igualitario pero que sea de unidad. Y que las partes sean las justas. Partes proporcionales” Hernán Machuca

El hecho de que la pesca con redes o espineles sea una tarea compleja y pesada hace que se requiera de un trabajo en equipo para realizarla. El asunto es cómo se reparten las ganancias de este trabajo. Por una parte, podemos decir que en los dos casos el sistema de repartija asegura mayores beneficios al que pone el capital: la lancha, y el material. Y asegura una cierta fuente de entradas a los tripulantes de la embarcación.

Pero cada pescador, al tener su fuerza de trabajo, puede ir a una u otra lancha a ofrecer su trabajo, puede negociar condiciones de trabajo, y elegir el clima en el que prefiere trabajar. Este fenómeno se da especialmente en Queule, donde la cantidad de pescadores no es mucha y, posiblemente por el poco interés que tienen los jóvenes en la pesca, hay más oferta que demanda de puestos de trabajo.

3.- La salida a la mar... cuándo y cómo se pesca.

Se sale a calar en la tarde o en la noche, dependiendo de la hora de la marea, la cual cambia media hora todos los días (si la luna está menguante, se atrasa y si está creciente, se adelanta). Las lanchas pueden salir con un cierto margen de diferencia de horario mientras dure la

pleamar (para poder salir por la barra), dependiendo de la distancia del lugar donde se cala. En general se navega entre 1 y 2 horas, pero ciertas lanchas, dependiendo del porte de la lancha, del petróleo del que dispongan y las especies que quieren sacar, pueden navegar entre 5 y 6 horas. Por ejemplo, no es raro que los pescadores de Queule vayan a pescar a los alrededores de Puerto Saavedra, Tirúa, y la Isla Mocha, lo cual significa un viaje de varios días, debiendo los pescadores cocinar, comer y dormir en las lanchas.

La decisión sobre dónde se cala es una decisión que se puede tomar colectivamente, o bien es el capitán con los pescadores más experimentados quienes deciden el caladero. Pero en Queule, “la muestra” es el indicador más importante. La muestra son las bandadas de pájaros (o pajaradas) que andan cazando sardina. La lógica es que donde andan los pájaros, anda la sardina, y donde andan las sardinas, andan las corvinas, las sierras, y las otras especies comiéndoselas. Además en los últimos años se han integrado nuevas tecnologías como el ecosonda, que permite ver los cardúmenes bajo el mar, su ubicación precisa, y el grado de profundidad en que se encuentran.

A veces, si ven que en un determinado lugar anda la pesca, se avisan por radio. Antes esto era frecuente, pero ahora con la disminución de la pesca y la fuerte competencia, ya casi no se avisan. Sin embargo determinadas lanchas tienen otras lanchas amigas (que son los amigos de tierra, los parientes o amigos más cercanos). En estos casos, se puede establecer un acuerdo de avisarse en caso de saber donde está la pesca. Para esto, quedan de acuerdo de antemano en qué canal de radio van a hablar, entonces se avisan por el canal oficial para cambiarse de bando, y allí se cuentan dónde están pescando, y cómo está la situación. Al momento de tirar las redes al agua, esto se debe hacer al favor de la corriente (de Sur a Norte) y paralelamente a la costa. Si no se hace así, las redes se enredan y se enrollan, echándose a perder, y no se saca nada de pesca.

Después de que se deja calando, y dependiendo de cuán tarde sea, los pescadores pueden esperar el amanecer en la mar, o bien volver a tierra. De todas maneras, las redes se tiran de amanecida, ya que en la mañana hay más lobos. La forma de tirar las redes a la lancha es contra la corriente y con la ayuda del motor de la lancha para que queden bien estiradas. El regreso a la caleta se hace después de tirar las redes, y depende la hora de cuán lejos se caló. Las lanchas de mayor calado deben esperar afuera de la caleta que suba la marea para poder entrar, las de menor calado tienen menos problemas para entrar y salir a la mar.

“A veces aquí no podemos hacer ningún adelanto por que la barra es muy mala. Una lancha de 10 o 11 metros tiene que esperar marea para entrar, y en el caso de que la barra este mala, tenemos que quedarnos afuera...” Alejandra Martínez, Pescadora, 25 años.

En este sentido, los pescadores ven la barra como un obstáculo importante al desarrollo de la caleta, ya que no permite que la flota pesquera, las lanchas, crezcan. Así, la propuesta de dragar la barra se ve como una posible solución que, sin embargo, se ve muy lejana por la alta inversión que significa.

Después de que se desamalla el pescado (desenredarlo de las redes), se desvicera (se le sacan las tripas) afuera de la bahía para no contaminar. Algunas lanchas desamallan en el río, y deben volver afuera para desvicerar. Luego, las lanchas llegan al muelle de carga y descarga, donde esperan los comerciantes. Allí se vende el pescado al comerciante con el que en general se trabaja, al con el que se tenga compromiso, o en pocos casos al mejor postor. Los comerciantes reciben los pescados desviceraados, los guardan en cajas, y los transportan a los puntos de venta.

Cuando los pescadores están entregando su producción en los muelles, se acercan sus mujeres y otras personas de la comunidad a buscar pescados. Antes, los pescadores se llevaban a su casa las mejores presas pero ahora, la lógica ha cambiado y los mejores pescados se venden mientras que se llevan a la casa o se regalan los que fueron mordidos por el lobo (los pescados “picados”). La mordedura de lobo no afecta a los pescados para comerlos. Es más, dicen que son más ricos por que vienen desangrados.

La pesca, el trabajo, y la vida de los pescadores está marcada por dos grandes tiempos: la espera y la acción. La existencia de estos tiempos, y el reconocerlos como propios, es también una de las características de los hombres y mujeres de esta caleta, y seguramente de muchas otras.

*“Por que la gente aprende con el tiempo a conocer el año, y sabe que meses son buenos y que meses son malos y cuales más o menos. Entonces en esos meses los viejos se tratan de preparar.”
Hernán Machuca*

Los tiempos son distintos, especiales, marcan un ritmo, un pulso en la vida de los pescadores y de sus familias. El primero, es el tiempo de espera, de preparar y reparar los materiales que han sido dañados, de poner todo en orden, reparar las lanchas, comprar las cosas que hacen falta. Este tiempo está marcado también por un trabajo en especial, que es lento y largo: el componer las redes.

Para los pescadores de Queule, el componer paciente y prolijamente todas las mallas de las redes que han sido dañadas por el lobo o se han enredado en las piedras es un momento de conversación, de compartir con los amigos. Y a veces también un momento de profunda soledad e introspección, en que una se pregunta en qué estarán pensando mientras recomponen la trama de su

vida y su mundo en las millones de mallas. O el encarnar las sardinas para la pesca con espineles, una a una, miles de anzuelos ordenados pacientemente en el tacho.

Como bien dicen, cada día tiene su afán y en oposición al trabajo de la pesca, el tiempo de la espera está marcado por la minuciosidad. Por manos fuertes y seguras que recomponen redes de hilos delgados y débiles. De manos con agujas de componer, hábiles como la mejor tejedora, conocedora de las mañas de los materiales con los que se trabaja. Pero además este tiempo en tierra, que cuando es muy largo desespera, significa estar en la casa, con la familia, ver y estar con la señora, con los niños, hacer una vida cotidiana junto a ellos.

“ un pescador puede estar todo un mes sin salir a pescar. Pero a cualquier otra persona eso lo va a molestar, lo va a agobiar, lo va a estresar, y dicen sabís yo me voy de esta huea de caleta, esta hueá no salva a nadie, yo me voy, por que se desesperan. Y un pescador aquí en Queule no, en invierno dos meses de tiempo malo, el pescador sabe convivir con esos dos meses malos.” Hernán Machuca

El tiempo de la pesca, en cambio, es diferente. Es el tiempo que viene cuando todos los materiales están listos, cuando todo está dispuesto, cuando el tiempo es bueno. Es el tiempo de la acción, el tiempo de la incertidumbre sobre qué va a pasar, si se va a pescar, cuánto, cuando y si se va a volver. Es el tiempo del trabajo fuerte, del trabajo físico, del frío en la mar. Es el tiempo azul del movimiento de la lancha con las olas, del movimiento del mundo en una cuna. El tiempo que tiene como ritmo y música de fondo el motor de la lancha y como aroma algo de olor a petróleo y pescado. El tiempo del cansancio, de levantarse de madrugada.

Y también es el tiempo que se esta más solo y más acompañado a la vez. Más solo por que no está la familia, no está la vieja y sus comidas, no están los niños. Es cuando se está navegando y todos los hombres (y algunas mujeres) de la tripulación están en silencio, mirando la mar, mirando el cielo. Se está quieto, observando y pensando en la vida, en quizás qué... Pero también es el tiempo en que se está más acompañado por que nunca el compañerismo y la solidaridad es tan grande como arriba de una lancha entre los pescadores. Ellos mismos dicen que en la mar son todos iguales, que cambian, que se ponen más buenos. Por que en la mar no existen las diferencias ni los enojos, todos son amigos y compañeros.

“Todos tenemos algo en común que es el mar. Afuera en tierra podemos tener diferencias políticas, futbolísticas, de cualquier tipo, otro tipo de esquemas pero en el mar somos todos una sola persona no más. Ahí yo creo que nos diferenciamos de hartos tipos de hartas cosas, ahí no hay diferencias para nada. En el mar hay como uno solo, todos tiramos pal mismo lado.” Manuel Garrido, 37 años

4.- Especies de mayor captura en la caleta y artes de pesca

En la caleta de Queule se realiza extracción fundamentalmente de la llamada pesca fina, es decir dedicada a consumo humano¹²⁹. Esta pesca se diferencia de la producción prioritaria¹³⁰ de los barcos industriales la cual se centra en la captura de peces para la elaboración de harinas de pescado, entre otros productos. Son estas especies (la sardina, la manta raya, la anchoveta, el

ESPECIES	TOTAL
C.colorado	84.00
C. dorado	21.54
C. negro	19.63
Corvina	150.98
Chancharro	0.63
Lenguado	0.02
Merluza c.	26.81
Pejegallo	22.87
Sierra	139.57
Tollo	0.96
Raya	95.73
Sardina c.	2.30
Reineta	0.54
Luciata	2.80
Total	568.59

jurel, la merluza, etc.) las que están sometidas a un régimen de extracción mediante cuotas que son asignadas por el SERNAPESCA tanto al sector industrial como al artesanal.

Revisemos las especies de mayor captura en Queule, y la cifra expresada en toneladas para el año 2001¹³¹.

La captura de estas especies se realiza mediante las siguientes artes de pesca: para la corvina y el pejegallo se usa la red de cerco, para la sierra la línea de mano, mientras que para el congrio se usa el espinel.

Además, en el río es posible pescar róbalo, pejerreyes, y truchas los cuales se pescan con línea de mano o con lance¹³².

Los pescadores de Queule utilizan las siguientes artes de pesca:

Redes de monofilamento:

Cada embarcación cuenta con aproximadamente 20 redes, sin embargo la cantidad de redes que se calan va en directa relación con el tamaño de la embarcación y la cantidad de pescado que ésta pueda transportar¹³³. Además, cada pescador tiene entre dos y cinco redes de estas características, cada una de las cuales cuesta aproximadamente 50.000 pesos. Estas redes son de nylon y se compran en Valdivia o en Concepción, donde llegan desde el extranjero.

¹²⁹ Salvo en el caso de la captura del Pejegallo, especie asociada a la corvina, y del cual se le extrae la aleta (el precio de la carne es bajísimo) para exportarlo a Japón, dicen que con fines medicinales (ayudaría a la impotencia). Este producto ha cobrado cada vez más importancia en la caleta, por el alto precio que se paga por sus aletas.

¹³⁰ Prioritaria por que a pesar de que no busquen intencionadamente sacar especies de la pesca fina, éstas siempre van asociadas a otras especies. A estas especies asociadas se les llama especies acompañantes.

¹³¹ Desembarque artesanal IX región expresado en toneladas, por caleta. Año 2001. Información del SERNAPESCA, Temuco.

¹³² El lance es un tipo de pesca con red, que se tira desde un bote en forma circular sobre determinado sector del agua. Los cabos de la red se llevan a la playa, desde donde un grupo de hombres o mujeres la tiran hasta que la red y los peces salen a la playa.

¹³³ Para ver imagen explicativa, remitirse al anexo n°6.

Espineles:

Cada embarcación cuenta con aproximadamente 50 paños y se utiliza en pescas específicas, como por ejemplo la pesca del congrio. Cada pescador tiene aproximadamente 20 paños de espineles.

Para esta pesca¹³⁴, que en Queule se usa principalmente para el congrio¹³⁵ y la manta raya, se encarnan los anzuelos con sardina¹³⁶, la cual se compra en cajas y se conserva salada. Los paños se van amarrando unos a otros y organizando ya encarnados, en un tacho (en Queule se usa de tacho en general tambores de plástico).

A la hora de ordenar los anzuelos encarnados en el tacho, se debe hacer muy cuidadosamente cosa de que éstos no se enreden entre sí. Todas las puntas de los anzuelos deben quedar escondidas dentro de las sardinas. Todas estas precauciones se deben a que en el momento de tirar los espineles, la operación debe ser rápida ya que la lancha está andando. Si se enredan, es peligroso para los pescadores ya que se pueden ensartar un anzuelo.

Por cada tacho que se arma, se ponen 6 yoyós (botellitas de vidrio chicas) que hacen de flotadores, y 6 potalas (piedras amarradas) que hacen de peso para que el espinel quede a una altura adecuada del fondo marino. Entre cada tacho, se pone un boyante (o boya) cosa de que si se enreda un paño, no se pierden todos los materiales. Cada tacho tiene aproximadamente 1200 anzuelos, y en general las lanchas no salen con menos de 10 tachos cada uno (12.000 anzuelos en total). Así, la totalidad de la calada puede alcanzar hasta 10 Km. de largo. La totalidad de la calada se llama “la pañá”.

Al sacar los espineles del agua, se desenganchan los pescados con un palo llamado descataador o desamallador de congrio, el cual se les mete por la boca para soltarlos del anzuelo. Es tanto el peso y el largo que alcanza un tacho de espineles al sacarlo del agua, que en sacar un tacho tardan aproximadamente 1 hora. Luego de que se desengancha el pescado, se encepa el reinal, es decir, se enrolla el hilo en cada anzuelo para que éstos no se enreden entre sí.

Línea de mano:

La línea de mano se utiliza en Queule principalmente para la pesca de la sierra, pero también pican otras especies. Para la pesca de la sierra se usa un hilo de pesca grueso, no muy largo, donde al final se pone un peso de plomo que hace de chispa. Este peso es chico y alargado,

¹³⁴ Ver dibujo explicativo sobre la pesca con espineles en anexo n°6.

¹³⁵ Aunque también para la Manta Raya, pero la Raya es una pesca de más altura y por lo tanto se realiza menos frecuentemente.

¹³⁶ Antes se usaba también el jurel, pero ahora se usa casi pura sardina.

y se le saca brillo con una lima para que brille en el agua y los peces crean que es una sardina. Además, se le amarra hilos de colores fuertes, rojos o plateados. Al final de la lienza y detrás del peso va el anzuelo.

Se lanza el anzuelo al agua, que se va rápidamente con el avance de la lancha. Una vez que se le dio toda la lienza, hay que empezar a recoger rápidamente. Esta pesca es muy bonita ya que cuando pasan cardúmenes de sierras, pueden haber 15 o 20 botes y lanchas sobre el cardúmen. Se ve a todos los pescadores recogiendo rápidamente y desenganchando las sierras. Éstas se desenganchan con un palo o bien con una vuelta del anzuelo, hay que tener cuidado por que las sierras (como su nombre bien lo indica) son peligrosas por las grandes y largas espinas que tienen en las aletas especialmente la superior. Las sierras tienen una carne muy delicada, por lo cual hay que tener cuidado con no golpearlas para que la carne no quede harinosa.

Equipos de las lanchas:

Cada embarcación cuenta con un equipo de radio que puede ser de banda ciudadana o banda marina. A las lanchas chicas les piden banda ciudadana y un celular, aunque ahora van a exigir banda marina para todas. A las grandes (que pueden ir más adentro en el mar, a la altura) les piden banda marina. Pero ahora además les están exigiendo un tipo de radio con banda marina y posicionador satelital (GPS).

La revisión anual de las lanchas por parte del personal de la armada es otro gran problema que enfrentan los pescadores artesanales. Los requerimientos de este organismo son cada vez mayores, y muy pocos de los armadores están en condiciones financieras para cumplirlos. Por ejemplo, para las lanchas grandes (con puente) se les exige una balsa salvavidas que cuesta alrededor de un millón de pesos. Pero estas balsas tienen provisiones que deben ser repuestas anualmente y que cuestan como 500.000 pesos (anuales). Otros requerimientos son los salvavidas, botiquín, instalaciones eléctricas, radios con banda marina, posicionador satelital (GPS), entre otros.

Los requerimientos son cada vez mayores y no van acompañados por una política de apoyo a los pescadores. Así, la mayoría no puede acceder a créditos (por no tener iniciación de actividades o por lo bajo de sus ingresos) por lo que estas políticas (que sin duda buscan mayor seguridad para los pescadores) son vistas por los pescadores como una iniciativa que busca en realidad la desaparición de los pescadores artesanales.

La compra de insumos de pesca se hace al contado, por la dificultad para los pescadores de acceder a créditos en forma individual. Sin embargo, hay un programa del Banco del Estado, en asociación con la CONAPACH que da a los pescadores la posibilidad de acceder a créditos para la compra de insumos y de materiales mientras sean avalados por su organización.

5.- Acuicultura

En la caleta, se han desarrollado distintos proyectos relacionados con la siembra y cultivo de choros, choritos y ostras fundamentalmente. Hay varios sectores donde se pidió la concesión del río pero por problemas administrativos desde el año 1991 están esperando una resolución. Este es un grave problema si consideramos lo apta de la zona para el cultivo de especies, la cantidad de puestos de trabajo que generaría, y la necesidad que tienen los pescadores de diversificar su producción.

El tema de la acuicultura y del cultivo en general de todo tipo de especies (no solo bentónicas) está poco instalado en Queule. Al ser una caleta eminentemente pesquera, donde el desarrollo del buceo es muy menor, el paso de la recolección al cultivo de los productos del mar aún no se ha instalado. Sin duda, deberá instalarse en un tiempo por las necesidades de los pescadores, y la necesidad de crear fuentes de trabajo complementarios a la pesca. Y sobre todo por que los pescadores deberán entender que la explotación no es sustentable a menos que se cuiden y potencien los recursos.

A pesar de este problema, hay actualmente 7 concesiones en el río, y 9 en trámite. Los cultivos corresponden a tres especies, los choros con una producción de 4.000 kilos mensuales, los choritos, con una producción de 1.200 kilos mensuales por cultivo, y las ostras japonesas (no hay datos).

6.- Comercio

De los 226 socios del sindicato, un 10% se dedica a la comercialización de productos pesqueros. Este punto es muy importante ya que los comerciantes de los productos marinos y los pescadores constituyen una asociación clave en cuanto a los recursos del mar. Hasta hace algunos años, en Queule había unos pocos comerciantes que fijaban a su antojo los precios de los

pescados. En esos tiempos, además el volumen de pesca era mucho mayor, por lo que los precios eran más bajos. Sin embargo, desde hace aproximadamente 5 años han surgido nuevos comerciantes, los que a veces fueron pescadores de la caleta. Estos pequeños empresarios son los únicos que tienen iniciación de actividades, y pueden por lo tanto tener acceso a créditos bancarios. Así, han tenido acceso por intermedio del sindicato, a créditos para comprar equipos como camionetas o furgones para la comercialización del pescado.

En base a esta diversificación de la demanda, los precios de los productos han subido y se han estabilizado, a pesar de que los pequeños comerciantes tienen graves dificultades en competir con los grandes comerciantes, que llevan años en la zona, y que pueden manejar los precios al contar con mayor capital.

“Los comerciantes ahora hay hartos, hay harta competencia o sea que los precios están mas o menos estables. Y ahora los comerciantes andan preocupados de poder conseguir el producto por que antes era al revés. Antes el pescador tenía que andar buscando al comerciante para entregar y no le recibían” Manuel Garrido

El tema del comercio es un punto importante, ya que se está re conformando una cooperativa al interior de la caleta. Esta cooperativa fue mítica para los pescadores hasta antes de la dictadura, ya que trajo adelantos para la zona. Hoy en día, está empezando a funcionar con la comercialización de los productos pesqueros. Sin embargo, el escenario en el que hoy deben trabajar es mucho más complejo, ya que la competencia es mayor, y la cooperativa deberá decidir en un momento si guiarse por el beneficio de los pescadores, o por las leyes del mercado con que se transan los productos en el puerto. En este sentido, las visiones acerca de las ventajas que ofrece la cooperativa son variadas. Algunos ven con escepticismo su capacidad de competir y de especular con los precios del mercado. Otros, en general los de más edad, ven la cooperativa como una herramienta que va a ayudar a los pescadores a estabilizar los precios:

“ahora se disparó el precio del pescado, de la noche a la mañana. Y eso los comerciantes no lo querían pagar. Pero entro otro comerciante por intermedio de la cooperativa, y el precio se arregló. Por que si no estuviera la cooperativa, lo ponen al precio de ellos no más” Héctor Carrillo, 51 años.

La relación entre los comerciantes y los pescadores es complejo. Muchas veces, una embarcación y sus tripulantes le han entregado a un comerciante su pescado durante años y años. Se crea una relación mutua de confianza y de reciprocidad. Esta relación de confianza es fundamental ya que a los pescadores en general se les paga una vez vendida la mercadería a otros comerciantes mayoristas que tienen camiones y el capital para venderlos en los puntos más importantes de comercio (Temuco, Puerto Montt o Santiago). Así, el pescador debe confiar en

que el comerciante le va a pagar a tiempo el monto acordado de la pesca, acuerdo que se realiza al bajar la pesca al muelle. Veamos la visión de un pescador sobre la relación que debe existir con los comerciantes:

“Por lo general, yo trabajo con personas que me cumplen. Si la persona me dice, mira yo te voy a pagar tal día, yo espero que esa persona el día me busque y me pague. Si el no llega, me busco otro comerciante que realmente cumpla lo que el dice” Víctor Sepúlveda Alvarez, Pescador 35 años

En el mismo sentido piensa Roberto, comerciante que fue durante muchos años pescador (lo cual se repite en muchos casos):

“Por eso te comentaba el otro día que es muy difícil que a uno le tomen confianza, por que es toda una vida entregando pescado. Me costo mucho meterme, por que tienes que crearte la confianza de la gente y tratarlos como personas bien.” Roberto Flores, comerciante

Pero no todo en esta relación es en base a la confianza y la reciprocidad. Muchas veces, esta relación encubre prácticas en las cuales los pescadores se ven perjudicados. Los pescadores le suelen pedir plata prestada al comerciante en las épocas malas, quien les va descontando de la pesca que se entrega cuando hay mayor captura. De esta forma, además, el comerciante se asegura que mientras el pescador esté en deuda, deberá seguir entregándole su producto a él, y a los precios que él fije. A esta forma de entrega se le llama “pesca cautiva”. Todos critican la pesca cautiva y lentamente se ha dado un proceso de concientización con respecto a las desventajas de estar “comprometido” (en deuda) con un comerciante.

“las lanchas comprometidas con los comerciantes y pierden la oportunidad de vender en la caleta por lo menos 200 pesos más caros, por cumplirle al comerciante por que tienen que pagar la plata que deben, por que cuando ganaron plata se la gastaron” Hernán Machuca

Aunque a pesar de las críticas al sistema, la mayoría de las lanchas usan este mecanismo de endeudamiento a plazo, y rescatan las ventajas de tener una relación con un comerciante.

“por que por ejemplo antes todas las lanchas tenían su comerciante, y les pasaban plata, o solamente pal zarpe, de repente venían las vacas flacas, un mes sin pescar, que 10 lucas, que se enfermo mi niño, que préstame 20, y ahí estaba el comerciante. Y en ese sentido es bueno tener un comerciante bueno, aunque te endeudis, el siempre esta apechugando. Pero también te obliga a entregar a un cierto precio ” Ismael Basso, 23 años

El compromiso con determinado comerciante se termina con la entrega de una cantidad determinada de pescado o con el equivalente a la plata que se le adeuda. Terminado el compromiso, los pescadores pueden establecer relaciones con otro comerciante.

Es fácil caer en la tentación de tomar partido por los pescadores y ver a los comerciantes como los malos de la película. Sin embargo, la relación es mucho más compleja que eso. Como había dicho antes, los pescadores tienen muchas dificultades de acceder a créditos por no tener iniciación de actividades, por la inestabilidad de los ingresos, etc. Por esto, se recurre a los comerciantes en las épocas de mala pesca. Los comerciantes de pescado, al igual que los almacenes y pequeños negocios de la caleta, le otorgan crédito a los pescadores. Si no hay plata, se anota lo adeudado, cuando la pesca está buena, se paga lo que se debe. En cierta manera opera este mecanismo como un estabilizador de los recursos en la economía doméstica. El problema es que, como en ciertos casos de los comerciantes de pescados, se abusa con el compromiso en base a la especulación de los precios y a la obligatoriedad de la entrega. La deuda es de palabra, nadie firma nada, pero la palabra se respeta. Es la misma comunidad, tan pequeña y cohesionada, la que se encarga de condenar cuando haya una palabra que no se respete. Además, de fallar los comerciantes, los pescadores dejarían de entregarle pescado y por lo tanto su negocio no sería sustentable.

V.- Otros elementos identitarios de los pescadores Queulinos.

El siguiente apartado tiene como objetivo completar el bosquejo de la forma en que los pescadores de Queule se ven a sí mismos. Se han elegido ciertos temas por los cuales pasa la identidad, la forma como ellos se autodefinen, las diferencias con otros grupos sociales, y las diferencias entre los pescadores de distintos sectores del país. Además, me interesa incluir en esta entrega de resultados ciertos temas o problemas importantes a la hora de entender Queule, como caleta pesquera, y como comunidad.

Las citas que se presentan son los resultados de las entrevistas hechas en la localidad. Hay que leerlas como el discurso que ellos se cuentan y me cuentan de ellos mismos. En este sentido, puede que la imagen del pescador aparezca al lector desconfiado como un poco idealizada. Y en cierta forma lo es, pero este es el momento de la entrega de los resultados y más adelante, en el análisis de los resultados, me dedicaré con mayor cuidado a separar las características de los

elementos identitarios, entendidos estos como el conjunto de discursos, actitudes, o conductas que van construyendo lo que entendemos por identidad.

1.- Como somos los pescadores...

Como he venido diciendo desde el comienzo de esta tesis, uno de los temas que me interesa tratar es los cambios en la identidad de los pescadores artesanales con los procesos de modernización. Para lo cual se hace necesario ver como los pescadores de Queule se ven a sí mismos. Al preguntarle a los entrevistados como creen ellos que son los pescadores Queulinos opinan:

“Se les ve medio duros en la cara de repente pero son personas sencillas, humildes, buenas personas, buena gente. Que si te pueden dar algo te lo dan sin que uno le de las gracias o le pague con alguna cosa. Sin segundas intenciones, son gente buena, eso veo yo de los pescadores.” Manuel Garrido, 37 años.

Vemos un gran sentido de **dignidad** por el oficio, con mucho **orgullo** por la labor que se realiza. Por otro lado, las caras duras a fuerza de mar y viento esconden personas cálidas y transparentes.

Sin duda el elemento que más sale a la hora de definir a los pescadores artesanales, o de diferenciarlos de otro tipo de trabajo es el sentido de la **independencia**. Para ellos, la independencia no es solo una forma de trabajo, es uno de los ejes en los que basan su discurso sobre la identidad. Se menosprecian los trabajos apatronados, la libertad de salir o no a la pesca cada día es uno de los bienes más preciados:

“Que esta acostumbrado a trabajar en forma independiente, que nunca nadie lo mande, por que pescadores que se van a trabajar apatronados aguantan poco y vuelven a la pesca otra vez. Están acostumbrados por su.... es como su idiosincrasia. Yo por lo menos nunca he trabajado apatronado, toda la vida he vivido de esto, de la pesca” Aldo Ulloa, 46 años

Es un trabajo que da **libertad**, pero como contraparte son los pescadores los que asumen los riesgos de la inestabilidad del tiempo y las capturas. Esta independencia significa que los pescadores pueden elegir si un día salir o no, aunque dentro de ciertos márgenes.

“El sistema de vida, la independencia.(...) Cuando quieren salen, si hay que tomarse sus tragos prefieren tomarse sus tragos, o si quieren van a jugar fútbol” Victor Sepúlveda, 36 años

Posiblemente un patrón de embarcación no va a elegir a un pescador que no quiera salir muchos días. Pero el número de tripulantes necesario para salir a la pesca es variable. Con una embarcación de mediano tamaño, el mínimo son tres por lancha (uno capitanea y dos tiran las redes), pero pueden ir hasta cinco por salida en las lanchas más grandes. Por otro lado, no todas las lanchas tienen el mismo tipo de trato. Como habíamos visto en la explicación del sistema de reparto de las ganancias existen a lo menos dos tipos de reparto, en la sociedad a la parte las variaciones de lancha en lancha son mínimas (en general es una parte para cada tripulante). En cambio en el sistema de proeros, los porcentajes de repartición pueden variar entre un 20% y un 25% para cada proero. De esta forma, el pescador es libre de cambiarse de lancha si estima que en la otra le ofrecen mejor remuneración, o hay mejor clima de trabajo.

“Uno, que eres independiente. Claro que tienes tus riesgos y todo, pero eres mas independiente, no tienes horario, si te pareció mal algo en una embarcación te vas” Carlos Fuica 46 años

Por otro lado, esta independencia crea entre los pescadores un clima de igualdad aparente. Un pescador que es dueño de una embarcación y sale a la mar (hay muchos que no salen) trabaja igual y en las mismas condiciones que el resto de sus compañeros. Esto crea un clima de confianza y de igualdad entre los pescadores. A pesar de que en términos reales el dueño va a tocar más partes, el trabajo codo a codo crea un clima y una sensación de compañerismo y de horizontalidad.

“no es un trabajo de que el patrón es patrón, de que el dueño es dueño no, aquí todos somos iguales. Por que al momento de hacer un cosa todos andamos igual. Aquí no se diferencia quien es el dueño y quien el tripulante. Y en todas las lanchas pasa lo mismo.” Manuel Garrido, 37 años.

La pesca artesanal es uno de los oficios más **arriesgados** que existe en el mundo. Las precarias condiciones de trabajo y la falta de recursos para seguridad y tecnología que minimicen estos riesgos son algunos de los factores que hacen de este trabajo uno de los más peligrosos. Los equipos y tecnología han minimizado en los últimos años la tasa de accidentes. En los últimos años, Queule tiene pocos accidentes que lamentar (toque madera sr. lector) y en gran parte se debe a los equipos de radio que funcionan en todas las lanchas y que permite que la alcaldía de mar avise con tiempo los cambios del tiempo. Sin embargo, siempre hay una brecha entre lo previsible y lo no, entre la distancia que te aleja de la costa, entre las capturas que se logran, y en la rapidez de los cambios climáticos.

“ la pega de nosotros es harto arriesgada. Incluso nosotros salimos con muy buenas condiciones pero no sabemos que va a pasar... con las condiciones del tiempo. De repente uno sale con la mar

calmita y te encontrai afuera con el tremendo temporal, en el cual no sabis si vai a llegar a la casa o no.” Victor Sepúlveda, 36 años

Y esta incertidumbre no solo se da en relación a los posibles cambios del tiempo, también se da en relación a las capturas. La incertidumbre es si vas a volver, y si vuelves, con cuanta pesca lo vas a hacer. Y es necesario un carácter y un condicionamiento cultural importante para hacer frente a todos estos elementos tan inestables, a la frustración, a la muerte.

“tienen su arrojo los pescadores, igual son valientes(...) por que igual la diferencia con otros trabajos es súper fuerte, súper fuerte. Salir al mar, salir con esa onda de si pescai ganai plata, si no pescai no ganai plata, sabiendo que a lo mejor le vai a pegar el palo al gato, sabiendo que a lo mejor te vai a morir.” Ismael Basso, 23 años

Otra de las características que ellos asumen como propias es la **solidaridad** que existe en el mar. La solidaridad de los hombres frente a los desafíos de la naturaleza, frente al infinito del azul. Como si frente a esta naturaleza tan generosa como demandante los hombres se unieran y trabajaran todos juntos, especialmente en los momentos en que pasa algún accidente, una pana, alguna lancha perdida o que se demora mucho en llegar.

“ Yo nunca he visto gente mas solidarios que los pescadores. Pero en el mar. Yo siempre he dicho que tenemos doble personalidad. Por que yo puedo ser enemigo de un pescador aquí en tierra, nos podemos sacar la cresta. Pero si él está e pana yo lo voy a ayudar y si yo estoy en pana el me va a ayudar.” Hernán Machuca

“pero en el caso de quedar en pana, en el caso de que pase alguna tragedia, en esos momentos la gente se ayuda aquí (...) en el aspecto tragedia sí la gente se mueve. Si hay que salir a buscar salen todos, en eso como que puede haber una unión, en los momentos difíciles de acá.” Ismael Basso

Así, la muerte se vuelve una figura recurrente en la caleta. Es una imagen que siempre acecha en las conversaciones cotidianas, en las más terribles. Creo que la mayoría de los que en Queule viven han perdido a alguien, a algún pariente, a algún amigo. En realidad es sorprendente como en las entrevistas, sin haberlo siquiera mencionado, aparece siempre, el gran fantasma. Es el fantasma que acecha en los pescadores que salen a la pesca:

“es peligrosa y es arriesgada la pesca. Siempre hay un dicho que uno sale pero no sabe si va a volver” Aldo Ulloa, 46 años.

El miedo a la **muerte** va con los que salen a la mar, pero también se queda en la caleta. Como veremos más adelante, está en las mujeres que se quedan en las casa, en la angustia de la espera cuando el tiempo se pone malo. Pero también en los viejos, en los padres que ya no salen y

tienen a sus hijos en la mar. Por esto también es que la pesca artesanal no solo son los pescadores que salen al mar, son los que los esperan en tierra.

“pero otra cosa es cuando por ejemplo salen los botes a pescar, y hay temporal, y viene tiempo malo yo no duermo. Siempre pensando en los hijos que están en la mar, y el los botes y el la barra que se pone tan mala. (...) Por que nosotros teníamos la muerte en los ojos, la muerte en los ojos, los pescadores cuando pilla el tiempo malo en la altura.” Eulogio Machuca, 72 años

Es por esto que se elaboran estrategias para tratar de minimizar los costos en caso de accidente. Una de estas estrategias es que los familiares no salgan todos juntos en una misma lancha, de forma que si esta se vuelca la perdida para una misma familia no sea tan terrible. Por esto se trata de que los hermanos o parientes más cercanos trabajen en lanchas separadas, cosa de minimizar los riesgos en caso de accidentes.

2.- Aprendizaje del oficio.

El aprendizaje del oficio de la pesca va en la mayoría de los casos ligado a la crianza misma. Para los que nacieron en Queule, en una familia de pescadores, la pesca se aprende desde los juegos de infancia en el borde del muelle. Las conversaciones en la casa, si eres hombre acompañar al papá al muelle, ver las redes, subirse a jugar a las lanchas que están atracadas. Así en este oficio, como en muchos otros tradicionales, el aprendizaje hasta un cierto nivel se hace desde el nacimiento, determinado por el medio familiar y social.

“yo veo que acá cualquier cabrito de 5 o 6 años ya saben las partes de un bote, ya saben agarrar los remos. Por que está relacionada, la conversa en la casa es en torno a esta actividad. me parece que se va aprendiendo desde ahí, y eso va bien arraigado” Hernán Machuca

Y digo hasta un cierto nivel por que en la infancia se aprende en tierra, las partes de las lanchas, que se pesca con qué, no va a ser hasta aproximadamente los 10 o 12 años que los niños van a salir a pescar. Las primeras pescas se hacen en el río, ir a tirar un lance (pesca con red pero de orilla) al frente, a la barra, o salir a calar pejerreyes al río o hasta un poco más allá de la desembocadura del río en el mar. De esta forma, se aprenden los elementos básicos que van a servir para el aprendizaje en una segunda etapa.

Es importante decir que los pescadores de más edad aprendieron la pesca desde muy chicos, muchos de ellos dejaron los estudios para salir a la pesca. Sin embargo en las últimas generaciones los estudios son la prioridad por sobre la pesca. Se anima a los chicos a que saquen el cuarto medio, y en lo posible sigan estudiando antes que dedicarse desde temprana edad a la

pesca. Por lo tanto el aprendizaje, lo hacen los chicos especialmente en el verano, cuando se encuentran en vacaciones de verano. Es allí que empiezan, refuerzan sus conocimientos, y tienen sus primeras salidas al mar.

La segunda etapa a la que me refería anteriormente es la salida al mar. La gran mayoría de los pescadores se marearon en sus primeras salidas. Vencer el mareo significa mucha porfía, por que uno se siente muy mal mareado en el mar, por otra parte, los pescadores más experimentados, se ríen de los novatos. Es pagar el noviciado:

“ahora por lo menos se lo que es una mar. Antes no tenia la menor idea de lo que era una mar, me mareaba. Siempre. Pague noviciado, tiene que pagar noviciado. Y todos pasamos por la misma por que cuando se marea uno uuuu... te tienen a las tallas pa allá y pa acá... ¡que clase de pescador es este te dicen!” Héctor Carrillo

Por otro lado, los primeros tiempos que se sale a la pesca los mayores enseñan.... no siempre de la forma más amable. En la pesca, los viejos que sacan a aprendices a la mar se les enseña a punta de retos. La enseñanza es dura por que las cosas se deben hacer bien, por que si no se arriesga la pesca e incluso la vida de toda la tripulación. El aprendizaje es, por lo tanto (y como la vida en el mar) duro. Así lo cuenta un pescador joven:

“Y ahí aprendí. Igual sufrí, se sufre. Cuando tu te vai al mar a trabajar, te subis a una lancha por primera vez, bueno aparte del mareo, que le tenias miedo a mariarme... me marié una vez. Pero te retaban! ... bueno, ellos lo hacen por el bien de uno. Pero uno no entiende que te retan, es duro, uff! tu ahí agachando la cabeza, callado, y tu a veces no podiai ni preguntar nada.” Ismael Basso, 23 años.

Una tercera etapa en el aprendizaje de la pesca es saber componer y arreglar los materiales que se usan. Como dice don Víctor, la etapa anterior es física, tiene que ver con la actividad físicamente dura que se hace en la lancha, salir de madrugada, tirar las redes, etc. pero después sigue aprender la fase que denomina “mental” es saber componer las redes, aprender los nudos, las figuras y las formas. En la mayoría de los casos los mismos que salen en la lancha son los que arreglan las redes de la misma. Por lo tanto, el aprendizaje se hace en forma paralela. Cuando el tiempo está bueno se sale, cuando está malo o los materiales están en mal estado, se reparan. Veamos la descripción de don Víctor, sobre como aprendió a componer las redes:

“ Después de que ya empecé a trabajar la pesca, me quedaba hacer esto que es remendar las redes por que ya cuando empieza a trabajar la pesca uno, ir afuera, calar las redes es un trabajo más físico que mental. Entonces después había que llegar a tierra y remendar estas redes por dos o tres, cuatro días, por el daño que hace el lobo, o las piedras. Entonces yo no hallaba como componer redes, no sabía. Entonces en la noche me empezaba a dar vueltas en la cama viendo como componer, sin tener redes en mis manos sino viendo simplemente como lo hacía. Le hacía el nudo, no me quedaba bueno, mentalmente. Me daba una vuelta en la cama hasta que me quedaba bueno el nudo. Y ahí ya empezaba a componer. Después componía las redes y me quedaban unas

mallas más largas y otras más cortas. Y todo eso es lo que pasó en mi cama. Por que yo en la noche trataba de hacer mi trabajo pero sin estar con las manos trabajando, simplemente mental. Y después cuando ya lo llevé a la práctica, ya sabía como componer redes.” Victor Sepúlveda A.

Don Víctor agrega, para concluir, que lo que es propio de un pescador, de todos los pescadores, su capital, es saber el trabajo que hacen. Lo aprendido, la experiencia, la capacidad de salir en cualquier lado al mar, conocer el trabajo y el mar es lo que, en definitiva, según él, caracteriza a un pescador artesanal.

“lo que es propio de un pescador es lo que fue aprendiendo en forma individual, lo que le fue enseñando la experiencia. Eso es lo único propio que uno tiene” Victor Sepúlveda A.

Sin embargo, son cada vez menos los jóvenes que aprenden el oficio. Muchos de ellos emigran a las ciudades buscando un trabajo más estable o bien un cambio de lugar. Para algunos jóvenes, Queule puede llegar a resultar un lugar aburrido. Todo el mundo se conoce y las copuchas vuelan rápido. En este sentido, también hay poca libertad. Actualmente en Queule faltan pescadores. Dependiendo de la época, en ciertas lanchas trabajan con no más de 3 tripulantes. Muchos jóvenes se van o pierden el interés por la pesca, fundamentalmente por ser un oficio muy sacrificado y con ganancias muy inestables. Otros, se encuentran estudiando, y ven en esta posibilidad su futuro. Hay cada vez menos jóvenes que aprenden el oficio, y la media etaria dentro de los pescadores activos todo los años va creciendo. Podemos hablar de un proceso de envejecimiento de los pescadores.

“ los cabros se van a empezar a aburrir. De hecho los cabros acá ya, yo creo que en unos 5 o 6 años más van a haber puros pescadores viejos acá en Queule. Y eso te lo digo al tiro. Imagínate después esta cuestión va a empezar a morir...” Ismael Basso

3.- El discurso ambientalista.

Uno de los argumentos que enarbolan los pescadores artesanales al diferenciarse de los industriales es que no dañan el ecosistema. A pesar de que la realidad puede ser otra (una depredación sostenida de una especie durante mucho tiempo acarrea necesariamente su disminución), los pescadores en Queule de forma muchas veces inconsciente, han adoptado ciertos elementos del discurso ecologista, los cuales progresivamente han penetrado en la identidad de estos hombres, en el sentido que define un “nosotros” (los pescadores artesanales) diferente a “los otros” (los industriales).

“Si hay alguien que hace daño en los recursos naturales, en los peces, es la gran industria pesquera y no los pescadores artesanales. Y a ellos hay que ponerle restricciones, y no a nosotros.” Cosme Caracciollo

La distinción se basa en el cuidado de las especies que se pescan, en el sentido que la pesca artesanal cuida mediante las técnicas y artes las especies de manera que puedan reproducirse y así seguir con la cadena. Las mallas de las redes son de un tamaño tal que las especies más chicas pasan a través de ellas, quedando capturadas (o enmalladas) solo las especies cuyo porte supone una edad adulta.

“se ha visto que nosotros con las redes que tenemos la red de enmalle que tenemos tiene su malla grande y sale puro pescado grande, adulto. Pero el pescado chico que es la semilla que tiene que quedar para mas adelante, eso pasa nosotros no lo agarramos” Manuel Garrido, 37 años

Las técnicas artesanales de pesca no permiten ver donde se encuentran exactamente los cardúmenes de pescado, es una pesca mucho más azarosa que la industrial que cuenta con sofisticados sistemas de detección de los cardúmenes de peces. Incluso el ecosonda, radar que se está implementando en algunas lanchas de Queule, no es suficiente para mejorar considerablemente el esfuerzo pesquero. En este sentido el uso de tecnología de punta es otro de los elementos que los diferencian de los industriales:

“La pesca es bonita, es bonita, pero nosotros trabajamos a la buena de Dios que llamamos, vemos el eco sonda, vemos el pescado, pero tampoco se ve para donde va, ni en que lugar están. Se ve que cruzan, cruzan, se ven los cardúmenes de pescaditos. Pero no se ve si va p’ a acá, si va p’ a allá, si va p’ a afuera.” Armando Beltrán, 64 años.

Por otro lado, y una de las críticas que se le hace al nuevo sistema de ordenación pesquera está relacionada con las vedas. Las autoridades pesqueras a través del SERNAPESCA establece vedas de captura para ciertas especies. El problema es que esas vedas se ponen o levantan a nivel nacional, por lo que los pescadores Queulinos alegan que no considera las especificidades de cada lugar. Esto se entiende sobre todo considerando que en el sur del país el mal tiempo pone vedas en sí mismo, imposibilita muchas veces de salir al mar por factores climáticos. Así, si una determinada veda se levanta en Octubre (tiempo malo), es prácticamente imposible para los pescadores salir a pescar la especie. A esto le llaman “vedas naturales”.

“la pesca artesanal se controla sola. El tiempo te controla. Por que tu no vas a pescar los 365 días del año, hay tiempos... a veces pasan 3 meses en que no se saca ni uno “. Víctor Sepúlveda S

Todos estos elementos van configurando la identidad de los pescadores artesanales, donde la identidad se configura en torno a sus especificidades propias y también en oposición a sus

enemigos históricos, los industriales. Son elementos que diferencian, donde los artesanales son los “buenos”, los que respetan el ecosistema, los que cuidan el medio ambiente. Y en la mayoría de los casos es verdad. Los pescadores artesanales ya no pescan con redes de arrastre (que provocan un serio daño en el fondo marino “se llevan hasta las piedras”) y las artes de pesca que se usan son especiales en función de la pesca a realizar. Es decir, hay una pesca selectiva. Si se sale a la corvina el tipo de redes va a hacer que salgan preferentemente corvinas, y pejegallos. Las otras especies no enmallan. Además, cada especie se vende como lo que es realmente en el muelle, y no como una masa uniforme de pescados como en la extracción industrial.

“Y nosotros en la pesca artesanal sabemos que las redes de arrastre es un arma mortal para los recursos que hay en el fondo del mar, así que optamos por no aplicar ese tipo de redes en las embarcaciones que hay artesanales. Pero el estado le dio la facultad que los industriales tenga esas redes de arrastre” Manuel Garrido

Uno de los grandes problemas prácticos que tienen los pescadores es con los lobos marinos. Salen temprano en la madrugada a pescar, tratando de echar las redes al agua antes de que amanezca para que no los vean los lobos. El gran problema es que los lobos de las loberías cercanas (3 o 4) están cebados con los pescadores. Esperan que tiren las redes y después van a comerse el pescado que queda amallado en las redes. Los lobos, para más rabia de los pescadores, no se comen siquiera el pescado entero sino que mordisquean las partes más sabrosas de todos ellos. Así, los dejan “picados” e invendibles.

“Si sacai un 100% del pescado, aprovechai el 20% por que el 80% te lo come el lobo. Y de donde vai a aprovechar ese pescado, si viene todo comido.” Hector Carrillo.

Pero además de comerse a mordiscos el pescado, rompen las redes lo cual significa para los pescadores días enteros componiéndolas:

“ no nos dejan trabajarlos lobos, cuanta cantidad de lobos andan miles por allí, calai, dejai calao un día y al otro día vai a buscar puro hueco. Mira como estoy aquí... toda la mañana he estado componiendo” Hector Carrillo.

Según los pescadores, la prohibición de cazar lobos marinos ha perjudicado el equilibrio natural en la medida que al desaparecer los depredadores del lobo (los humanos) hay una sobrepoblación de lobos marinos. Lobos cebados con los pescadores, que ni siquiera saben cazar sus peces sino que comen de la mano de los hombres que los miran con mucha rabia, impotencia, y en ciertas ocasiones, a través de la mira de un rifle o con un palo en mano. Como vemos, es otra de las aristas del discurso ambientalista que recién comentábamos, la cara oculta de la relación del hombre con el ecosistema marino.

4.- Caladeros históricos

Los pescadores se guían, desde tiempos inmemoriales, por distintas huellas para saber donde está la pesca. Estos métodos han sido utilizados ancestralmente y desde mucho antes que existieran o siquiera se imaginaran los recursos tecnológicos actuales. Hay que reconocer la utilidad y la mejora en las condiciones de trabajo que dan la tecnología pero también hay que reconocer las técnicas que mediante siglos de experiencia los pescadores han elaborado, aprendido, traspasado, reproducido. Una de estas técnicas es “la pajará” que consiste en ver donde están los pájaros comiendo. Los pájaros, al igual que las corvinas, se comen a las sardinas que nadan a poca profundidad de la superficie. Por lo tanto es de esperar que donde hay pájaros comiendo, también estén otras especies más interesantes para los pescadores. Otro sistema son los caladeros históricos que consiste en ciertos lugares, que por sus características geográficas y de niveles de agua, hace que los peces se concentren ahí en determinadas épocas.

“Por ejemplo que cuando uno sale a pescar que cuando ve la pajará o ve los caladeros históricos. (...). Por ejemplo en el mes de octubre o del 15 de diciembre para adelante, sabemos que la pesca va a estar flotante y va a estar en las costas de Queule. Pero también en junio julio sabemos que la pesca va a estar a pique también entre Nigue y Queule. Entonces ya uno va sabiendo los caladeros históricos que se van dando, sobre que recursos se van dando.” Hernán Machuca

El traspaso de una generación a otra de estos lugares, de los tiempos en que cambian, de la ubicación exacta, del tipo de arte adecuado para cada tiempo y lugar, es el tipo de conocimiento que se ha ido acumulando de generación en generación, creando un corpus de conocimientos que permiten a los pescadores enfrentarse en mejores condiciones a su trabajo. Es, para algunos, lo más valioso que tienen. La sabiduría y el conocimiento que da no solo la vida propia, sino que varias vidas acumuladas de experiencia.

VI.- Otros miembros de la comunidad

1.- Las mujeres en Queule.

El tema de las mujeres en Queule es un tema muy complejo, en el sentido que las imágenes que existen en torno a ellas, las ocupaciones, y las capacidades de organización están

marcadas por una cultura profundamente machista. Pero vamos paso a paso, dibujando distintos elementos de manera que vayamos entendiendo este mundo de las mujeres Queulinas.

El 81% de las mujeres de los socios del sindicato son dueñas de casa¹³⁷, pero muchas veces también realizan actividades asociadas a la pesca, que no se reconoce como una actividad formal sino como ayuda hacia sus esposos. El otro 19% declaró realizar otras actividades como cocineras, fileteadoras de pescados, u otras actividades asociadas a la pesca.

En Queule, las actividades como el arreglo de las redes, o el encarne son actividades que hacen los mismos pescadores, y no las mujeres del pueblo (como ocurre en otros lugares). A pesar de que en general las mujeres de Queule no pescan (salvo uno o dos casos), sí realizan labores complementarias como la recolección de algas y mariscos. Sin embargo, tampoco es hoy en día una práctica tan generalizada. Podríamos decir que antes, quizás cuando los tiempos eran más malos y debían aportar al sustento familiar, las mujeres sí realizaban con más constancia –y con fines comerciales- la recolección. Victoria relata como las mujeres se dedican a esta actividad:

“muchas mujeres mariscan... son de orilla. Por ejemplo hoy día mismo están sacando machas las mujeres, están sacando en ronca y al frente, en los pinos. Hay muchas que se dedican a la recolección del luche, van a buscar las semillas de choros. Otras que sacan cochayuyo, a mariscar, otras a comprar y vender pescado, otras a secar pescado, a ahumar, otras a pescar, aunque son las menos.” Victoria Benavente

Por otro lado, sobresale en este lugar la falta de expectativa para las **mujeres**. Las que no se casan con alguien del sector, deben emigrar hacia otras localidades, o en la mayoría de los casos hacia las grandes ciudades. La localidad casi no ofrece posibilidades de trabajo remunerado a las mujeres. Las pocas mujeres que trabajan, lo hacen en el área del comercio, en servicios (empleadas domésticas), y en excepcionales casos en el turismo. Este hecho cambia en cierto grado en la época de verano, cuando las mujeres venden sus artesanías (colgantes, y tejidos a palillo y crochet principalmente) a los veraneantes del lugar en un puesto aledaño a la sede de la Junta de Vecinos. Además, se han instalado para esta época puestos de venta de pescados en la caleta, los cuales fueron asignados por medio de un concurso del Sindicato al Departamento de Mujeres. Pero a pesar de estas ocupaciones estacionarias, las mujeres del sector tienen pocas expectativas laborales. Es más, al llegar a la localidad una se sorprende de las pocas mujeres que andan en el sector de la caleta, y en general en las calles del pueblo. Se infiere que ellas se encuentran más bien encerradas en las casas, o a lo más se visitan entre un círculo cerrado

¹³⁷

compuesto principalmente por familiares. Este hecho, las hace permanecer casi encerradas y con pocas posibilidades de salir, y ampliar las expectativas de vida.

Uno de los elementos que más llama la atención, son los dichos de que hay muchas mujeres que se avergüenzan de ser esposas de pescadores. Es algo duro de decir, sin embargo lo dicen los hombres en la caleta y algunas de las mujeres que comparten el espacio de los hombres (la caleta, el muelle) más cotidianamente que el resto de sus congéneres. Veamos los dichos de Alejandra, la única mujer que trabaja cotidianamente en una lancha:

“pero yo veo que hay mujeres que de repente ni se acercan acá al muelle. Y de repente decir que son mujeres de pescadores les da vergüenza, ese es mi punto de vista. Y no comparto yo eso. Por que la caleta si todos en un 100% son hijos de pescadores, mujeres de pescadores, no debieran decir eso por que yo lo he escuchado de repente eso de algunas mujeres, que se avergüenzan.”
Alejandra Martínez, pescadora, 25 años.

En las entrevistas realizadas a mujeres de Queule¹³⁸ esta vergüenza no aparece textual, quizás por ser yo de afuera, por que es un tema muy delicado de tratar. Para los pescadores este desconocimiento por parte de sus compañeras de el oficio que para ellos es la fuente más importante de identidad y orgullo es un dolor profundo y silenciado. Posiblemente muchas de las mujeres preferirían para sus esposos oficios que cumplan más con el deber ser que esta sociedad impone como lo correcto, que tengan una fuente fija de ingresos, que no se ausenten por tanto tiempo de la casa... todos estos elementos provocan una distancia con la pesca, con el mundo de los hombres, distancia que poco a poco se les transmite a los hijos.

“Acá hay mamás que no quieren ni que sus hijos vayan a pescar al río. Y gran error pues. Si este es su propio ambiente, es su mundo. No tenemos plaza, la forma de jugar de los niños es ir a pescar pescado, a andar en bote. ¡Dejen que los niños lo hagan! ¡Vayan con sus niños a pescar! Si en vez de estar sentadas tres horas viendo novelas, yo prefiero estar sentada con mi hijo pescando allá abajo” Victoria Benavente

Las mujeres se encuentran relegadas al rol doméstico. Las ausencias de varios días de los hombres en las casas, la cantidad de tiempo que absorbe la pesca, hace que el rol doméstico recaiga con más peso sobre ellas, en la medida que ellas son las que aseguran el bienestar y el cuidado de los niños, y la continuidad del núcleo familiar. Este trabajo domestico que es sin duda un factor indispensable dentro de la reproducción de la caleta y que constituye una labor productiva importante dentro de la misma no es reconocido por la comunidad. De esta forma el

138

Que proporcionalmente son pocas en función de las realizadas a los hombres, por estar el tema de esta tesis centrado en el oficio de la pesca.

único rol que las mujeres pueden ejercer es permanentemente invisibilizado. Sin duda que esta relegación al rol doméstico se debe en gran parte a un fuerte machismo en la cultura pesquera.

“son muy pocas las que están pendientes de la vida diaria del pescador. Por que el pescador es muy machista, las tienen metidas en las casas. No les gusta que ninguna mujer se suba arriba de las lanchas por que es mala suerte.” Victoria Benavente

Las mujeres que trabajan en el muelle, en labores relacionadas a la pesca, o en cargos dirigenciales son miradas en menos, las copuchas operan como una forma eficiente y cruel de control social sobre ellas. En este sentido, lo que se espera de ellas es que cumplan el rol doméstico. Victoria, presidenta del Departamento de Mujeres del Sindicato, es una de las pocas dirigentas que ha sabido enfrentar estas prácticas de control cultural, y piensa al respecto:

“Por que acá para muchos hombres la mujer es la que tiene que estar en la casa, hacer la comida, lavar los platos, acostarse, dormir con él. Y no quieren que la mujer sobresalga de ese ambiente. (...) La resistencia es por el machismo, por que ellos son los que han llevado el sustento a la casa. Y la educación, la poca educación que tiene Queule” Victoria Benavente

Uno de los elementos más relevantes en este complejo panorama es la falta de trabajo para las mujeres. Y no solo para las mujeres, para casi todos los grupos étnicos que no puedan o no quieran participar de la pesca. La pesca es no sólo la principal ocupación, sino que prácticamente la única durante todo el año en Queule.

A diferencia de otras caletas del país donde las mujeres cumplen ciertas funciones asociadas a la pesca artesanal, en Queule esto no ocurre. Su distanciamiento físico y cultural de las actividades del muelle es casi total, salvo cuando van a buscar un pescado (aunque en general son los hombres quienes se los llevan ya limpios) o en verano cuando se instalan en un puesto a vender pescado fresco. Una notoria excepción son dos mujeres que trabajan en el muelle vendiendo comida a los pescadores y los comerciantes. Ellas trabajan casi todo el año, y venden completos, empanadas de sierra (realmente notables), o de otro pescado que sus amigos les regalen a la salida de las lanchas.

Hay incipientes iniciativas relacionadas con el turismo y con la instalación de restaurantes, pero son todavía muy pocos como para emplear a una cantidad significativa de personas. Por otra parte, estos negocios trabajan durante el verano y tienen muy poca actividad durante el resto del año. La falta de trabajo es fundamental, ya que para las mujeres jóvenes, las alternativas reales son casarse con algún pescador y quedarse en la comunidad, vivir al alero del padre, o emigrar para buscar otras oportunidades y fuentes laborales.

Por otro lado, el alto grado de dependencia con respecto a sus maridos, como sostenedores del hogar, ayuda a que este círculo de machismo se refuerce. La dependencia es económica y cultural. Sin embargo, son ellas mismas las que resienten esta necesidad de fuentes laborales en su comunidad:

“Acá, lo lindo sería una fábrica. Por que así las mujeres ya tienen su actividad. Para hacer otras cosas, trabajar, tener su plata. Por que dime que no es bonito que uno maneje su dinero. Por que si tu no tienes dinero y andas dependiendo de tu marido para que te de” Gladys Machuca

Otra característica que se relaciona con las mujeres del sector está directamente relacionado con la actividad de la pesca artesanal. Los hombres salen a pescar, a veces por días o semanas enteras. Las mujeres quedan solas en las casas, a cargo de los hijos y de la mantención y la economía del hogar. Pareciera ser una crianza algo solitaria, marcada por la espera.

Las mujeres Queulinas participan de la vida comunitaria por lo general a través de asociaciones como la junta de vecinos, el comité de agua potable, o el centro de padres. El Departamento de Mujeres del Sindicato de Pescadores de Queule es un departamento que depende del sindicato de pescadores y que reúne a mujeres que tengan su carné de pesca (aunque casi ninguna es realmente pescadora). Esta organización surgió como una continuación de los roles atribuidos culturalmente a ellas, preferentemente preocupadas de lo social en la caleta:

“Nos organizamos pensando que era necesario la fuerza de las mujeres al lado de la fuerza de los hombres. Y ahí salió pues, más preocupadas de la parte social. Siempre que pasa una desgracia, siempre el departamento esta recolectando plata, cosas, pendiente, celebramos las fiestas, el día de la madre, la navidad, el día del niño.” Victoria Benavente

Esta organización que partió con una función social y, como ya lo he dicho, reproductora de los roles históricos de las mujeres, sin embargo ha logrado perfilarse y proyectarse a futuro como una organización con objetivos que apuntan a la mejora de las condiciones de vida de las mujeres de Queule. La creación de puestos de trabajo es su objetivo fundamental.

Esta institución está en un largo y difícil proceso de separarse del Sindicato de Pescadores. Por un lado, por que las mujeres se dieron cuenta que en su calidad de mujeres podían optar como organización con personalidad jurídica a una serie de recursos que no optarían por medio del sindicato (recursos provenientes de instituciones especializadas en el tema de la mujer como SERNAM, PRODEMU, etc.). Sin embargo, han debido toparse con algunos impedimentos como el hecho de no saber hacer los proyectos por que al haber dependido siempre de los dirigentes del sindicato, nunca aprendieron las dirigentas a elaborarlos por ellas mismas. Por otro lado, los

dirigentes del sindicato no quieren que se separen de ellos, por los mismos motivos. En este sentido, se refuerza la idea de dependencia cultural y política en torno a los hombres

No podemos hablar de las mujeres de la caleta sin referirnos a la forma como ellas enfrentan el oficio de sus hombres. Las mujeres que se quedan en la caleta viven la espera angustiada de alguno de sus seres queridos. La espera de no saber como están cuando el tiempo se pone malo, cuando una lancha se demora más de la cuenta, está llena de miedos, de fantasmas, de incertidumbres.

“Por que imagínate cuando hay temporales uno esta preocupada, el mar... llegarán, que otra lancha falta. (...) Y yo me desespero, que le puede pasar. Y veo el mar, el mar, el inmenso oleaje. Y uno lo que mas desea es que llegue, sea quien sea, sea un hermano, un primo, o sea un amigo, pero la esperanza es que lleguen... por que lo primero que piensas es que le pasó algo. Pucha y cuando ves que ya no hay ninguna esperanza que llegue tu te desesperas!” Gladys Machuca, 50 años.

La espera de los seres queridos, esposos, hermanos, padre, amigos, está marcada por una parte por la visión de esta mar femenina, mujer celosa y dura, mujer que da y pide. Que permite la vida y la quita.

“La mar, por que la mar es mujer, la mar, no el mar.” Victoria Benavente

Y para muchas de las mujeres que no han salido a la pesca, es la mujer desconocida que las separa de sus hombres, ¿quien es la amante y quien la señora?, la mujer que en general los devuelve, pero que se los puede llevar para siempre. Frente a esto, la fe y la resignación parece ser la única solución:

“ El salió a pescar y Dios sabrá si lo regresa o no.” Victoria Benavente

2.- Los hijos de los pescadores.

El 51% **de los hijos** de los pescadores de Queule está cursando la educación básica, el 17% la educación media, el 3% cursa estudios superiores, el 2% se dedica a la pesca artesanal, el 2% al comercio de pescados, el 11% a otras actividades, mientras que un 12% se encuentra cesante¹³⁹. La mayoría de los actuales alumnos de la localidad cursa la educación básica en

¹³⁹ Según datos de CAPRYNE S.A, 2002

Queule o otras localidades próximas mientras que la educación media deben realizarla en otros centros urbanos (Temuco, San José de la Mariquina y Toltén principalmente). En general corresponden a liceos internados municipales o particular - subvencionados, y con menciones técnicas entre las que se prefieren las relacionadas con las labores pesqueras. Respecto de la capacitación, las que se han impartido se relacionan en su mayoría con la actividad pesquera como navegación, buceo, y primeros auxilios.

Los datos son bastante decidores en el sentido de que a muchos jóvenes la pesca ya no les parece una labor atractiva. Ya sea por el poco prestigio, por el sacrificio que implica, o bien por la inestabilidad de los recursos, muchos jóvenes no heredan el oficio. Es más, salvo los dirigentes, la mayoría de los pescadores a los que se les preguntó si les gustaría que sus hijos heredaran el oficio, dijeron que no. El tema del estudio está muy instalado en cuanto a las ambiciones de los padres para sus hijos, y entre los jóvenes. Sin embargo, muy pocos tienen las posibilidades reales de estudiar más allá de la enseñanza media.

Las posibilidades que quedan son la pesca (que la mayoría viene ensayando-jugando-aprendiendo desde la niñez) el comercio de pescado, o emigrar hacia las ciudades en busca de empleo. Sin embargo, los mismos viejos de la caleta que les han dicho a sus hijos desde la niñez que no sean pescadores, ahora no los entienden ya que si logran emigrar a las ciudades y conseguir empleo ganan el sueldo mínimo y más encima trabajan apatronados, perdiendo la libertad de la que se sienten orgullosos.

Los pescadores, en el debate grupal, dicen que sienten que hay niños que se avergüenzan de ser hijos de pescadores. Como vemos el aislamiento en el seno de su propia comunidad persiste. Ni las mujeres ni los hijos entienden este amor por la independencia, por el mar. El círculo por lo tanto, se estrecha. Pero por otro lado, le mayoría de los pescadores valida este discurso y no quiere que sus hijos siga en el oficio. Esperan que sus hijos estudien, que tengan una profesión, y que no se dediquen a la pesca. Algunos les tienen prohibido pescar, otros los dejan hacerlo en verano cuando están de vacaciones. Pero el discurso entre ellos es, posiblemente como en toda la sociedad, el del ascenso social por medio del estudio:

“queremos que nuestros hijos no sigan trabajando en la pesca. Y es eso lo que nos motiva a que nosotros podamos sudar la gota gorda, como se dice para que nuestros hijos no pasen por la misma calidad de vida que nosotros llevamos con harto esfuerzo y pocos dividendos” Víctor Sepúlveda Alvarez

A pesar de que este es el discurso que se reproduce entre los pescadores de la caleta, podemos evidenciar un cambio en este discurso a nivel dirigenal. Mientras los pescadores no

quieren que sus hijos sigan en el oficio, los dirigentes aspiran como futuro para sus hijos una pesca en mejores condiciones, con más tecnología y seguridad para los trabajadores. Como vemos, hay un cambio en el discurso donde, si las condiciones de la pesca mejoran, se prevé un futuro positivo para estos hijos.

“Me gustaría igual que se especializara, que se preparara a estudiar harto y que fuera pescador un día pero profesionalizado. Por que son mayores expectativas de vida. Por que el pescador es independiente y con equipos y buenas embarcaciones se gana mucho mas que ser empleado o andar trabajando 8 horas al día en la ciudad ” Manuel Garrido

“Yo siempre les hablo a mis dos hijos, que si ellos pescan el día de mañana. (...) Pero así como va la pesca, tendría que tener harta tecnología y buenas embarcaciones. Pero no, no me haría ningún atado si pesca o bucea.” Victoria Benavente

Como vemos, se rescata como un elemento importante para las futuras generaciones de pescadores por un lado, la profesionalización del oficio. Con esto se refieren a la creación de escuelas técnicas o profesionales que preparen a las chicos en la pesca, y que les otorguen algún documento que los certifique y los haga ser trabajadores mejor preparados. Por otro lado, y con mucha fuerza, reaparece en los deseos para los hijos el mantener la independencia. Se evalúa el oficio de la pesca mucho mejor que el de obrero o empleado no calificado, fundamentalmente por la libertad que otorga:

“ si el cabro le sale malo pa estudiar, entonces va a ser un potencial obrero. Un obrero por el mínimo donde andan a patas en el poto con los obreros por el mínimo, entonces ahí se ven las diferencias” Hernán Machuca

Pero los elementos que se necesitan para que esto ocurra son mejores embarcaciones, más tecnología, mejores condiciones de seguridad. Para que todo esto ocurra, tiene que haber una voluntad de parte de las autoridades de dignificar y mejorar las condiciones de trabajo de los pescadores artesanales.

3.- Los viejos pescadores

Otros miembros de la comunidad que son importantes en la caleta son sus viejos. Este es el término cariñoso que se usa para los más ancianos, los hombres que fueron pescadores pero que por la edad dejaron el oficio. A pesar de en general ya no salen a pescar a alta mar, algunos lo siguen haciendo en el río o hasta Los Pinos (desembocadura del río Queule) Preguntando a un pescador si se deja de serlo, todos respondieron que ante la vejez, no. Los que fueron pescadores, siempre lo serán:

“son personas que ya no deben estar trabajando en la pesca, deben estar retirados. Pero como a ellos les encanta, por que nacieron en este trabajo, y van a morir trabajando en la pesca. Y nadie les va a quitar, nadie les va a decir que no.” Héctor Carrillo

Los miembros más jóvenes les reconocen la experiencia y sobre todo la sabiduría que los años de experiencia en el mar les ha dejado. Se les respeta, y se les quiere:

“Entonces ellos siguen siendo pescadores por que ellos siguen enseñándole a la juventud con su experiencia, y uno debe aprender de ellos por que la experiencia es suficiente para uno. Si ellos tienen la experiencia y ya pasaron por todo lo que uno esta pasando, uno debe recibir toda la información de ellos y ponerlo en práctica en nuestra propia vida.” Víctor Sepúlveda Sepúlveda

Por otro lado, para una persona que ya se ha hecho muy mayor para la pesada pesca es muy difícil desconectarse de ese mundo. Se aburren en las casas (posiblemente las mujeres acostumbradas a que estén fuera también se aburren con ellos allá) y pasan el día en la caleta. Componiendo redes, encarnando, ayudando a sus parientes y amigos, viviendo de las salidas al mar de los otros pescadores, contando sus aventuras en los años en que pescaban.

“Sobre todo las personas que tienen 60, 70 años y que se iniciaron en esto. Los viejos van a morir aquí, ya sea componiendo redes o encarnando, pero de una u otra forma están involucrados en el sistema.” Carlos Fuica, 46 años

Por todo eso, los viejos siempre están en la caleta, siguen siendo pescadores. Se preocupan de su gente que anda en el mar cuando el tiempo se pone malo, siguen viviendo por y para la pesca, trabajando dentro de sus posibilidades, involucrados en el sistema de vida de la pesca.

“Se mueren, hasta el ultimo día de su vida llegan pensando en el mar.” Manuel Garrido

VII.- Los pescadores frente a las autoridades

1.- Poca participación de los actores locales en la toma de decisiones.

Una de las quejas más sentidas de los pescadores de Queule es la falta de participación de los pescadores en la toma de decisiones por parte de las autoridades. Se les critica ser oficinistas que nada saben de pesca. Burócratas encerrados en su escritorio que legislan y aplican normas que poco tienen que ver con las realidades locales. Esta queja se entiende porque la realidad de la

actividad pesquera, las especies y formas de pesca, artes, especies, climas, costumbres, etc. son muy variadas.

“lo que yo deseo decirle es que la autoridad venga a las bases para que puedan darse cuenta de la realidad, cómo uno vive, cuanto esfuerzo le cuesta mantener lo que tiene, y que no simplemente fijen leyes de una parte central donde no tienen noción de la realidad de las cosas.” Victor Sepúlveda Alvarez

Al definir a los pescadores solo en función de su actividad productora y parámetros tecnocráticos se obvia que hay profundas diferencias entre un lugar y otro. Por lo tanto, resulta por lo menos absurdo que las leyes que se dictan para todos por igual hagan eco en lugares y realidades tan diversas.

“Por que en regiones como la nuestra, con respecto a temas por ejemplo como el tema de las cuotas de pesca, no se pueden aplicar los criterios igual que en la V o la VIII que son regiones que están saturadas mientras la nuestra está recién empezando a tener un proceso de desarrollo y un proceso productivo.” Hernán Machuca

Debemos entender que la IX región, en la que se encuentra Queule, es una de las regiones con índices de pobreza más altos del país. Por otro lado, por las condiciones geográficas, Queule es la única caleta de la IX región con salida al mar y que por lo tanto puede explotar los recursos marinos que en el se encuentran. Por esto, la pesca artesanal en esta región es incipiente. Los cálculos de la cantidad de peces que se estima andan en las costas de la IX le haría agua la boca a cualquiera. En este sentido, en la comunidad no se entiende cómo le ponen trabas a un sector productivo que está comenzando a desarrollarse en la región.

“y esas son las cosas que nosotros no entendemos de la subsecretaria por que se supone que es una región en desarrollo. Una región en desarrollo se supone que tiene que tener las facultades para que puedan reactivarse todo. La subsecretaria esta midiendo con la misma vara a todo el país cuando en otras regiones ya están colapsados” Manuel Garrido

Esto crea un problema de legitimidad de las normas que dicta el ejecutivo mediante SERNAPESCA y el senado con la ley de pesca. Las reglas parecen absurdas e irracionales, y demasiado lejanas a las realidades que a estas comunidades les toca enfrentar. Como vemos en la cita anterior, el problema atañe no solo a los pescadores versus el estado en términos de leyes pesqueras sino que además crea conflictos en el rol del estado y de ciudadanos de estos grupos. Se crea así una división profunda entre los que ostentan el poder, los que toman las decisiones, y los que deben cumplir las normas. La demanda en este sentido es clara: mayor participación de los actores locales en la toma de decisiones.

“Pero la idea es que le pregunten a la gente, que los sindicatos participen de estas decisiones, que les tomen el parecer, que analicen los pros y los contras.” Victoria Benavente

Se exige una participación real en la toma de decisiones, donde lo que los pescadores tengan que decir sea realmente tomado en cuenta y no una mera pantalla para decisiones que están tomadas hace tiempo y determinadas por los grupos de poder .

“Entonces nosotros queremos participación pero participación real, en la toma de decisiones. Nosotros no queremos que se nos invite a mesas de conversación, donde estamos meses, gastamos tiempo, energía y todo lo demás, y después los empresarios les dicen al gobierno lo que tiene que hacer” Cosme Caracciollo

2.- Incursión en las 5 millas por los barcos industriales.

Desde la cuarta región al sur del país, los pescadores artesanales tienen por ley el uso exclusivo de las 5 millas a partir de la línea de la costa hacia el interior. Sin embargo, permanentemente, los barcos industriales están violando este territorio y perforando las 5 millas. Esto provoca toda la furia de los pescadores, especialmente ante la impunidad de que gozan estos barcos.

“Y la flota industrial que no respetan que no tienen entrada en este sector. Siguen penetrando dentro de las 5 millas, y los partean y no pasa nada” Aldo Ulloa

A pesar de haber una oficina de SERNAPESCA en la caleta, y aunque los partes a los barcos efectivamente se cursen, cosa que no siempre pasa, las causas quedan en nada por la falta de abogados de esta oficina. Incluso si estos llegan efectivamente a pagarse, al parecer la ganancia de los barcos es tal que incluso pagando el parte tienen ganancias de lo que en las 5 millas puedan extraer.

“Aparte que la fiscalización también es nula, entonces si no hay fiscalización, los industriales se van a meter, al meterse los industriales a las 5 millas el pescado desaparece. Víctor Sepúlveda Sepúlveda

El límite de las 5 millas para los industriales tiene como fundamento el que esa es el área de desove de las especies. Es allá donde ponen los huevos y crecen las crías de los peces. Además, los industriales al buscar principalmente la sardina, rompen con la cadena trófica de las especies que extraen los artesanales como la corvina. Sino hay sardina, las corvinas se van a otro lado. De esta forma la incursión de los barcos en las 5 millas provoca, a según la experiencia empírica de los pescadores, la disminución de la masa pesquera que se encuentra en esta zona.

“Por que ahora han llegado muchos buques, y los buques se están llevando todo lo que es mar, se llevan la comida, la sardina, y se llevan la corvina.” Eulogio Machuca

Por otro lado, se considera que 5 millas es muy poco en comparación a las 195 a las que tienen derecho los pescadores industriales. Esta es una queja que comparten los pescadores de todo el país, que han visto en los últimos años como el círculo se estrecha alrededor de ellos:

“Yo considero que 5 millas es muy poco para un pescador artesanal. Antes eran 15 millas, y 5 millas si nos sacan todo el pescado de la costa que pescado va a quedar para acá.” Armando Beltrán

Ante este hecho, se elaboran distintas estrategias contra los barcos. Algunas del tipo legal como denunciarlos a los marinos a la alcaldía de puerto de Queule y esperar que ellos les pasen los partes, otras ilegales que van desde rajarlos las redes a los barcos industriales hecharlos por las malas, como veremos a continuación.

“ nosotros hemos tenido problemas acá en Queule con los barcos, que son industriales y nos vienen a sacar toda la mercadería, toda la producción acá a la costa. Y ya hemos hecho varias vueltitas acá, y hemos logrado algo, por que si no...” Armando Beltrán

a) Hitos en la defensa de las 5 millas.

Batalla naval de Queule.

La organización de los pescadores artesanales de Queule y de la comunidad en su conjunto por la defensa de las 5 millas marítimas es una de las peleas más largas y combativas que ha enfrentado la comunidad. En este sentido se marcan ciertos hitos de la historia de un pueblo que no está dispuesto a entregar fácilmente los recursos.

En 1998 unas 8 embarcaciones, con alrededor de 30 hombres en total salieron a perseguir un barco que estaba pescando al interior de las 5 millas. En el momento indicado, las lanchas salieron al encuentro del barco y los correataron del espacio que es suyo por derecho. Por la noche, llegaron los marinos armados a buscar a los dirigentes y se los llevaron presos:

“Lo otro es cuando salimos afuera el 98, 8 embarcaciones a “echar” a un barco que estaba pescando. Y estar metidos después en los tribunales, y mucha gente con miedo. Y estar haciendo cuchas, pa que salgamos, pa contratar abogados.”

La cita, por motivos obvios, está sin nombre. Los procesos en Pitrufrquén donde se encuentra el juzgado a cargo nunca terminaron, al parecer perdidos en innumerables rumas de

papeles, que nadie en la comunidad (ni la que escribe), tiene el menor interés de que se encuentren.

El segundo gran hito fueron las protestas de los días 9 y 10 de diciembre del 2000. el 9 de diciembre, desde la localidad de Queule salieron buses con 400 personas a bordo. A esta protesta fue toda la comunidad de Queule, pescadores, mujeres, y niños, llegaron a la carretera 5 sur con el cruce a Freire y lo cortaron. Los pescadores llevaban botes viejos que sirvieron de barricadas y protestaron por la incursión en las 5 millas de los barcos industriales. Pedían el respeto de las 5 millas, acciones por parte del gobierno para asegurar este derecho, y un funcionario de SERNAPESCA de planta en el lugar. “El diario austral” de Temuco le dio parte de la portada a esta protesta, y en el interior dice:

“se produjo un duro enfrentamiento entre las Fuerzas Especiales de Carabineros y cerca de 400 pescadores de Queule, quienes cansados de ver la invasión de los barcos industriales que se apropian de los recursos marítimos, dentro de las 5 millas destinadas a la pesca artesanal”¹⁴⁰

La protesta fue dura, con enfrentamientos entre los pescadores y los carabineros. La comunidad exigía la presencia de la intendenta Berta Belmar, quien se negó mientras mantuvieran cortada la carretera. En el mismo diario dice que los pescadores accedieron a marchar por un lado, despejando la vía, ante lo cual llegó un representante de la intendenta. Se acordó hacer una reunión para el día siguiente en Queule, para conversar el problema.

El 10 de Mayo llegaron a Queule representantes de la gobernación y de la armada y se acordó una mayor presencia del SERNAPESCA en la zona y más fiscalización de los barcos, junto con una mesa que decidiera mejoras para toda la localidad.

“Hay hechos súper importantes y que quedan dentro del resguardo de nuestra zona pesquera (...) y fuimos generando algunos hitos súper importantes que están en la memoria de mucha gente. Pero también falta sistematizarla, falta escribirla. Como la protesta, en que nunca habíamos hecho una protesta, una marcha del colegio en Queule donde nunca se había hecho nada en Queule y se juntaron más de 800 personas. Después una marcha de Queule a Freire, donde son varios kilómetros.” Hernán Machuca

Luego de un tiempo, y en vista que los marinos no cumplían su labor, los pescadores se compraron una lancha de fibra de vidrio para fiscalizar a los barcos en las 5 millas, eran ellos mismos quienes mediante un sistema de turnos salían a hacer rondas para vigilar el respeto por sus derechos. Luego, esta lancha fue pasada en comodato a la armada, ya que el sindicato no contaba con los recursos para mantenerla en funcionamiento.

¹⁴⁰ Diario Austral de Temuco, Martes 9 de Mayo de 2000, Pag. A14.

Por otro lado, después de la reunión en cuestión y luego de que estuvieron terminadas las obras en el muelle, se trasladó un funcionario de SERNAPESCA quien está de planta durante toda la semana en la localidad.

VIII.- Ley de pesca y cuotas

Directamente relacionado con este escepticismo del futuro de la pesca está el tema de las cuotas de pesca. Las cuotas de pesca son cantidades de peces extraíbles en un determinado período (que en general es de un año a diez). Estas cuotas o “Límite Máximo de Captura por Armador” no se imponen a todas las especies, sino a las que se encuentran en “Régimen de Plena Explotación” y que por lo general son las especies que históricamente han capturado los industriales como la sardina y anchoveta. Pero ciertas especies que también capturan los artesanales, como la manta raya, también están entrando a este tipo de régimen. Las opiniones que vamos a revisar a continuación, son sobre todo de dirigentes de la pesca artesanal, tanto a nivel local como nacional. Vemos un discurso más político y articulado que antes.

“El año pasado se aprobó el límite máximo de captura por armador, que son derechos de exclusividad sobre los recursos pesqueros por 10 años. Las cuotas de pesca (...)Y que no es otra cosa mas que un porcentaje de algún recurso que le corresponde a un empresario industrial y que es una forma media extraña que buscó la autoridad para entregarle la propiedad.” Cosme Caracciollo

Uno de los puntos más controversiales es que las cuotas se les otorgan a los dueños de las embarcaciones, sean estas artesanales o industriales. El primer problema que aparece, a nivel global, es que las especies de pesca dejaron con esto de ser propiedad de todos, como era anteriormente, y pasaron a ser propiedad privada de ciertas personas o grupos económicos dueños de las flotas pesqueras. La lectura que hacen los pescadores y las organizaciones de pescadores artesanales (lectura que me parece muy cierta) es que esto se trata de la consolidación del sistema neoliberal en la pesca mediante la privatización de los recursos pesqueros.

“A ver, lo central que se ha hecho acá es la aplicación del sistema capitalista neoliberal en la pesca. El sistema capitalista neoliberal para que funcione tiene que consagrar la propiedad privada.” Cosme Caracciollo

“claramente se quiere privatizar los recursos pesqueros. De hecho la ley 19.713 que es del límite máximo de captura por armador lo que hizo fue eso. Por que le traspasó al sector industrial según su desembarque histórico, cuotas de pesca con nombre y apellido, eso es privatizar. Si la única cagá que se pegaron es que ni les cobraron!” Hernán Machuca

El hecho de entregarle las cuotas de pesca a los armadores o dueños de las embarcaciones es visto como una medida que solo profundiza las desigualdades al interior del sector, ya que le otorga el permiso de extracción a los dueños de las lanchas. En este sentido, los que tienen el capital son ahora no sólo los dueños de los medios de producción, sino además de los recursos que se explotan.

“Van a haber dos sectores, los dueños de lancha y los pobres que no tienen ni una hueá. Entonces por eso es indispensable que las cuotas tienen que ser para los pescadores por que la tendencia es que los que tienen, que sigan teniendo más, y los más pobres que caguen.” Hernán Machuca

“Entonces si la ley está favoreciendo más a las personas que tienen más dinero no estamos siendo equitativos en el sentido de que yo quiero ser pescador toda mi vida. Y terminar mis años trabajando en la pesca.” Víctor Sepúlveda Álvarez

Otra característica de las cuotas de pesca es que estos derechos son vendibles, transables en el mercado. Así, el propietario de una determinada cuota puede venderle su derecho de extracción a alguien del sector artesanal o bien del industrial. Pero además, ese amador está dejando sin la posibilidad de salir a pescar a toda la bancada que hasta ese momento trabajaba con él. En ese sentido, la entrega de cuotas a los armadores significa una separación profunda e irreparable de los pescadores con su fuente primordial de trabajo: los peces.

“La cuota es para el que la pesca. No queremos que existan mafias vendedoras de cuotas, yo no quiero ver, me dolería mucho ver a socios haciendo negocios para venderle cuotas a las industrias. Me dolería mucho ver a pescadores abanicándose en una silla de playa después de haber vendido las cuotas.” Cosme Caracciollo

Otra consecuencia que se prevé de este sistema es que los pescadores artesanales van a ir perdiendo progresivamente su independencia. Enajenados de los recursos, pasan a ser fácilmente mano de obra barata del mercado. Es el caso de la caleta Portales donde vendieron su cuota de merluza a los industriales quienes subcontrataron por el sueldo mínimo a otros pescadores artesanales de otra región para sacar el recurso. En este sentido, al estar el pescador separado de su fuente de trabajo, queda a merced de los intereses de los armadores.

“en Chile hay mas de 60 mil pescadores artesanales y el estado lo que esta haciendo es entregarle los recursos y la pesca a los que tienen mas plata no más. Y el común de la gente no tiene derecho a sacar cuotas sino que a trabajar en las lanchas que tienen las cuotas.” Cosme Caracciollo

“Que cuando se privatizan todas las cosas empiezan a ser vendibles entonces los que tienen plata, empiezan a concentrar la cosa y después el resto de los pescadores van a tener que andarles trabajando no más.” Hernán Machuca

Otro elemento fundamental es sobre los derechos de propiedad. En el caso de la ley de pesca, los derechos están transferidos a los armadores. Si entendemos a los pescadores como productores que cumplen una determinada labor de extracción de recursos, este mecanismo de las cuotas a los armadores se entiende. Sin embargo, la apuesta en esta tesis es el entender a los pescadores como un grupo humano con una cultura tradicional propia, con costumbres, ritos, valores, en fin, toda una forma de vivir y relacionarse. Como un grupo humano que comprende no solo a los que salen a la pesca sino también a las mujeres que se quedan cuidando a los niños, a las que encarnan, a los viejos que componen las redes en la caleta, en fin, a toda la comunidad.

“Yo he trabajado muchos años en la pesca, y yo no quiero llevarme el permiso de pesca pa la casa, o venderlo, o vivir de el. Por que yo ya viví todos estos años de la pesca. Yo ya crié a mis hijos, tengo mi casa, yo no he tenido un mal pasar en la pesca ¿Y por que después me llevo el derecho? Tiene que quedar en la comunidad, tiene que quedar en los pescadores. Entonces cuando la autoridad nos mete estos conceptos de propiedad y de individualismo colectivo, obviamente que se nos va al suelo todo el tema cultural.” Cosme Caracciollo

Este es una de las grandes batallas que se viene para la pesca artesanal. En el análisis busco hacer una revisión de las consecuencias que puede tener este hecho, en el sentido de los cambios que se pueden dar no solo a nivel operacional (como se trabaja, con quien, bajo que acuerdo, etc.) sino sobre todo simbólico, ya que en la medida en que la independencia, la igualdad son valores fundamentales en una comunidad pesquera me parece que el sistema de cuotas y la entrega de éstas a un determinado grupo (privilegiado) de la comunidad quiebra, quizás irremediablemente, la forma en que los pescadores se relacionan y se ven a sí mismos, es decir su identidad.

“Si los viejos lo único que quieren es poder pescar tranquilos. Pero solo van a poder pescar tranquilos en la medida de que puedan pescar libres. Por que cuando estén las cuotas encima ya no van a poder pescar libres, tampoco tranquilos.” Hernán Machuca

“Los derechos de pesca ¿de quien son? Es la pregunta que nosotros hacemos. ¿Son del dueño de la embarcación, que tiene el capital? ¿Los derechos de pesca también son de los pescadores artesanales? ¿Los derechos de pesca también son de las encarnadoras? ¿Los derechos de pesca son de la gente que trabaja en la caleta? ¿Los derechos de pesca, en fin, son de la comunidad? ¿O son derechos individuales como pretende hacer el estado? (...) Entonces los derechos de pesca son colectivos, los derechos de pesca son de la comunidad, no son individuales, no son individuales. Y eso lo vamos a defender con todo” Cosme Caracciollo

En este sentido el gran temor de los dirigentes de la pesca artesanal y de los pescadores en general es que este proceso de privatización traiga como consecuencia la progresiva

proletarización de los pescadores artesanales. Y sabemos por la experiencia histórica, que este proceso sería irreversible.

“ Mano de obra barata para la industria. Para allá apunta. Cuando los empresarios se apropien de todas las cuotas, todas las embarcaciones que estamos viendo acá en Queule ahora, hipotéticamente podrían quedar sin cuota. Pero la industria no necesitaría flota, mandaría a nuestros compañeros a trabajar al precio que ellos quisieran ofrecer” Cosme Caracciollo

El cambio de las relaciones de producción en la tripulación cambia además las formas en que los pescadores se perciben a sí mismos. En la pesca, seas el dueño o el capitán o el tripulante, hay una percepción de sí mismos en función de otros horizontal de los que trabajan en una lancha. Todos se sienten iguales, son pares, que trabajan juntos para un bien común. Esto cambiaría si se entablan relaciones de patronazgo entre los pescadores.

“En ese sentido de la ley anterior de que la pesca lo pueden sacar solamente los dueños de embarcación no me parecía justa ya que hay mucha gente que no tiene embarcación y ellos quedan en condiciones desfavorables al patrón de embarcación. Por que el patrón de embarcación se puede buscar a otra persona y contratarla como un trabajador y no como un compañero de trabajo” ” Víctor Sepúlveda Alvarez.

Otra tendencia de opinión dice que las cuotas de pesca se debieran entregar a las organizaciones como los sindicatos de pescadores artesanales. Algunos sostienen que mediante este mecanismo se evitan las desastrosas consecuencias del sistema actual. Sin embargo, otras personas creen que esto sería nefasto para la comunidad ya que un problema que es del Estado se trasladaría a las comunidades. Si es el estado el que crea las normas, las inventa, las aplica, ¿por qué los pescadores deben encargarse de repartirlas?. Aunque por un lado se permite que sea la organización quien mantenga el poder en la toma de decisiones en el ámbito que les compete, los ojos más críticos creen que es un terreno peligroso ya que va a trasladar el conflicto al interior de las comunidades.

“las cuotas de pesca pueden llegar a las organizaciones. Eso sería nefasto, sería negativo. Lo primero por que la pelea se va a transformar. La pelea ya no va a estar entre la organización con el gobierno o al revés, la pelea se va a dar entre los pescadores y eso sí que es difícil, eso sí que es complicado. Donde todos somos parientes, por que todos o caso todos tenemos lazos familiares, o de amistad, de crianza, de niñez, de juventud, de vejez (...) vamos a tener a toda la caleta dividida por un pescado” Hernán Machuca

IX.- Como ven el futuro

1.- Pesca artesanal amenazada.

Los pescadores de Queule sienten que su sistema de vida ancestral está, como ciertas especies, en peligro de extinción. En realidad resulta sorprendente revisar los dichos de los pescadores de esta caleta en el sentido de la claridad política y crítica que tienen con respecto al sistema pesquero. Pero revisemos de sus propias palabras cómo ven el presente, y la forma en que auguran el futuro. Primero que todo, hay una sensación de que las autoridades quieren eliminar a la pesca artesanal, a favor de los industriales.

“por que al artesanal se le esta tratando de que se borre del mapa. Por que no es mucha la cantidad de dinero que aporta al país” Víctor Sepúlveda Alvarez

“ de repente la misma secretaria, para ellos quieren, según mi modo de pensar, que no exista más. Por que ellos están metidos con los grandes, con los mismos empresarios. El mismo caso de Angelini, esos tienen las tremendas potencias de barcos. Por que además el pescador artesanal poco aporta en IVA y eso.” Luis Martínez

Como vemos en la cita anterior, esta idea se basa en que las autoridades toman las decisiones con parámetros económicos. Es decir, la pesca industrial trae grandes ganancias al país en materia de impuestos y de volumen de exportaciones. Muchísima más que la artesanal. En este sentido, se ve al gobierno como un estamento que se guía solamente por esos parámetros comerciales, lo cual beneficia en el tipo de leyes y normas que se implantan claramente a los pescadores industriales.

“Por que yo entiendo que el estado esta para preservar o cuidar los intereses de todos los chilenos. Y la subsecretaria en estos momentos esta viendo por los intereses de los que tiene más, que son pocos..” Manuel Garrido

Otro elemento que se suma a esta profunda pérdida de credibilidad de parte de las autoridades son los intereses que tienen ciertos senadores en las industrias pesqueras.

“Son como 16 empresarios que tienen la flota y tienen el poder en el parlamento, y eso va en contra de los pescadores artesanales. Y hay un dicho, que el pez más grande se come al más chico...” Alejandra Martínez

“Por que hay muchos intereses, hay muchos de nuestros diputados y senadores que tienen intereses en las pesqueras. Los Zaldivar, esos están todos metidos en las cuestiones de las pesqueras.” Ismael Basso

En suma, se ve que los poderosos del país son un mismo grupo. El que hace las leyes: el senado, el que dicta las normas: la subsecretaría, y los dueños de la flota industrial: los empresarios. Son todos ellos un mismo grupo que ostenta el poder económico, político, legislativo y que trabajan en pos de sus propios intereses. En este sentido, los pescadores aparecen

como un grupo con muy poco poder (tanto económico como político) y con dificultades de enfrentarse a estos grupos dominantes.

“Los privados son los que se están comiendo todo y el pescador ya no tiene ni pito que tocar. Por que vienen los industriales... pa atrás. Entonces esos que tienen los barcos grandes, esos gallos que están en la cámara, el estado” Hector Carrillo

Por otro lado, existe la conciencia de que la pesca artesanal tiene que cambiar ciertos elementos si quiere sobrevivir a futuro. Mejorar las embarcaciones, explotar otros recursos marinos como la sardina y anchoveta, mejorar las artes de pesca, invertir en tecnología, son algunos de los elementos necesarios no sólo para que mejoren las condiciones de trabajo del sector, sino que también para sobrevivir en el difícil medio.

“Por que la pesca así como va hoy por hoy, va muriendo día a día. Si no cambiamos la mentalidad y si no trabajamos en otra cosa, en cambiar los artes de pesca, en cambiar las embarcaciones, no se le ve futuro acá a Queule.” Carlos Fuica

Además, los recursos que se pescan escasean a ojos vista de los pescadores. Es verdad que los precios en el mercado han mejorado (antes sacaban mucho más pero ganaban mucho menos). Pero el volumen de la pesca disminuye año a año, ayudando a esta profunda desconfianza del futuro.

“Yo ya no veo un futuro claro acá para esta caleta, me entendís. Aparte que los recursos están escaseando como nunca, van a hacer ese puerto, quizás cuantas cosas más van a pasar, las cuotas que se vienen, o sea no...” Ismael Basso

Ante este sombrío panorama, la posibilidad de los pescadores de sobrevivir está en la capacidad que tengan de reconocerse como pares, de organizarse, de trabajar en conjunto por los intereses comunes contra esta “maquina del poder” o la “modernidad compulsiva y avasalladora” de la que hablan ciertos autores

“Por eso es que existe la posibilidad real de que la pesca artesanal desaparezca. Y definitivamente yo creo que va para allá. Definitivamente si los pescadores no creen, en un sentido propio, de creérsela” Hernán Machuca

2.- Proyecciones para la pesca en Queule

A pesar de que el panorama en términos estructurales y lo que concierne a las leyes, normas, y contexto económico de la pesca artesanal se ve muy desfavorable, los pescadores ven el futuro de la pesca artesanal y de su supervivencia como comunidad en la mejora de las

condiciones de trabajo, en la implementación de tecnología, en la extracción de nuevas especies de pesca, la mejora de las embarcaciones, etc.

“Así debiera ser con más tecnología, teniendo cursos, haciendo otras cosas que el pescador se industrialice, que tengan más prácticos, estudiando. Si llegan embarcaciones de afuera que tengan una tecnología que sea mejor es mucho mejor p’al pescador” Armando Beltrán

Una de las ideas que se ha estado trabajando por parte de los dirigentes de la pesca en la caleta es la necesidad de explotar la sardina y anchoveta. La extracción de este recurso depende de la capacidad de los pescadores de acceder a créditos para adaptar sus lanchas a esta pesca. Es decir, a instalar bolincheras en las cubiertas.

“a no ser de que nosotros saquemos las pesquerías que no sacamos, como la sardina, la manta raya, las merluzas de cola, tanto pescado que hay de profundidad, de altura. Y para sacarlas tenemos que tener embarcaciones adecuadas para eso. Y si en ese sentido el gobierno no aporta. O no le abre los créditos a la gente, no vamos a poder sacar el pescado, vamos a estar siempre mirándolo de aquí..” Victoria Benavente

Pero además pasa por la capacidad de negociación que tengan con la autoridad para que ésta le otorgue cuotas de captura. Las cuotas en este sentido son percibidas como un elemento que estanca el desarrollo de la caleta ya que si los pescadores quieren capturar especies sometidas al sistema de cuotas se encuentran con varios problemas. El primero es que las cuotas se fijan según un desembarque histórico, al ser una especie nunca extraída, ese desembarque histórico (un promedio de la extracción de los últimos años) no existe. Para acceder a cuotas tienen que elevar una engorrosa solicitud la subsecretaría de pesca, para pedir que se les de algunas toneladas.

Otro de los problemas con la extracción de la sardina está anclado en las resistencias culturales de los viejos sobre el cambio de la actividad pesquera. Los pescadores Queulinos siempre se han dedicado a la corvina, como especie principal. Es toda una vida pescando de una determinada forma, con ciertas artes de pesca, con conocimiento del medio ambiente y del trabajo. En este sentido la modernización de la pesca implica el cambio de las artes de pesca, de la formas de trabajar. Esto provoca la resistencia cultural de los pescadores que se oponen a estos cambios, por oponerse a la forma tradicional de hacer las cosas.

“El futuro lo veo difícil, pero que se puede lograr, se puede. Pero para eso hay que entrar a cambiar la mentalidad de los viejos. (...) Para cambiar las artes de pesca, tener otro tipo de embarcación” Carlos Fuica

En los relatos de los pescadores vemos que ha habido históricamente una resistencia a los cambios, sobre todo de las artes de pesca. Cuentan que el pescador que llegó con la primera red de monofilamento debió soportar las burlas de sus compañeros, hasta que empezó a sacar buena

pesca, y lentamente todos fueron adoptando esta nueva tecnología. Lo mismo pasó con el cambio de las potalas (piedras amarradas) que se usaban en las redes y la llegada de los plomos en vez de éstas. En este sentido, podemos ver a un grupo tradicional que tiene dificultades para adaptarse a cambios. Pero el proceso de cambios termina por efectuarse, lentamente, pero cambia.

“Por que también nosotros nos hemos quedado en el pasado de buscar siempre los mismos recursos, siempre la corvina, siempre la corvina. Y si no hay, no pescamos otra cosa. O lo otro es que hacemos todo a la misma vez.” Hernán Machuca

Como vemos, para los pescadores el futuro está en la capacidad de mejorar la infraestructura pesquera, de implementar mejor tecnología, y de la necesidad de apoyo del gobierno y de los aparatos estatales en la posibilidad de acceso a créditos pero también en el resguardo de los derechos de los pescadores.

“Que tengan tecnología, que tengan mejor, que la barra este honda, que crezcan sus lanchas los que la quieren hacer crecer. Que el precio se mantenga. Que el gobierno apoye al pescador, que lo proteja en el sentido de esos malditos barcos que se meten en las 5 millas” Victoria Benavente

Además de los cambios de tecnología en el proceso de extracción, hay necesidades en el proceso de comercialización que son fundamentales. En la medida que los pescadores puedan entregar sus productos a un buen precio, mejoran los ingresos del esfuerzo pesquero. Pero para esto es fundamental no sólo un trato justo con los comerciantes (donde, como ya vimos, hay prácticas como la pesca cautiva que merman este proceso) sino que además la capacidad que tengan los pescadores de mejorar la infraestructura en el muelle.

En Queule, el sindicato es el propietario (mediante proyectos gubernamentales) de una cámara de frío, y una máquina de hielo. La cámara de frío es fundamental en el sentido que permite a los pescadores conservar sus capturas si el precio es muy bajo. Le da al pescador la posibilidad de entrar en el proceso de especulación del precio de su producto, otorgándole por lo tanto la fundamental capacidad de negociación.

“Pero para tener comercio justo, y no entrar en problemas con los comerciantes, entonces tengo que tener una infraestructura que me de garantía, y que le de garantía a los pescadores de que los productos que van a sacar no van a quedar botados en la calle como era hasta hace 5 o 6 años atrás.” Hernán Machuca

Me parece que esta cámara está subutilizada en Queule por los pescadores, siendo los comerciantes los que la utilizan con más regularidad. Quizás esto se explica por la dificultad antes descrita de adoptar cambios, ya que los pescadores están acostumbrados a entregar en el muelle y olvidarse de sus peces. Además de la cámara de frío, el sindicato posee una sala de

procesos de productos del mar. Esta sala se ha implementado con proyectos extranjeros y la idea es dotarla de los elementos necesarios para darle valor agregado a los productos. Es una sala que permitirá vender pescado faenado, al vacío, o ahumado. Esta sala es muy importante ya que además de darle valor agregado a los productos pesqueros, permitirá dar fuentes de trabajo a otros sectores de la población (como las mujeres) que no se dedican a la pesca.

Estos cambios mejorarían las condiciones de trabajo de los pescadores artesanales, y al mismo tiempo permitirían acrecentar los ingresos. Este proceso de mejora en los recursos y el trabajo incentivaría a nuevas generaciones a trabajar en la pesca, otorgando incentivos para éstos, y asegurando la permanencia de este ancestral oficio.

3.- Organizaciones de pescadores artesanales.

En nuestro país, las organizaciones de la pesca artesanal están constituidas por tres unidades representativas, que son el sindicato, la federación y la confederación. El sindicato es la organización local que por lo general agrupa a los pescadores de una caleta. La federación está formada por un grupo de sindicatos y es a nivel regional, y la confederación agrupa a las distintas federaciones y otros sindicatos no afiliados a las federaciones y tiene una representatividad a nivel nacional.

A lo largo de Chile existen alrededor de 300 caletas reconocidas por la autoridad marítima y se clasifican en rurales, urbanas y semiurbanas. En la mayoría de estas caletas se desarrolla una actividad gremial ya sea a través de Sindicatos, Cooperativas o Asociaciones Gremiales. Las funciones más importantes de las organizaciones de la pesca artesanal son la resolución de conflictos (sean a nivel local, regional, o nacional) y el tratar de influir en la arena política. Este punto es especialmente importante en el momento en que estamos hoy, ya que la nueva ley de pesca está próxima a aprobarse y se está trabajando en todos los niveles de las organizaciones para tratar de incidir en esta ley de manera que resulte más favorable para los pescadores artesanales.

En el caso de la caleta Queule tenemos como organización de base al Sindicato de Pescadores Artesanales de Queule, como federación regional a la FEDEPES (Federación de Pescadores Artesanales de la IX región), la cual hace parte de la CONAPACH (Confederación Nacional de Pescadores Artesanales).

A diferencia de lo que pasa en otros sectores productivos, e incluso al interior de la misma pesca artesanal, en Queule hay un importante desarrollo de las **organizaciones** de base. La más importante en cuanto a actividad y a miembros (226 socios) es el Sindicato de Pescadores Independientes de Queule. Además, y agregando las **instituciones locales**, existen un Departamento de Mujeres del Sindicato, Juntas de Vecinos (de la caleta, de la CORVI, y de Portal Queule), Comité de Agua Potable, dos Comités sin casa, Centros de Padres (de la escuela Misional y de la Rayen Lafquen), la escuela Rayen Lafquen, escuela Misional en Portal, el Correo, el Retén de Carabineros, Iglesias Católica y Evangélica, Cámara de Comercio, Cooperativa de Pescadores, Clubes Deportivos (en Portal y en la Caleta), Bomberos, Marinos, entre otros.

El Sindicato de Pescadores Artesanales de Queule fue creado en 1989 y es la institución más importante de Queule. En su estatuto, establece que tiene como finalidad “obtener el cumplimiento de las leyes y reglamentos que beneficien a sus asociados y propiciar la cooperación entre ellos”¹⁴¹. Cuenta con 226 socios inscritos, la mayoría de los pescadores de Queule.

“La misión del sindicato como nosotros la vemos es social antes que comercial. De integrar al pescador a re insertarlo en el ambiente nacional en el asunto del quehacer diario, y preocuparnos de que no nos pasen a llevar y de preservar sus derechos. De reservar sus espacios y que sean respetados. Y que las leyes no nos perjudiquen ” Manuel Garrido

Este sindicato es importante dentro de la región. Por un lado, por que Queule al ser la única caleta con salida al mar es la que tiene más pescadores, pero sobre todo por la capacidad de organización y gestión que ha tenido en los últimos años. Quizás por una tradición de organización fuerte, este sindicato ha logrado importantes avances para los pescadores y la comunidad Queulina.

“De hecho este sindicato que es el nuestro ha demostrado que es importante. Lo ha demostrado con hechos, con conseguir cosas... entonces la gente no debiera estar fuera del sindicato, debiera sindicalizarse.” Víctor Sepúlveda Sepúlveda.

Por ejemplo, en su gestión se logró que en Queule se instalaran los marinos para que fiscalizaran a los industriales. Los marinos no podían fiscalizar por que no tenían lancha para salir a pasar los partes, así que el sindicato postuló a un proyecto y le compró una lancha que se usara con esos fines. La condición era que la lancha debía ser capitaneada por un pescador artesanal.

¹⁴¹ Cita del “Estatuto del sindicato de trabajadores independientes de pescadores y buzos artesanales de Queule”.

Actualmente, por el alto costo de mantención que el sindicato no podía asumir, esta está dada en concesión a los marinos.

Otro logro es la construcción de un muelle pesquero artesanal para el desembarco de los productos. Además, tiene como infraestructura unos boxers para guardar los materiales y componer las redes, con todo el equipamiento necesario, una cámara de frío, y una máquina de hielo en escamas. Además, ahora se está implementando una sala de procesos de productos del mar que tiene como finalidad el estabilizar los precios a los pescadores, generar puestos de empleo, y dar valor agregado a los productos de la caleta.

“Por tanto el sindicato debiera orientarse a todo lo que es prestación de servicios, y segundo, con la implementación de la sala de procesos, la distribución y todo eso, debiera poder a empezar a trabajar el producto terminado” Hernán Machuca

En suma, el sindicato de Queule cuenta con un patrimonio de alrededor de 48 millones de pesos, que sigue creciendo en la medida que se generan nuevos proyectos a beneficio de la comunidad, y ha sido sin duda un elemento clave en la gestión del proceso de modernización en la caleta.

Otro hecho relevante para entender la fuerza del sindicato es la experiencia de sus dirigentes. Ellos son además personas reconocidas a nivel dirigenal a nivel nacional. El presidente del sindicato, Hernán Machuca es el presidente de la FEDEPES mientras que el secretario, Manuel Garrido, es miembro del directorio de la CONAPACH. Como vemos, el sindicato tiene un nivel de gestión y de organización territorial de gran importancia, resaltando entre otros de la zona, y a nivel nacional. De hecho, el año 2001 se realizó en Queule un Foro Mundial de la Pesca Artesanal.

“ Pero donde está la fortaleza de la organización? Está primero en su gente, de la organización, pero esta en que todos los espacios pesqueros de esta región los tenemos con derechos a nombre del sindicato. Y eso le da fortaleza.” Hernán Machuca.

En el caso de Queule, ha sido históricamente el sindicato de pescadores el gran mediador con el Estado en el proceso de modernización. Ha sido, con los años, a través de este organismo que se han aprobado proyectos y administrado los bienes con los que cuenta la caleta que Queule. Sin embargo, en el último año, ha habido una ruptura del mismo, por la conformación de dos asociaciones gremiales que, relacionándose con empresas privadas, están peleando la extracción de la sardina y anchoveta. Estas empresas le darían a los pescadores las redes bolincheras que se necesitan para la extracción, que se pueden instalar en las mismas lanchas, que los pescadores pagarían en la medida que fueran viendo los resultados de su pesca.

Este hecho creó una discusión muy profunda acerca de quienes serían los beneficiados, y como se repartirían las ganancias del mismo. En Queule se parte de la base que los recursos son de todos y por lo tanto las posibilidades de acceso a una mejora en la tecnología también debiese hacerse de una forma que beneficiara a toda la comunidad. Esto provocó una fuerte ruptura entre los dirigentes (partidarios de instalar las bolincheras en determinadas lanchas, generalmente de gente cercana a la directiva) y el sindicato quien, mediante una votación, se negó a insertar las bolincheras en esas condiciones. Además temen por el futuro de la corvina, principal especie que se extrae, al sacar la sardina. Ante la negativa de la asamblea, el grupo de dirigentes creó una nueva Asociación gremial, con fines comerciales, para la extracción de la sardina, lo que ha conducido en el último año a una profunda ruptura en lo que históricamente había sido el motor de la gestión y de la modernización en la caleta. Pero esto lo veremos con detención más adelante.

III PARTE:

ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN

I.- Modernidad y Modernización.

La pesca artesanal está inserta dentro de un sistema mundo que responde a las definiciones y demandas de la modernidad. Sería absurdo entrar en definiciones esencialistas que buscaran aislar a la pesca del contexto económico y social dentro de la cual está inserta. De esta forma, la tecnologización, lenta pero progresiva, de las herramientas de la pesca, su conexión con los mercados más amplios (a nivel regional y nacional), así como los cambios y elementos culturales que surgen de una era mucho más interconectada que en el pasado son la referencia dentro de la cual se mueve, hoy, la pesca artesanal.

Me parece importante insertar esta discusión en tanto permite contextualizar la discusión a un nivel más macro. Los pescadores de Queule se encuentran insertos dentro de un contexto más amplio que las propias fronteras nacionales. Y muchos de los desafíos y cambios ante los cuales se mueven hoy en día tienen que con la forma con que se mueve el mundo, siendo producto de su contexto histórico: la ampliación del mundo conocido, la formación de un mercado mundial y a través de él del intercambio mercantil, la innovación en los medios de comunicación y el transporte, la aparición de la ciencia moderna como una esfera del dominio de la naturaleza, etc.

El momento por el que pasa la pesca artesanal es el de una inserción tardía a la modernidad. Este proceso va estrechamente ligado con la consolidación del modelo capitalista en la explotación pesquera, el cual pasa por la institucionalización de la penetración industrial en el sector. Mientras que el Estado democrático ha normado este proceso mediante aparatos tanto legislativos (el congreso) como administrativos (SERNAPESCA) quien ha normado la forma (no así el fondo) en que este proceso se ha llevado a cabo, otorgando leyes y, por lo general facilidades¹⁴² a la institucionalización industrial capitalista en la pesca artesanal.

Queule, como una comunidad inserta dentro de un sistema mucho más amplio que sus límites como pueblo, está desde hace años inserta –al menos parcialmente- en la modernidad. En

¹⁴² Por ejemplo a través de las cuotas de pesca, que son otorgadas en forma de propiedad privada a las empresas industriales.

efecto la llegada del camino, de la luz (todo esto hace no mas de 30 años), y de los medios de comunicación han insertado a esta caleta dentro del sistema nacional. Este ha sido un cambio relativamente reciente y que en muchos casos ha mejorado las condiciones de vida de los Queulinos. Por que con los caminos mejoran las comunicaciones, y sobre todo los canales de comercialización para los productos que se extraen, por que se desarrollan otras áreas como el comercio y el turismo. Por que llega también la posibilidad de acceso a tecnologías, que mejoran la calidad de vida en la pesca misma (mejores equipos para las lanchas, mayores condiciones de seguridad, etc.), en las condiciones de comercialización (mayor competencia y estabilidad de los precios, máquinas de frío que permiten conservar los pescados, etc.), y en el ámbito doméstico (televisor, lavadora, refrigerador, etc.). Por que los hijos tienen ahora la posibilidad de salir a estudiar, y por que, en fin, se encuentran cada vez menos aislados del sistema (regional, nacional, mundial) en que están insertos.

En efecto, la modernidad trae a los Queulinos muchas ventajas incuestionables. El problema es que en algún momento, en algún resquicio, en algún descuido, se insertan también formas de trabajar y de actuar que cuestionan los pilares de la vida comunitaria. Y me parece que estos elementos se dan precisamente en el ámbito del trabajo.

Si esta caleta ha sido hasta ahora un modelo de desarrollo y gestión comunitaria, es a partir de elementos que cambian las estructuras del trabajo que esta cohesión se ve interpelada.

Lo que interesa por ahora es que, en determinado momento este proceso de integración a la modernidad ha introducido su otra cara, cambiando lo que hasta entonces había sido una comunidad altamente cohesionada, con una identidad y por lo tanto un discurso propio. Lo que fue la gran organización Queulina, el sindicato, está quebrado, y este hecho se da justamente con la entrada a escena de una empresa capitalista de afuera. Mediante tratos y acuerdos la empresa privada (capitalista, de afuera) está logrando `penetrar en la comunidad. Pero también entra en escena un nuevo tema totalmente desconocido hasta ahora: las cuotas de pesca. Antes los pescados eran de quien los pescara libremente, sin embargo ahora tienen dueño, y la ley de la oferta y la demanda muestra que cuando las cosas son de propiedad privada, nadie esta dispuesto a compartirlas con otros. Su oferta disminuye y empiezan los conflictos por la propiedad y los derechos a los recursos. El tema de los cambios en la identidad de los pescadores en el plano económico cultural, lo trataremos con detalle más adelante.

El problema, por lo tanto no es la modernidad en sí que como hemos visto, esta trae grandes oportunidades a los pescadores. El problema es cómo esta modernidad se implanta en comunidades como Queule. El problema es la modernización entendida como el proceso de penetración capitalista, con todas las consecuencias que ello trae para las relaciones económicas, fundamentales en toda cultura. El problema es cómo recobrar el sentido primero de la modernidad, sin caer en los abismos de la modernización compulsiva de la cual hemos hablado en el marco teórico. Por que esta modernización trae de la mano el desarraigo, la soledad, el miedo a los otros, la competencia. Por que, como vemos en nuestro irracionalmente modernizado país, este tipo de modernización no otorga sentido por que en su impulso tecnócrata no otorga a los sujetos los elementos necesarios para construir narrativamente la trama de su propia historia.

Y por que como hemos visto en los relatos y entrevistas de los pescadores de Queule, el futuro se ve sombrío, la pesca artesanal aparece como otro pez en vías de extinción, las empresas aparecen como quienes toman las decisiones, estaríamos frente a un proceso acelerado y frenético de introducción del sistema capitalista en las formas y estructuras de producción y trabajo.

A lo que apelamos es a una reflexión crítica acerca de los límites y desviaciones que el original ideario moderno ha sufrido en sus mecanismos de implementación en nuestras culturas y comunidades. Se trata de volver al ideario de la modernidad como una fuente de oportunidades para estas comunidades, pero de oportunidades reales, creadas de y para ellas, con control, y decisión sobre los mecanismos de cambios, como única forma de reotorgarle sentido y contenido a la modernidad.

II.- Identidad y Pesca Artesanal

Como hemos visto en el marco teórico, el tema de la identidad es hoy por hoy bastante complejo. Ya no se puede hablar de una identidad única y consustancial a los sujetos, que surja de manera esencial de ellos, o de los grupos de donde proceden. Las identidades en esta etapa se encuentran disgregadas y fragmentadas, al igual que la variedad de fuentes de sentido de donde ellas surgen. Uno de los procesos que hemos identificado en el marco teórico como “*descentramiento del sujeto*”¹⁴³ es el de los estudios de la identidad como narración.

¹⁴³ Di Tella et al, 2004:349.

Los estudios que apuntan en esta corriente buscan explicar por qué, si las identidades son múltiples y fragmentadas, los sujetos viven su identidad como un todo. Y la respuesta la encuentran en las narraciones, en los discursos que ellos se cuentan de sí mismos. Del proceso dialéctico entre narrativa e identidad se construye una trama argumental que sea capaz de ordenar la vidas de los sujetos como a través de una historia.

Lo que buscamos por tanto en esta tesis no es una definición esencialista en torno a la identidad de los pescadores en Queule. Lo que buscamos es caracterizar, por un lado, las distintas características, y tipos de características de esta comunidad. Y por otro, identificar y caracterizar los elementos que forman parte sustancial de esta trama discursiva que es la identidad. Más adelante, se analizarán los resultados de la investigación a la luz de estas categorías, buscando problematizar cuales de estos elementos identitarios (que por lo tanto son también discursivos) que se ven interpelados directa o indirectamente en el proceso de modernización de la comunidad de Queule, y las consecuencias que este cuestionamiento trae a la identidad.

Creemos que hay rasgos que son reemplazables por otros. En efecto, las lanchas, los elementos materiales, o otros rasgos, pueden ser cambiados sin que cambie el fin de la historia narrada. Pero también hay otros elementos que son imprescindibles para la coherencia del discurso . Suponemos que al verse afectado un elemento sustancial de esta historia (como trama narrativa identitaria), cambia también la narración y con ella, la identidad.

Sobre la identidad de los pescadores artesanales, hemos visto que el reconocimiento por parte de las autoridades de las comunidades de pescadores como un colectivo, ha sido lento y difícil. Sin embargo, de parte de las organizaciones de pescadores artesanales, y de las ciencias sociales, ha habido un progresivo esfuerzo en el sentido de buscar un reconocimiento más allá de la individualidad y de la posición con respecto a la producción de determinado producto.

Ya que la pesca, más allá de la actividad económica referente a un recurso, es una actividad que compete e involucra a los seres humanos que trabajan cotidianamente: los pescadores. Este hecho –bastante evidente- sin embargo se olvida con frecuencia en pos de los estudios y argumentos técnicos y económicos, *“olvidando que actualmente uno de los grandes problemas en esta actividad esta centrado en las relaciones sociales que mantienen los agentes involucrados y que determinan la orientación de esta actividad.”*¹⁴⁴

144

López E., Delfín R., Alegret J.L., De la Cruz J.L . 1988

Los pescadores artesanales son un grupo heterogéneo cuya diversidad se encuentra ligada a los diferentes medios de trabajo, especies artes y técnicas de pesca, de las características culturales y sociales propias de la comunidad o grupo humano, según la forma en como organizan el trabajo, la propiedad de los medios de producción, los grados y tipos de vinculación con el mercado, de su relación con la sociedad más global (dentro de su comuna, región, país.), etc. Es decir, son un grupo diverso, pero que se define principalmente en función de su actividad económica, la pesca artesanal

1) La caleta de pescadores.

Como vimos en el marco teórico la ley de pesca al definir las caletas de pescadores artesanales se remite exclusivamente a las actividades referentes a la pesca artesanal¹⁴⁵. Sin embargo, a lo largo de la entrega de resultados hemos descrito como la caleta no es sólo el lugar donde se atracan las lanchas, sino que constituye el espacio donde se desarrolla la vida y se actualiza la cultura pesquera artesanal. En él, además de repararse las artes de pesca, se construyen espacios de sociabilidad y de encuentro, se configuran los rasgos materiales de la identidad Queulina, se construye la sociabilidad. Al no tener este pueblo plazas ni espacios de encuentro, la caleta es, en su conjunto, el lugar de encuentro. Es donde se realizan las ceremonias, las reuniones, es donde las personas de este pueblo se encuentran, en el "centro" cívico, cultural, y económico de Queule. Es, por tanto, el lugar, el entorno, el espacio, donde esta cultura se actualiza y configura, constituyéndose a su vez como parte fundamental de ella.

Por otro lado, y siguiendo la definición de la caleta de pescadores de Recasens¹⁴⁶ como el resultado de un creciente proceso de balnearización caracterizado por un distanciamiento entre el espacio donde se desarrolla la actividad del pescador y el espacio donde está su familia. En el caso de Queule, y a pesar de ser un pueblo no tan chico (con alrededor de 2000 personas) y de tener muchos visitantes y casas de veraneo (que hablarían del proceso de balnearización) que se encuentran desocupadas durante el año, el espacio más importante, el centro del pueblo, y toda la orilla que da al río se encuentra absolutamente ocupada por las lanchas, redes, boxers. Las casas que están más próximas a estos espacios son de los mismos pescadores que salen a trabajar. Por lo tanto, tenemos un proceso mixto donde a pesar de haber entrado en el proceso de

¹⁴⁵ Definición caletas pesqueras: "áreas en las cuales se realiza parte importante de la actividad, vale decir varado, fondeo y reparación de embarcaciones, preparación de artes y aparejos de pesca, entre otras"

¹⁴⁶ Recasens, 2003:218

balnearización, los espacios de trabajo de los pescadores y los de sus hogares y familias no se encuentran disociados, sino más bien integrados.

La definición que hagamos de caleta de pescadores, entendida como una comunidad, no es sólo necesaria desde el punto de vista de la antropología. Me parece que detrás de esta definición se encuentran implícitas consecuencias a nivel político, social, y económico. En efecto, si consideramos que las caletas son sólo espacios donde se desarrolla una actividad productiva como la pesca artesanal, entonces la óptica de la actual ley de pesca parece correcta. Pero si, como hemos venido diciendo en esta tesis, complejizamos el concepto, culturizándolo, entonces los derechos pesqueros no son sólo de los productores directos, sino que de la comunidad en su conjunto.

Y por lo tanto, al hablar de comunidades o de caletas de pescadores artesanales, hay que incluir a las mujeres que se quedan en tierra haciendo labores complementarias a la pesca (como encarnar) o bien complementarias a la reproducción social y cultural del grupo (manteniendo la comunidad, criando a los hijos, a cargo de las labores de enseñanza, etc.), los abuelos que ya no pueden salir a la pesca y que se quedan en la caleta esperando la llegada de los botes y componiendo las redes, los niños que empiezan a pescar jugando, etc. Es decir, que la pesca artesanal, es más que la individuación del sector productivo activo, es un complejo sistema de división de roles y de funciones de trabajo, de formas de ver y entender la vida y la muerte, de formas de pensar y actuar, en fin, de culturas de pescadores, y por lo tanto los derechos sobre los elementos naturales que aseguran su supervivencia como comunidad y cultura deben ser, a su vez, colectivos.

2) Identidades personales y colectivas

Al parecer las identidades culturales, colectivas, funcionan por la producción de significados e historias con los cuales las personas se identifican. Así, mientras más fuerte sea el rol que juegan las identidades colectivas en la construcción de las identidades personales, más fuerte será la atracción, concordancia, y fuerza de l estas narrativas en su llamado a los sujetos a identificarse con ellas. En este sentido, podemos entender la tremenda coherencia que tiene el ser pescador en la construcción de las identidades. La narrativa y la creación y reproducción de los significados es tan fuerte que hace que los sujetos se definan a así mismos en torno a esta

actividad. Las otras identidades (étnicas, de clase, religiosa, etc.) quedan superpuestas a esta fuerte construcción de significados que es el ser pescador artesanal.

Otro punto interesante de abordar desde Larraín es la concepción de la identidad como una *“interrelación dinámica entre el polo público y el polo privado”* ¹⁴⁷ como dos momentos distintos pero complementarios e interrelacionados de un proceso de producción identitaria. En este sentido podemos entender la importancia de la construcción discursiva de la identidad en los pescadores artesanales en la medida que al hacerla pública, se establecen ciertas categorías que identifican a los sujetos, categorías que a su vez cobran relevancia y validez a nivel personal. Los polos privados y públicos se confunden, se superponen, se reconstruyen mutuamente.

Es cierto que debemos leer con ojo crítico ciertos discursos en cuanto no necesariamente tienen que ver con la realidad. Pero más allá de si son reales o no, son eficaces en cuanto construyen el esqueleto de lo que se cree correcto, determinan la posición de los sujetos en el mundo, en su entorno social más amplio, ayudan a situarse y a entender el mundo que los rodea. En este sentido, son reales en la medida que tienen una realidad subjetiva para los actores, en cuanto constituyen marcos de referencia simbólica del mundo que los rodea, la forma de entenderlo y explicarlo, de soportar la visión de presente, y sobre todo, las proyecciones a futuro. Y sobre todo son reales en cuanto es en torno a ellos que estas comunidades construyen su identidad.

III.- Elementos constitutivos de la identidad

La identidad no es una esencia inmutable que permanece estática en el tiempo a partir de los elementos del pasado, sino que es una categoría difícil de definir en cuanto muta, cambia, se reorganiza, sobrevive, se disuelve y rearma en el tiempo. Me parece importante recalcar esto, ya que al tratar de delimitar una identidad como la pescadora, se suele caer en la tentación de establecer categorías esencialistas, lo cual no es el propósito de este trabajo.

La idea de bosquejo, en cambio, me parece más sugerente en cuanto permite trazar grandes líneas que sirvan de molde del dibujo de estas identidades. Un bosquejo es, como la identidad, un dibujo inacabado que siempre resiste correcciones e interpretaciones, delimita los rasgos de una forma precisa pero nunca definitiva, es un ensayo entregado a la posibilidad del error, una

¹⁴⁷ Larraín, 2001:16

permanente búsqueda de las formas. Y ese precisamente es el objeto de este trabajo, hacer una búsqueda de los trazos más relevantes, de las líneas temáticas, y ponerlas en función no de sí mismas como en un texto auto discursivo, sino que en función de otros elementos que determinarán la sobrevivencia o no, y en que condiciones, de esta forma tradicional de vida.

Por esto y también a pesar de, hay ciertos elementos que nos ayudan a delimitar este dibujo. Uno de ellos son los, según Larraín, elementos constitutivos de la identidad. Pasemos a revisarlos a continuación relacionándolos con la pesca artesanal en Queule. Los presentaremos primero todos como características, para pasar a problematizar después cuales de ellos hacen parte de la narración discursiva de los pescadores, construyendo su identidad.

1.- Autodefinition o... Cómo somos los pescadores

El primer elemento son todos los atributos mediante los cuales los individuos se definen a sí mismos, identificándose con determinadas cualidades y categorías sociales, las cuales son culturalmente determinadas y compartidas por la colectividad. Estas categorías describen el deber ser de una sociedad, las formas de ver lo bueno y lo malo de uno mismo.

Por lo general estos elementos cobran realidad discursiva en tanto, más allá de si son reales o no, configuran la imagen ideal de los sujetos y la colectividad. Es decir, realza ciertos elementos y oculta otros, construye una imagen de lo deseable, lo correcto, de lo mejor que podemos llegar a ser todos. Constituye, en fin, el deber ser en torno al cual los sujetos y colectivos conforman y estructuran su forma de ver, vivir, sentir, hablar, y pararse frente al mundo.

En este sentido, se elaboran los marcos morales y normativos dentro de los cuales una sociedad se mueve y desarrolla, elaborando mecanismos sociales que aseguren su permanencia y reproducción. Estas normas pueden ser explícitas o implícitas y se aseguran mediante diversos tipos de mecanismos.

Por ejemplo lo que se espera de un pescador, está definido por distintos valores positivos: la libertad, independencia, la sencillez, la valentía, la solidaridad ante el peligro, etc. son actitudes y discursos en cuanto son el corpus de valores socialmente esperados por la comunidad de sus miembros. Más allá de si se cumplen o no, a nivel discursivo, se les otorga, como hemos visto en las entrevistas, un valor fundamental. Son lo que se espera socialmente que cada uno de los pescadores sea, la forma positiva de definirse a sí mismos. Y la mayoría de las veces esta

definición se hace en oposición a otros términos que son considerados como negativos: el ser apatronado, dependiente, egoísta, envidioso, cobarde, etc. son los valores negativos, lo que nadie quiere ser.

Las formas sociales de intentar que estos valores positivos se cumplan son variadas. Muchas veces, al ser estos valores discursivos, no son sancionadas. Pero otras sí lo son, y duramente. Sobre todo en una comunidad como Queule, que es relativamente pequeña y donde todos los que habitan en el pueblo se conocen, el pelambre sigue siendo una de las formas más efectivas de control social.

Valores positivos	Valores negativos
Libertad	Apatronado
Independencia	Dependiente
Sencillez	
Valentía	Cobardía
Esfuerzo	Envidia
Solidaridad	Egoísmo

Como habíamos visto antes en Queule, el ser pescador artesanal es la piedra angular en la construcción de su identidad. Otros aspectos de la identidad como etnicidad, clase, religión u otros quedan subyugados al hecho fundamental de ser pescadores artesanales. Así, de estas identidades que se superponen, la del pescador es la que cobra más fuerza y visibilidad, sobre todo a nivel discursivo.

Entonces, el tema de los cambios a la identidad en relación a la pesca artesanal no se refiere solo a la ocupación o oficio, a las artes o técnicas de pesca, se refiere en último término a la identidad profunda de estos hombres. A la forma en que ellos se paran frente al mundo, en que se valoran como actores sociales, en que se definen a sí mismos, en que otorgan sentido al mundo donde viven.

En el caso de la pesca artesanal en la caleta de Queule, hemos ido dibujando a lo largo de este trabajo elementos que son propios de la caleta, así como otros que son transversales a las caletas pesqueras del país, y del mundo. Al preguntarnos el por que de estas similitudes identitarias, en lugares con contextos culturales tan disímiles, podemos decir que posiblemente el vínculo se constituya y articule en función del mar y del trabajo pesquero. Ahora, la forma en que este es capaz de determinar a grupos enormes de hombres y mujeres a través del mundo de una forma tan sorprendentemente parecida es una pregunta que, por ahora, no se puede responder.

Sin embargo podemos decir que es principalmente en torno a la actividad pesquera es que se articulan estos marcos valóricos y normativos, y las expectativas, actitudes, y creencias reiteradas, pero sin embargo, las culturas pesqueras se desarrollan en otras culturas más amplias, que también influyen la forma de ver y situarse en el mundo.

a) Las mujeres en Queule

El tema de las mujeres se hace especialmente relevante en cuanto a los marcos valóricos y normativos. Como hemos visto en el caso de Queule, salvo un par de excepciones, ellas no participan de ninguna de las actividades de la pesca propiamente tal, sino que a veces de los procesos secundarios asociados a ésta (como la venta de pescado y de productos cocinados). Por otro lado, en la caleta, no existen en forma significativa otras fuentes de trabajo, salvo ciertas iniciativas en materia de turismo. La falta de trabajo para las mujeres se traduce en una dependencia económica de los hombres. Sea el padre o después el marido, en Queule las mujeres tienen pocas posibilidades de mantenerse a ellas o a sus hijos sin el amparo económico de un hombre el cual se encuentra, por lo general, trabajando en la pesca.

La dependencia económica acarrea una fuerte dependencia cultural. Es más, me parece que el control sobre las mujeres es más fuerte que en otras culturas. Al ser la pesca un oficio en el cual los hombres se ausentan durante largos períodos de la casa, el control social que la comunidad ejerce sobre ellas es muy importante. Se castiga socialmente el adulterio por parte de las mujeres, mientras que el de los hombres es tolerado por la comunidad. Además, el hecho de que los hombres se ausenten continuamente del hogar, hace que todo el trabajo de reproducción del hogar pase por las mujeres. Sea en la administración de las platas, en el acceso a créditos en almacenes que se pagan luego de que los maridos vuelvan con el pago de las capturas, como en la crianza de los hijos, las mujeres tienen una fuerte y solitaria carga doméstica. Tienen en fin una fuerte carga de trabajo que no es ni remunerado, ni reconocido socialmente como tal. Hay una naturalización de su desempeño, en una parte imprescindible de la cadena productiva en la comunidad, que es permanentemente silenciado (mientras los hombres “trabajan”, ellas “cumplen con su deber”)

Esta exclusión se manifiesta también en la forma en que se ocupan los espacios. Es impresionante como proporcionalmente muy pocas mujeres se ven en las calles de Queule. En la caleta misma, lugar donde se reparan las redes y están varadas las lanchas, hay muy pocas de ellas. Se dice que es mal visto pasearse por ese territorio masculino, como si la sola incursión en el territorio fuera una suerte de ofrecimiento. Si bien hay una mujer que pesca cotidianamente en Queule, esta lo hace con su hermano y otros familiares. En cierta forma, es una manera de atenuar este hecho que de otra forma sería visto como una peligrosa incursión al mundo masculino.

Pero lo que más me impresionó es el rol que cumplen las propias mujeres en este sistema de control social. Son ellas las que, confinadas a un rol doméstico, se cahuinean y pelan, echan a correr rumores, se pelean en plena calle por celos, etc. son ellas las que juzgan, las que dicen, las que reproducen este sistema de control social que al final, solo las encierra más a sí mismas. El clima entre las propias mujeres es de mucha desconfianza. Pocas tienen buenas amigas fuera del ámbito familiar, y en las organizaciones mismas de mujeres se dan peleas en base a copuchas y desconfianza.

Por otro lado, la participación de las mujeres en la vida social o pública de la caleta es en la mayoría de los casos una prolongación de sus roles domésticos. Centros de padres, comité de agua potable, incluso el mismo departamento de mujeres del sindicato nació, como explica su presidenta, con la idea de cumplir funciones sociales complementarias a los de los hombres. Sin embargo, ha habido un lento proceso de maduración de esta organización. A pesar de que el número de afiliadas no es muy grande, están haciendo un giro en cuanto a sus objetivos y facultades. Con la entrega de platas a proyectos para mujeres a través del SERNAM y el PRODEMU, para las mujeres se hace una necesidad real crear una organización independiente del sindicato de pescadores para acceder a créditos y apoyos económicos que contribuyan a formar puestos de trabajo. El proceso como digo, ha sido lento, y ha debido sobreponerse a ciertas resistencias por parte de los hombres, y a la madurez de esta organización. Las dirigentas del departamento de mujeres deban aprender desde cero todas las artimañas del sistema burocrático ya que los dirigentes del sindicato ven con malos ojos esta independencia y se niegan a ayudarlas.

Posiblemente con un departamento con una trayectoria organizativa más madura, con capacidad y mecanismos para resolver los conflictos internos, con más experiencia en el ámbito público, se pueda acceder a proyectos y a créditos que ayuden a crear puestos de trabajo para las mujeres Queulinas. Solo de esta forma ellas podrán independizarse y romper con este complejo sistema económico cultural que las aísla en sus casas. De hecho, esto debiera ser luego y contar con el apoyo de gente externa a la comunidad (por haber muchas resistencias al interior de la misma) ya que la migración de mujeres es muy alta. No hay cifras, pero a lo largo de la etnografía me he podido dar cuenta de que quedan muy pocas mujeres jóvenes en la caleta.

2) Elementos materiales

Larraín sostiene que los elementos materiales son todos los elementos en los cuales se imprime la identidad. Por un lado está el cuerpo y los rasgos que en él se imprimen a partir de la vida de los sujetos, pero además son todos los elementos materiales que se utilizan en la cultura. Así, en el caso de la pesca, tenemos los elementos materiales de carácter individual, en el cual incluiremos el cuerpo, y otros de índole colectivo.

Es más, es quizás uno de los puntos más visibles relacionados con la pesca artesanal, quizás por una folclorización de estos elementos visibles, quizás por que son los elementos en los que se fijan las autoridades a la hora de determinar quien es pescador, han pasado a constituir la cara visible, la “imagen corporativa” de la pesca: desde los cuerpos, los hombres morenos de cara dura y piel curtida por el sol y el mar, los trajes de agua, gorros chilotes, las lanchas, las redes, los espineles, pero también los pescados, corvinas, sierras, congrios, se mezclan esta caracterización identitaria relacionada con los aspectos materiales de esta cultura.

El cuerpo es un tema importante en la pesca. Por un lado, la pesca es un trabajo muy físico que requiere destrezas como fuerza, equilibrio, resistencia y buena salud. Al ser el cuerpo uno de los principales elementos de trabajo, la vida activa del pescador es más bien corta (hasta los 50 años aprox) ya que después el cuerpo sufre las consecuencias, especialmente la espalda que es la que más se resiente por el peso que implica tirar las redes y espineles. Por otro lado, el trabajo cotidiano en el mar imprime en los cuerpos, en los rostros, las huellas del sol y la sal, la piel curtida, los rostros surcados y las manos duras que sin embargo deben ser capaces de componer y recomponer las tramas delicadas de una red.

Además del cuerpo y como parte de estos elementos materiales personales están los atuendos que se usan para la pesca: trajes de agua, botas de agua, gorros de lana, buenas parkas son algunos de los elementos fundamentales para el trabajo en el mar. Los pescadores lo saben y se identifican con ellos, pero se rehusan a ser reducidos o caricaturizados en función de estos implementos. Ese es el atuendo de trabajo, el que se usa para salir al mar, pero en la vida cotidiana son especialmente cuidadosos con la ropa que usan, con la presentación personal. Los pescadores de Queule se sienten orgullosos de romper con el estigma y prejuicio social que opera sobre ellos y que se basa en la figura del pescador sucio, con olor de pescado, mal vestido, poco preocupado de su aseo personal, borracho.

Por otro lado y sin duda los elementos más vistosos o famosos que se asocian con la pesca son todas las herramientas que hacen posible el trabajo en el mar. Sin duda las lanchas son el lugar donde se realiza todo el trabajo pesquero, donde se actualiza el ser pescador, en el día a día. Pero además están las redes y los espineles que son herramientas que se cuidan y se quieren las cuales requieren todos los cuidados que hemos visto en la etnografía, y constituyen el capital material con el que cuentan.

Tienen además la propiedad de cambiar en el tiempo, de acuerdo a las nuevas técnicas que se inventan, desarrollando las formas de optimizar el trabajo pesquero. Es por lo tanto un rasgo identitario tanto estático (en cuanto el corpus de herramientas es poco variable: redes o espineles) y a la vez dinámico (pueden cambiar los materiales o haber pequeñas variaciones).

Elementos materiales relevantes en la Identidad de los Pescadores Artesanales de Queule:

	Tipo de elemento	Cuando se actualiza	Elementos
Elementos personales	Rasgos corporales	Tierra	Delicadeza Paciencia Tolerancia a la frustración
		Mar	Fuerza Resistencia física Resistencia al mareo Equilibrio Tolerancia a la adversidad Rostro y manos curtidas
	Implementos materiales	Tierra	Ropa de diario Aguja Navaja
		Mar	Redes Espineles Lanchas Trajes de agua, botas Abrigo
Elementos colectivos	La caleta	Tierra	Redes y espineles Lanchas atracadas Boxers Muelles Cámara de frío y sala de proceso Camiones y cajas para la venta Sede Junta de Vecinos Oficinas
	El sindicato	Tierra	Oficina Computadores Sala de reuniones

	Tiempo libre	Tierra	Casas Sanchos's (disco) Pool Caleta
	Las lanchas	Mar	Literas Cocina Artes de pesca

Como vemos en el cuadro además de los elementos materiales personales, hay elementos materiales que son colectivos y que en su conjunto, constituyen parte de la identidad de los pescadores y de los Queulinos en general.

Lo primero que salta a la vista del visitante es la caleta. Todo el borde costero del pueblo está lleno de lanchas atracadas listas para salir al mar. Además, en cada casa y especialmente en el área de la caleta está lleno de tendedores para componer las redes, de espineles colgando. Más allá se encuentran los boxers donde se guardan los materiales y se puede trabajar bajo techo, y un poco más allá las oficinas de los marinos, SERNAPESCA, y del sindicato. Existen dos muelles grandes, uno para atracar lanchas y otro para el desembarque de pescado, el cual se encuentra siempre lleno de comerciantes, camiones, y cajas esperando la mercadería. Otro elemento importante en la caleta es la Sede de la Junta de Vecinos, donde se hacen las reuniones del sindicato de pescadores y de la comunidad en general.

Otro elemento importante es la oficina del sindicato y hace parte del patrimonio que el sindicato, orgulloso, ha logrado reunir en estos años. Constituye un espacio de reunión para los pescadores, especialmente de los miembros más cercanos a la organización. Por otro lado, los computadores se prestan para los jóvenes estudiantes que necesitan hacer trabajos en la localidad.

Otros lugares importantes son los que se usan para el tiempo libre. En primer lugar, las casas de cada uno de los pescadores, luego sin duda el Sancho's, que es una disco que funciona los fines de semana. El pool, es un espacio de reunión importante sobre todo en invierno y que además de mesas, arrienda películas y transmite los partidos de fútbol importantes. Y por último la caleta, en los lugares cercanos a los muelles es el lugar natural para que los pescadores compartan un vinito al calor de una buena conversación.

En cuanto a las actividades del mar, las lanchas son los lugares por excelencia donde se realiza el ser pescador. Estas embarcaciones se transforman en verdaderas casas por el tiempo que dure la travesía, casas en que se duerme, se cocina, se trabaja, se vive.

Estos elementos configuran la escenografía real que configura materialmente el mundo, paisaje y universo de Queule.

3.- La identidad frente a los otros.

Larraín¹⁴⁸ sostiene que un tercer elemento de la identidad es la existencia de otros, los cuales juegan un doble papel en la constitución de la identidad: por un lado son los otros para quienes actuamos, cuyas opiniones nos importan y valoramos (diferenciación positiva) , pero también son aquellos respecto a los cuales nos diferenciamos y que nos permite adquirir un carácter distintivo y específico (diferenciación negativa). Veamos estos elementos en relación a la pesca en Queule.

a) *Diferenciación positiva:*

Los otros que constituyen la identidad de estos pescadores de forma positiva es decir, frente a los cuales ellos actúan con un afán de ser valorados operan a tres niveles distintos:

Niveles	Ante...
Personal	Hijos Mujeres Comunidad
Caleta	Otras caletas Pescadores Artesanales
Social	Autoridades Estado Sociedad

El primer nivel es el personal que actúa individualmente sobre los pescadores. Antes ya me he referido a la búsqueda de estos pescadores de ser entendidos y valorados por los otros miembros de su comunidad. Ellos buscan permanentemente el reconocimiento primero sus hijos y mujeres, y luego la comunidad en su conjunto.

Sin embargo, la caleta de Queule se encuentra inserta en un sistema más amplio, y cada vez más global que se propaga fundamentalmente por los medios de comunicación. Por un lado, los hijos y niños están bombardeados por los medios de comunicación de masas donde el ser pescador no es exactamente el trabajo ideal para un padre. El deber ser social margina a los pescadores de toda presencia –que no sea folclórica- de la imagen de país, de sociedad, la imagen que los medios transmiten y el discurso que construyen sobre lo que es correcto, adecuado, deseable. Esta es probablemente una influencia importante.

Por otro lado en la educación básica que se imparte en la caleta hay una mínima adaptación de los contenidos curriculares al entorno social en que los niños viven. En

¹⁴⁸ Larraín, 2001:26

conversaciones, los pescadores dicen sentirse frustrados por que mandan a sus hijos a la escuela a que les digan que tienen que ser más que sus papás, que tienen que estudiar, y salir de la caleta. Ellos se preguntan acerca de las posibilidades reales que tienen la mayoría de los hijos de pescadores de estudiar en una universidad, que son bajas. Los pescadores y los hijos de los pescadores no quieren que éstos sigan en el oficio, sino que estudien, que saquen un título, “que sean más” (como si ser pescador fuera ser menos).

De la misma forma, las mujeres no están ni objetiva ni subjetivamente integradas a este mundo masculino. Y el círculo de los pescadores se estrecha. El orgullo que les es tan propio no encuentra correlato en el resto de la comunidad, ni en el deber social, ni en otro lado.

Luego encontramos un segundo nivel que se refiere a la búsqueda de reconocimiento en otras caletas. Es interesante rescatar los conceptos de horizonte y frontera expuestos por A. Recasens donde la tierra aparece como un espacio segmentado y con diferencias internas en la comunidad. En el mar, las fronteras se disuelven “todos somos iguales”, está el horizonte, sin límites ni distinciones, que opera como fin común. Sin embargo, en la tierra se ven las diferencias y tenemos una búsqueda de reconocimiento a nivel regional, ya que Queule es la única caleta con salida al mar, y luego una búsqueda a nivel nacional. Este reconocimiento opera tanto a nivel organizacional (de lo cual Queule ha sido un ejemplo) como a nivel de las capturas (como una de las caletas más importantes en la extracción de especies como la corvina)

Y por último encontramos una fuerte búsqueda de reconocimiento a un nivel más público. A nivel de servicios públicos buscan el reconocimiento por parte de las autoridades pesqueras y del SERNAPESCA. Como esta búsqueda no ha llegado hasta hoy a buen puerto, la búsqueda de reconocimiento positivo se ha transformado en diferenciación negativa. El estado y sus funcionarios, al no ver y reconocer a estos hombres, han pasado a ser sus enemigos. Pero este punto lo veremos más adelante.

Por otro lado hay una fuerte búsqueda de reconocimiento social, tanto de los Queulinos como de los pescadores artesanales en general. Los pescadores se sienten subvalorados en cuanto al rol social que cumplen (tanto productivamente como desde el punto de vista alimentario). Creen que no se les reconoce el papel que juegan en la economía nacional, su rol e importancia como productores, su pasado ancestral, y su aporte al equilibrio alimentario del país. Pero además de

esto, se sienten poco reconocidos como personas, mirados a menos y poco respetados en la ocupación que ejercen. Así, las expectativas de los pescadores mismos pasa también por ser reconocidos como un sector social importante, y que este reconocimiento no solo se haga a un nivel discursivo sino que en términos reales, por ejemplo a través de la ley de pesca. Es decir, se busca primero una visibilidad en el marco social más amplio, luego un reconocimiento a su actividad, y que este reconocimiento se base en medidas que los protejan de la “modernidad avasalladora”, que les aseguren los recursos pesqueros, de acceso a recursos que les permitan potenciar y desarrollar su actividad y les aseguren la posibilidad de seguir pescando.

b) Diferenciación negativa

Los otros frente a los cuales los pescadores adquieren una identificación negativa es decir, con respecto a los cuales ellos se diferencian y distinguen operan también en distintos niveles:

Niveles	Ante...
Personal	Trabajadores apatronados. Otros oficios
Caleta	Portal Queule Mehuín Caletas IX región.
Social	Autoridades Pescadores industriales

El primer nivel es el personal. Los pescadores Queulinos establecen diferencias negativas frente a otras ocupaciones u oficios, en especial las que no son independientes. Así, en las entrevistas expuestas en la entrega de resultados y en las conversaciones cotidianas, los pescadores establecen su diferencia basándose en gran parte en la independencia y en la libertad, y que al no tener otros oficios estas características, son mirados en

menos por los pescadores.

El segundo nivel hace referencia a las diferencias que hay con otros sectores. Las comunidades pequeñas siempre establecen fronteras internas y externas de diferenciación, aún cuando estas diferencias de otredad se obvian frente a un otro más significativo. Así, por ejemplo en Queule tenemos diferencias internas (caleta/portal) pero que se obvian en función de diferencias locales (Queule/Mehuín). Existe entre estas dos caletas tan próximas (la distancia es de 5 Km.) una cierta competencia por el acceso a los recursos los bentónicos¹⁴⁹ y por diferencias en las artes de pesca. La caleta de Mehuín tiene embarcaciones mucho más pequeñas y se dedica

¹⁴⁹ Que crecen en el fondo del mar, como los moluscos, especialmente locos.

principalmente al buceo, siendo la pesca de menor importancia que la de Queule, lo cual crea en los Queulinos un sentimiento de superioridad hacia sus vecinos.

Por último, tenemos las otras caletas de la región que, como habíamos dicho antes, no tienen salida al mar. Es por esto, y por los bajos niveles de extracción que ellas hacen que son miradas en menos por los pescadores de Queule.

El tercer nivel es quizás e más significativo en cuanto frente a él, todas las otras diferencias desaparecen. Sean pescadores de Portal, Mehuin, o Puerto Saavedra, todos hacen parte de la misma pelea, y así lo entienden ellos, frente a los “otros” sociales. Si la identidad de un grupo pasa también por una voluntad de futuro, por una capacidad de proyección en el, si esta proyección está fisurada el mundo en que se mueven se vuelve adverso. Existe una profunda desconfianza de las autoridades, de los grupos de poder tanto económico como político que aparecen a los ojos de los pescadores como miembros de un grupo privilegiado que busca mantener sus intereses.

Este hecho es de suma importancia ya que habla del rol del Estado como elemento regulador del proceso de penetración capitalista en la pesca artesanal y su influencia en la conformación de nuevas formas de producción en el sector. Y la forma que ha tomado en este proceso no ha sido, por muchos motivos, de las mejores. Por un lado el tipo de conocimiento en el cual se basan los organismos estatales para la toma de decisiones está marcado por una óptica economicista y biológica, donde la gran mayoría de los estudios que se realizan son sobre espacios marinos y sistemas de explotación industrial, sin contar los factores culturales a la hora de la toma de decisiones. De esta forma se ha configurado un discurso elaborado bajo la óptica de los intereses de la pesca industrial, y que se presenta en la defensa de una producción centrada en la eficacia económica antes que en la eficacia social.

De esta forma podemos entender la fisura con las autoridades como la expresión de una falta de legitimidad (no así de legalidad) ante los pescadores artesanales sobre la toma de decisiones de los organismos encargados de ello. La mirada economicista y biológica de la pesca ha decantado además en la construcción por parte de los poderes fácticos de un tipo de discurso que se presenta como “La Verdad”, única e indiscutible, que se transforma en otro organismo de poder del estado, al no considerar en su construcción las experiencias o especificidades de las caletas a lo largo del país. Estamos así frente a la imposición, que se hace con todas las

herramientas del poder (legalidad, recursos, facultad de decidir, acceso a la información y uso de ella, normas coercitivas, etc.) de un saber sobre otro, donde el saber científico llega a ser instrumentalizado por el poder político.

Queda bastante claro, al parecer, la urgente necesidad de introducir en el tema pesquero perspectivas que incluyan a los hombres en la toma de decisiones, que hagan notar que en último término no es de recursos o de peces de lo se está hablando con una u otra ley, sino que se está decidiendo acerca del futuro y supervivencia de una forma de trabajo, vida, y cultura ancestral. Que en primer y último término posicione como prioridad el hecho de que estamos hablando de hombres y mujeres. Por esto estamos plenamente de acuerdo con Alegret cuando sostiene que *“la actual perspectiva instrumentalista de la gestión pesquera debe ser modificada, para ampliarla y abrirla a otras nuevas perspectivas, “socializándola” y “politizándola”*”¹⁵⁰

En este sentido se entiende también término de pesca a pequeña escala en relación a la pequeña escala de sus inversiones de capital, niveles de producción, y poder político¹⁵¹. Es esta misma pequeña escala que vuelve a la pesca artesanal vulnerable ante el poder económico, de flota, y de capacidad de extracción de los industriales. Además de su influencia e intereses en otros ámbitos del poder, específicamente del poder político. Que Zaldívar sea uno de los dueños de una de las principales empresas de pesca industrial es un hecho simbólico que habla por sí sólo. Que Sandoval, subsecretario de pesca, haya sido antes el encargado de desarmar Lota es otro símbolo profundo en la forma en que los pescadores ven a las autoridades.

“ de repente la misma secretaria, para ellos quieren, según mi modo de pensar, que no exista más (la pesca artesanal). Por que ellos están metidos con los grandes, con los mismos empresarios.”
Luis Martínez

Por último, tenemos a los grandes enemigos de los pescadores artesanales, la pesca industrial. Sin duda que éstos son los grandes rivales de los pescadores artesanales, los antónimos frente a los cuales se definen, lo que no son ni quieren ser. Esto se explica por muchos elementos que creo, ya han sido expuestos a lo largo de la tesis: primero, por la competencia por los recursos. Segundo, por la penetración de los barcos industriales en las 5 millas exclusivas para la pesca artesanal. Y tercero, por las grandes redes de influencia y poder que tienen en la toma de decisiones. Veamos a continuación un cuadro que sintetiza los elementos más importantes de esta diferenciación, a nivel discursivo (más allá de si es cierto o no).

¹⁵⁰ Alegret, 2002 17.

¹⁵¹ McGoodwin 2002: 2-3.

Pesca artesanal	Pesca industrial
No daña el ecosistema	Daña el ecosistema
Extracción para el consumo humano	Extracción para derivados (harina de pescado)
Sistema productivo responde a fines económicos y sociales.	Sistema productivo responde sólo a fines económicos.
Utilidades repartidas socialmente	Utilidades concentradas en las empresas
Inversión a pequeña escala	Inversión a gran escala
Producción a pequeña escala	Producción a gran escala
Permite la reproducción de los recursos	“Arrasa con todo”
Poca injerencia en la toma de decisiones	Gran injerencia en la toma de decisiones
Poco aporte económico al país	Gran aporte económico al país

Sin embargo, hay que tener cuidado en leer el discurso ambientalista en los pescadores, ya que la relación de estos con su ecosistema es mucho más compleja. Es más, se podría decir que la fuerza con que se han posicionado en los últimos años los discursos ecologistas, han hecho que los pescadores retomen este discurso y enarboles los argumentos ecológicos como propios, instrumentalizándolo. Por que la relación de los pescadores artesanales con el medio ambiente es mucho más compleja: ellos viven de sus recursos y lo saben, pero aún no hay una claridad sobre la necesidad de reproducirlos. El paso de recolectores a cultivadores aún no se ha dado en esta caleta. La naturaleza aparece por lo tanto como algo que da el sustento, pero a la cual no se retroalimenta. En cierto sentido la reciprocidad de Manquián está rota, pero por el progresivo agotamiento de las especies, tendrá que volver con fuerza transformando a estos hombres cada vez más en cultivadores del mar.

Veamos a continuación un cuadro que sintetiza las principales características y rasgos identitarios (como discursos) de los pescadores de Queule, en función de los rasgos naturales, físico, financiero, y social.

Rasgo	Características	Identidad (como discurso)			Cambios previsibles
		Autodefinición	Materiales	Frente a otros	
Natural	<ul style="list-style-type: none"> - Comunidades dispersas. - Límites/ fronteras. <p><u>Como lugares:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - El pueblo. - El mar. - Geografía. - Los peces 	<ul style="list-style-type: none"> - Alto riesgo. - Amor por el mar. - Cuidado especies. - Discurso ambientalista. 	<ul style="list-style-type: none"> - El mar. - El pueblo. - Entorno geográfico. - Peces - Rasgos corporales 	<ul style="list-style-type: none"> - Discurso ambientalista. - Cuidado de las especies. 	<ul style="list-style-type: none"> - Enajenación fuente de trabajo (peces). - Perdida control sobre recursos marinos y entorno (caleta). - Perforación 5 millas. - Comunidades dispersas geográficamente integradas por el comercio.
Físico	<ul style="list-style-type: none"> - No créditos/ seguros. - Artes de pesca. - Pesca cautiva - Poco ahorro. - Dependencia mercado. - Independencia capitales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Indep. Capitales. - Poco ahorro 	<p><u>Como elementos materiales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La caleta. - Sindicato - Tiempo libre - Lanchas 	<ul style="list-style-type: none"> - Independencia capitales externos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Adaptaciones tecnológicas a los sistemas marinos. - Saber institucionalizado.
Financiero	<ul style="list-style-type: none"> - Pequeña escala en inversiones de capital - Pequeña escala niveles de producción - Pequeña escala poder político. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pobreza, humildad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Baja escala producción. - Poca inversión y capitales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de apoyo financiero. 	<ul style="list-style-type: none"> - Inversión de capital: empresas privadas - Acceso a recursos a través de las empresas. - Pescadores como mano de obra asalariada. - Reclutamiento basado en rac. Instrumental.
Social	<ul style="list-style-type: none"> - Adaptaciones ecosistemas marinos. - Conocimiento ecosistemas. - Ocupaciones insertas en la cultura: - Org. social y división del trabajo: roles por genero. - Reclutamiento de las tripulaciones. - Adaptaciones culturales a riesgos: <ul style="list-style-type: none"> - Enfoque conservador de la pesca. - Pluralismo ocupacional. - Ordenación basada en la comunidad 	<p><u>Positiva</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Libertad - Soc. a la parte. - Indep. - Sencillez - Valentía - Esfuerzo - Solidaridad - Dignidad. - Orgullo <p><u>Negativa</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Apatronado - Dependiente - Cobardía - Envidia - Egoísmo <p>- Ordenación basada en la comunidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Rasgos corporales individuales <p><u>Como espacios sociales:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - La caleta. - Sindicato. - Tiempo libre. - Lanchas. 	<p><u>Positiva:</u></p> <p>Personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hijos - Mujeres - Comunidad <p>Caleta</p> <ul style="list-style-type: none"> - Otras caletas - Pesc. Art. <p>Social</p> <ul style="list-style-type: none"> - Autoridades - SERNAPESCA - Estado - Sociedad <p><u>Negativa:</u></p> <p>Personal</p> <ul style="list-style-type: none"> - Trabajadores apatronados - Otros oficios <p>Caleta</p> <ul style="list-style-type: none"> - Portal Queule - Mehuin - Caletas de la IX región. <p>Social</p> <ul style="list-style-type: none"> - Autoridades - Industriales 	<ul style="list-style-type: none"> - Pérdida de sentido e identidad comunitaria. - Dependencia económica de las empresas a través del salario. - Racionalidad instrumental. - Ocupaciones racionalizadas. - Mujeres trabajadoras. - Búsqueda de seguridad. - Productores integrados a través del trabajo. - Ordenación pesquera basada en la legislación
IV.- Cambios en la Identidad.					

Como vemos, gran parte de la autoidentificación positiva de estos pescadores tiene que ver con el verse y decirse a sí mismos como hombres libres, que tienen la posibilidad de decidir donde, cuando, y con quien trabajar. Efectivamente las relaciones entre los miembros de una tripulación son horizontales, sin importar el rol que cada uno de los pescadores cumpla al interior de una lancha. No se hacen distinciones de si uno es capitán y el otro proero, las faenas en el mar exigen un alto grado de integración que haga posible el trabajo en equipo para la extracción de pescados. Es sin duda este elemento el que explica el grado de horizontalidad aparente entre los compañeros de trabajo, que es la que ellos sienten y valoran inmensamente. Digo aparente por que a pesar de esta horizontalidad en el trato, hay diferencias sobre todo relacionadas a la repartición de los ingresos. Es decir, si un armador es pescador además, tocará más ingresos que el resto de la tripulación por ser el dueño del capital, pero no por esto actuará soberbiamente ni mandará a los otros, si quiere mantener su bancada.

“no es un trabajo de que el patrón es patrón, de que el dueño es dueño no, aquí todos somos iguales. Por que al momento de hacer un cosa todos andamos igual. Aquí no se diferencia quien es el dueño y quien el tripulante. Y en todas las lanchas pasa lo mismo.” Manuel Garrido, 37 años.

Por otro lado, cada pescador es libre de irse de una lancha a otra si las condiciones de trabajo (el clima, la confianza, o las partes de la remuneración) no le satisfacen. Sin embargo, las tripulaciones tienden a ser relativamente estables, ya que pasado un tiempo de trabajo, los hombres se acomodan y acostumbran a sus compañeros de trabajo, creando relaciones de confianza y solidaridad entre ellos.

Como hemos visto, la nueva ley de pesca contempla las cuotas de pesca, las cuales son otorgadas a los armadores por un determinado tiempo (que varía entre uno y diez años dependiendo de las especies). Estas pasan a ser de propiedad del armador, y pueden ser vendidas en su totalidad (es decir, el derecho de extracción) o para que un tercero las saque en un determinado momento. La tendencia de la ley es que cada vez más especies entren en este régimen ya que para las autoridades pesqueras este sistema se ha convertido en el mecanismo de regulación de la extracción.

Este mecanismo tiene serias consecuencias para los pescadores artesanales. La primera es que, al darse las cuotas según el desembarque histórico, los pescadores artesanales no pueden diversificar la producción hacia estas especies al no tener registro de extracción. Como hemos visto, las esperanzas de los pescadores de Queule están puestas entre otras cosas en diversificar la extracción hacia recursos que no habían sido explotados históricamente.

Sin embargo, una de las consecuencias más graves es la que se ha dado, y previsiblemente se dará en gran escala, al interior de las tripulaciones. Al ser los recursos pesqueros propiedad privada del armador, éste podrá subcontratar por un sueldo mínimo al resto de la bancada para la extracción de los recursos que legalmente le pertenecen. O si le parece más conveniente, puede decidir no sacar la cuota a la que tiene derecho, sino que venderla a una empresa industrial para que ellos la saquen, dejando a toda la bancada sin trabajo¹⁵². Al otorgar los recursos pesqueros a los armadores, no solo se están privatizando, sino que además se está privilegiando al sector con más recursos de toda la cadena que significa la extracción artesanal, dejando fuera de la repartición a los más interesados en ella, a los hombres que viven de su trabajo en el mar (y no de la inversión del capital).

Se está consolidando el modelo ideológico del libre mercado donde los que invierten el capital (es decir, los empresarios) son los que teóricamente movilizan el esfuerzo pesquero. Pero se está pasando a llevar la cultura propia de la pesca, donde todos los hombres son iguales enfrentados al mar. Se les está entregando la materia prima, los peces, a los que tienen el capital para explotarlo, y no a los que realmente trabajan en la pesca y viven de ella.

“En ese sentido de la ley anterior de que la pesca lo pueden sacar solamente los dueños de embarcación no me parecía justa ya que hay mucha gente que no tiene embarcación y ellos quedan en condiciones desfavorables al patrón de embarcación. Por que el patrón de embarcación se puede buscar a otra persona y contratarla como un trabajador y no como un compañero de trabajo” ” Victor Sepúlveda Alvarez.

Pero además de la enajenación de su fuente de trabajo, de los recursos marinos, se está poniendo en jaque la construcción misma de su identidad ya que, al depender éstos económicamente de los dueños de las lanchas, todo el sistema de autoidentificación y valor basado en la independencia, se derrumba. En efecto, si lo que te une al armador ya no es sólo un acuerdo mutuo para trabajar en conjunto sino que una dependencia económica, la libertad e independencia de los pescadores se pierde definitivamente, pasando a ser, a futuro, apatronados de los dueños de las embarcaciones, lo que nunca quisieron ser.

¹⁵² Un ejemplo de esto se vio en la Caleta Portales de Valparaíso, donde un grupo de armadores artesanales le vendió la cuota a una empresa industrial, quien a su vez subcontrató a otros pescadores artesanales por el mínimo para la extracción de los recursos.

1.- Las consecuencias en el plano económico cultural.

Me parece que este punto es fundamental al ver los efectos de la nueva Ley de Pesca en la identidad de los pescadores artesanales. Si retomamos al profesor Alegret¹⁵³, el proceso de producción es multidimensional y cubre los aspectos políticos, jurídicos e ideológicos, conformando una relación de interdependencia entre estos campos, la cual es una de las condiciones para la reproducción social. En este sentido, los cambios en el sistema económico acarrearán cambios en los otros sistemas que hacen parte de la cultura, es precisamente esto último lo que estamos tratando de argumentar en este apartado.

Estamos frente a la penetración del sistema económico capitalista que, de la mano de Godelier, se caracteriza por la tendencia al desarrollo ilimitado de las fuerzas productivas y la acumulación de capital, regida por la búsqueda de la maximización de las utilidades y no por la satisfacción de las necesidades sociales. En el fondo, estamos en presencia, una vez más, del atropello de los argumentos y de los intereses comerciales por sobre la forma de vida, trabajo, cultura, e identidad de un pueblo.

Por otro lado, estamos en presencia a un cambio profundo en la concepción misma del trabajo. Si el trabajo deja de ser la respuesta a una necesidad social y pasa a ser concebido de la forma capitalista (donde el valor de la mercancía incluye la utilidad o plusvalía, que en último término se refiere a trabajo no pagado), el trabajo mismo aparece como un objeto que tiene su precio (el salario). Es decir, se convierte en mercancía, se “cosifica”¹⁵⁴, con las consecuencias previsibles para la auto percepción de estos hombres en relación a su trabajo, a su identidad.

Estamos frente a la imposición de un modelo económico dominante sobre otros modelos económicos que responden a la realidad social y cultural de donde surgieron. Si lo económico es una realidad social compleja orientada hacia la producción, distribución, y consumo de objetos¹⁵⁵, el cambio en estos patrones económicos influye también en el campo de lo social. Pero detengámonos a revisar las estructuras que determinan la economía en función de la pesca artesanal en Queule.

A) Estructuras de producción:

Godelier define las estructuras de producción como las operaciones destinadas a dar a la sociedad los medios materiales de existencia. En el caso de la caleta Queule, es la pesca artesanal. Toda

¹⁵³ Alegret 1998
¹⁵⁴ Godelier, 1967.
¹⁵⁵ Godelier, 1967:23

forma de producción se basa en los distintos modos de combinar determinadas variables: recursos (lanchas, petróleo, etc.), herramientas (artes de pesca), y hombres (pescadores), con el fin de obtener un producto aprovechable socialmente (pesca). Toda explotación supone conocer las propiedades de los objetos y aplicar habilidades para la extracción de los recursos. Además se encuentran insertas en determinadas realidades sociales y un medio natural específico que operan como “restricciones” que limitan las posibilidades a las cuales se somete el sistema de producción. En efecto, en el caso de la caleta tenemos por parte de los pescadores un cuerpo de conocimiento relacionado con el medio en el cual viven, en el cual operan restricciones sociales (las mujeres no pescan, a pesar de que están perfectamente capacitadas para hacerlo) y naturales (el mal tiempo, el lobo, las épocas del año, etc.) que deben ser comprendidas y sopesadas para el buen término de la producción.

La combinación de estos factores, por la naturaleza del trabajo, se efectúa en las “unidades de producción” (tripulación de una lancha). Por otro lado, la relación técnica con la naturaleza se da en la división de los roles de los individuos económicamente activos de la sociedad. De esta forma tenemos que las mujeres en Queule cumplen un rol económicamente activo, en cuanto aseguran la reproducción social de la caleta. Al quedarse en las casas o efectuar labores domésticas, están cumpliendo uno de los roles más fundamentales en la reproducción física, social, y cultural de una cultura. Son, por lo tanto, agentes económicos fundamentales y no reconocidos en la estructura económica de Queule.

Como hemos dicho, esta relación técnica con la naturaleza deberá con el tiempo cambiar de la mera recolección de los recursos a un cultivo y crianza de los mismos. El cambio del tipo de relación con la naturaleza deberá por lo tanto cambiar en cierta medida la división del trabajo. Con sistemas de crianza de moluscos y peces, podrán integrarse a la ocupación productiva remunerada de la caleta grupos sociales que hasta el momento han estado marginados como son los jóvenes que no pescan y sobre todo las mujeres.

B)Estructuras de distribución:

Las estructuras de distribución son las que determinan en una sociedad “*las formas de apropiación y de uso de las condiciones de la producción y su resultado, el producto social*”¹⁵⁶. La apropiación de los recursos está en toda sociedad sometida a reglas explícitas que definen los derechos que los miembros de la sociedad tienen sobre los objetos. Existen dos categorías de reglas sobre la apropiación y uso de los objetos:

¹⁵⁶ Godelier, 1967:265

- 1) las reglas que rigen sobre **los factores de producción**, es decir, que se refieren a la apropiación de los recursos, suelo, y materias primas (en este caso el mar)
- 2) Las reglas que rigen sobre los **efectos de la producción**, o sea del producto final. En toda sociedad hay mecanismos que tienden a mantener a los miembros que no producen.

Lo que tenemos en este caso es un cambio en los factores de producción. Pero este cambio no proviene de la sociedad misma, sino que es un cambio que vienen de afuera y, al tener la legalidad (no así la legitimidad) de su lado, se impone en forma de ley. Este es el cambio fundamental en la concepción de la pesca donde los peces pasaron de ser propiedad del estado a ser propiedad de unos pocos. Así lo leen y lo entienden los pescadores, así se consolida en la ley:

“Por que yo entiendo que el estado esta para preservar o cuidar los intereses de todos los chilenos. Y la subsecretaria en estos momentos esta viendo por los intereses de los que tiene más, que son pocos.”
Manuel Garrido

Godelier¹⁵⁷ sostiene además que no es el trabajo del individuo el que funda, en último término, la propiedad comunal (el habla de la tierra, pero puede entenderse por los peces), sino que la pertenencia a una comunidad anterior es lo que garantiza el acceso a los recursos *“convirtiéndolo en detentador, pero no en propietario, de los derechos de uso”*¹⁵⁸. Esto es al fin lo que buscan los pescadores, que los derechos legales respondan a los usos sociales de los recursos. Los pescadores artesanales son y han sido desde siglos comunidades enteras que viven de la explotación de los recursos marinos, comunidades que han ido construyendo formas de vida, de entenderse a sí mismos como individuos y como colectivo, identidades, mitos, vida de miles de hombres, mujeres, niños, y ancianos que han vivido de su relación con el mar, y a partir de ahí han construido su cultura. Son por lo tanto todos ellos y ellas, la comunidad en su conjunto, los legítimos dueños de los recursos marinos. Así lo entienden y defienden los dirigentes de la pesca artesanal.

Es interesante recalcar la distinción de Godelier en tanto las comunidades son los detentadores de los derechos, y no los propietarios. En efecto, en nuestros días el ser propietario (como ocurre actualmente con las cuotas) implica el derecho a vender y comprar la propiedad que se posee. Sin embargo desde esta óptica debiera ser distinto ¿por qué un armador, o un pescador, va a tener el derecho de vender los recursos que son de toda la comunidad?.

Por otro lado, a diferencia del sistema capitalista donde el trabajo se ha convertido en una mercancía más, en las sociedades tradicionales mediante repartos y donaciones se expresan relaciones

¹⁵⁷ Godelier, 1981
¹⁵⁸ Godelier, 1981:73

recíprocas entre los miembros productivos e improductivos de una sociedad. La existencia de estos mecanismos implica que los miembros tienen un control directo sobre los recursos, y los emplean de acuerdo a sus relaciones sociales. En el caso de Queule como en otras caletas, a la llegada de las lanchas en el muelle se inicia un proceso de circulación de los pescados, donde se regala y entrega a los miembros de la comunidad que no pueden salir a pescar (mujeres, viejos, etc.) si los pescados, a futuro, no van a ser de los pescadores sino que del dueño de las lanchas, que pasará con la repartición de estos recursos? ¿Podrán los mismos pescadores llevar pescado a sus casas para el autoconsumo? Como vemos, estos cambios tienen profundas consecuencias en la forma de distribución social de los recursos, y en la vida de la comunidad en su conjunto.

C)Estructuras de consumo:

Las estructuras de consumo hacen referencia al consumo de los factores de producción. En realidad, el consumo es la forma mediante la cual el sistema de producción asegura su existencia y reproducción. Por esto las estructuras de consumo están sometidas a las reglas técnicas de producción y a las reglas sociales sobre la apropiación de los factores de producción. Así, tenemos en Queule dos tipos de consumo, ambas tendientes a asegurar la continuidad del sistema productivo. La primera es la directamente relacionada con la producción y hace referencia a la compra de insumos para salir a la pesca es decir: petróleo, equipos de las lanchas, adquisición y arreglo de las artes de pesca, comida y agua para los viajes, etc. La segunda hace referencia a la mantención y reproducción de las personas: la comida, la casa, la educación de los niños, la ropa, etc.

Cabe mencionar el sistema de crédito informal que existe en Queule, como en otras caletas (según McGoodwin). Dada la inestabilidad de los ingresos de la pesca, existe un sistema mediante el cual los almacenes del pueblo fian a plazo las mercancías. Las mujeres de esta forma pueden mantener la casa durante la ausencia del marido y en los tiempos malos, mientras que los hombres piden insumos y comida para los viajes a la pesca. Estos créditos son pagados una vez que los hombres vuelven con la pesca, y reciben el dinero por parte de los comerciantes. Vemos en este hecho un claro ejemplo de cómo las formas de producción inciden en las estructuras de consumo de esta comunidad.

Otro hecho importante en cuanto a las estructura económicas y de consumo es la llamada “Pesca cautiva”. Los pescadores y los armadores, al no contar con dinero para poner en marcha el sistema de producción a cada salida, se endeudan con los comerciantes a quienes venden el pescado. Así, el comerciante les pasa plata para el petróleo, los víveres, etc. o para arreglar una lancha mala, pero los

pescadores comprometen la venta de sus capturas para pagar esta deuda. Y comprometen la venta no al precio del mercado, sino al precio que el comerciante quiera pagar. Este hecho se da en Queule, pero al parecer también es una forma de proceder común a otras comunidades

Con la cámara de frío se generan condiciones de infraestructura para que los pescadores por un lado, puedan almacenar sus productos cuando hay demasiada oferta o cuando el precio está muy bajo, de manera de poder sacarle mejor provecho a la captura. Por otro lado, la sala de procesos busca darle al producto valor agregado y generar mano de obra en la caleta. Este proceso de tecnificación de la caleta, y especialmente del sindicato trae nuevas y mejores perspectivas para los pescadores y la caleta en general, ya que pueden competir en mejores condiciones en el mercado.

Especialmente con el tema de los comerciantes, es posible prever que se viene un conflicto al interior de la caleta, en cuanto la cooperativa va a empezar a pelear con los comerciantes grandes y chicos por los productos de las lanchas. Además, el sindicato con la sala de procesos también requerirá de materia prima, y por lo tanto será otro competidor al interior de la caleta. Competencia que al final, y por suerte, terminará beneficiando a los pescadores, ya que el precio del pescado probablemente subirá.

2.- Otros cambios en la identidad.

A pesar del panorama relativamente sombrío que hemos dibujado en el capítulo anterior, nos interesa ahora recalcar los cambios positivos a la identidad pesquera artesanal, en el caso de la caleta de Queule.

Quizás el más relevante en cuanto a cambios que posiblemente surgirán de este proceso “modernizador” de las estructuras de producción es la inserción al campo laboral por parte de las mujeres. En efecto, las mujeres, como hemos visto en la entrega de resultados, son uno de los grupos sociales menos potenciados en la localidad de Queule. Dedicadas a labores domésticas y a la reproducción del núcleo familiar, son ellas las que paulatinamente deberán integrarse al mundo público, para lo cual se hace necesario la creación de puestos de trabajo remunerado. Así, la racionalización de las relaciones sociales de producción deberá, al igual que en todas las esferas de la vida social, en algún momento cuestionar los roles sociales que les han sido históricamente asignados.

Otros elementos que se pueden leer como beneficiosos para los pescadores es que el trabajo pesquero cuente con más tecnología y con más elementos de seguridad para los pescadores. Podemos suponer que bajo esta óptica, la inversión por parte de empresas supondrá también responsabilidades

para con sus trabajadores. Desde la mejora de los equipos de seguridad en las lanchas (sistemas de radio banda marina, GPS, balsas salvavidas, etc.) hasta seguros de vida para la tripulación de las mismas, en caso de algún accidente grave.

Actualmente y por medio del gobierno se está haciendo una campaña para que los pescadores adquieran un seguro de vida. Sin embargo, esto debe hacerse a través de empresas privadas (aseguradoras) las cuales cobran mensualmente un costo muy alto (de aproximadamente 20 mil pesos) que los pescadores, por su cultura, la poca capacidad de ahorro, y la inestabilidad de los recursos, no pueden asumir.

Así, en caso de catástrofe las familias de los pescadores quedan a merced de las redes solidarias de la comunidad (familiares, etc.). Es cierto que bajo este prisma, pudiera ser una ventaja, sin embargo parece necesario cuestionarnos: ¿de quien es la responsabilidad de un seguro de vida para los pescadores? ¿De la empresa privada? Quizás en los casos en que los pescadores trabajan para ellas, pero ¿no es responsabilidad del Estado velar por la seguridad de sus trabajadores?

Otro elemento de este proceso de modernización es el acceso de los pescadores a más grados de información, especialmente por medio de la educación. Las culturas tradicionales como las de pescadores artesanales cuentan con un complejo sistema de transmisión del conocimiento, la cual hace parte de la formación de vida de los jóvenes. Es este un saber acumulado a lo largo de generaciones que se transmite en forma general (a todos) y específica (con particularidades y diferencias) a las futuras generaciones. Sin embargo, la tecnificación del lenguaje pesquero hace cada vez más profunda la distancia entre este tipo de conocimiento y el institucionalizado. Se hace por lo tanto necesario que el saber tradicional, sin perder sus características que les son propias, integre ciertos elementos del lenguaje institucional. Primero, para aprovechar la información que sistemáticamente se está desarrollando sobre las cualidades y formas de explotación de los recursos (tanto bentónicos en el caso de la acuicultura como de los peces). Y en segundo lugar, para que los pescadores artesanales logren argumentar y posicionar sus demandas en el plano público, basados en el único lenguaje que las instituciones validan: el científico.

Cuadro comparativo sobre las características identitarias y los cambios previsibles en la pesca artesanal.

Tipo	Característica	Cambios previsibles
Económica	<ul style="list-style-type: none"> • Pequeña escala en inversión de capital • Acceso difícil a créditos y seguros • Sociedad a la parte • Reclutamiento social • tripulacioneslastrupulaciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Gran inversión de capital a través de empresas privadas • Acceso a recursos a través de las empresas • Contratación de pescadores como mano de obra asalariada. • Reclutamiento basado en elementos productivos.
Social	<ul style="list-style-type: none"> • Orgullo e identidad cultural • Independencia • Solidaridad • Ocupaciones entrelazadas en la cultura • Mujeres dedicadas a labores domésticas • Adaptaciones culturales a riesgos e incertidumbres • Productores disociados socialmente 	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de sentido e identidad comunitaria. • Dependencia económica de las empresas a través del salario. • Racionalidad instrumental. • Ocupaciones racionalizadas, des-socializándolas. • Mujeres trabajadoras. • Búsqueda de seguridad. • Productores integrados a través del trabajo.
Técnica	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptaciones culturales y tecnológicas a los sistemas marinos • Conocimiento adquirido por la experiencia. • Comunidades dispersas geográficamente. • Ordenación pesquera basada en la comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptaciones tecnológicas a los sistemas marinos. • Conocimiento institucionalizado (escuelas) • Comunidades dispersas geográficamente pero integradas a través del comercio. • Ordenación pesquera basada en la legislación.

V) Proyección a futuro y expectativas

La identidad se constituye a partir de un pasado remoto, de un presente, y además de una proyección y voluntad de futuro. Desde E. Renan hasta Larraín han coincidido en la importancia de esta dimensión de futuro en la constitución de las identidades. Hemos hecho ya una descripción de los elementos que caracterizan a los pescadores de Queule. Pero la importancia de este trabajo, y el objetivo de la que escribe es ver cuales de estos elementos son los que potencian o no la supervivencia de los pescadores artesanales como un grupo cultural delimitado, con capacidad de proyección.

Estoy plenamente de acuerdo con Larraín cuando sostiene que la identidad no es una esencia inmutable, sino que al constituirse como proyecto a futuro integra elementos, expectativas, y perspectivas de la vida del presente, y es capaz de proyectarla hacia delante. En este sentido, y tal como Recasens sostiene, la respuesta de futuro de los pescadores es una respuesta “*de una proyección que los niega y los condena a desaparecer*”¹⁵⁹. Y los pescadores lo saben de sobra. Y saben además que la única posibilidad de injerencia en este desolador panorama es la capacidad de organización que tengan:

En Queule se percibe la poca voluntad de las autoridades de apoyar la pesca artesanal, versus el gran interés que se percibe de potenciar la pesca industrial. Así, las autoridades y detentores de la legalidad carecen de legitimidad ante la mirada de los Queulinos, se les ve como funcionarios y administradores de un sistema creado por y para los intereses de los más poderosos. En este sentido, la voluntad de futuro y la capacidad de proyección pasa necesariamente por una lucha que no se ha dado, y que en un momento va a haber que dar. Las organizaciones lo saben, los viejos en Queule lo saben o intuyen, pero es sobre todo a nivel dirigencial que existe una preocupación al respecto. Por que además Queule es un caso especial en cuanto a niveles de organización de los pescadores, en gran parte de nuestro país, no existe a nivel de bases una conciencia real acerca de estos cambios.

Como hemos visto en la entrega de resultados, las expectativas de los pescadores pasa, por un lado, por la mejora de las condiciones de trabajo fundamentalmente a través de la mejora de la flota, la explotación de nuevos recursos, mejora de los precios y de los canales de comercialización, más tecnología en la pesca, etc. que son propias de su actividad pesquera.

1. Factores determinantes en el futuro de la pesca artesanal:

A) Condiciones generales:

La pesca artesanal, tanto en Queule como en las otras caletas del país, se mueve dentro de un sistema político, económico, y organizacional más amplio. Por lo tanto, se hace necesario revisar en este apartado estas condiciones de carácter global. Sin duda que el primer factor determinante es el sistema económico. Como hemos dicho muchas veces a lo largo de este tesis, los cambios económicos y legislativos en la pesca artesanal se mueven al ritmo de la penetración y consolidación (a través del aparato jurídico) del sistema capitalista industrial en el mar. Hacen parte de una forma de ver la

¹⁵⁹

Recasens, 2003:11

modernización y el desarrollo que supone la necesidad de inversión de grandes sumas de capital por medio de empresas para la explotación de los recursos naturales.

Las formas de explotación artesanal aparecen ante esta perspectiva económica como unidades de producción subdesarrolladas, con poca capacidad productiva, y cuyas relaciones de producción están mediadas por intereses sociales antes que instrumentales. No se le otorga ninguna validez a los elementos culturales, ni a la particular forma de entender la vida ni el trabajo en el mar.

Cierto es que en la pesca, el proceso de privatización es muy tardío en comparación a otros recursos naturales (como la tierra, el agua, los bosques, etc. los cuales ya han sido privatizados hace muchos años), lo cual se puede explicar por el carácter abstracto que tienen los recursos, al ser móviles y migratorios. En efecto las cuotas de pesca señalan propiedad individual sobre la posibilidad de extraer determinados recursos que se supone, hay. Es en este sentido un tipo de propiedad sui generis ya que se aplica sobre una suposición estimada de los recursos pesqueros que fluctúan en las aguas.

Por otro lado, supone un cambio profundo e irreversible en las formas de trabajo y distribución de la producción, sobre todo en las relaciones de trabajo, ya que al traspasar la propiedad de los recursos a los dueños del capital mueble (las lanchas en el sector artesanal), se está reproduciendo a escala la lógica de las grandes empresas donde dueño del capital invertido es el mismo que el dueño de la producción (peces), quien contrata a los trabajadores (pescadores) para sacar ganancias (privadas) de este proceso de explotación. De esta forma, las relaciones de trabajo cambian de una forma fundamental, racionalizándolas y mercantilizándolas.

Por otro lado, e íntimamente ligado a los elementos económicos, tenemos la tendencia de la ley de pesca. Cierto es que ésta vuelve a establecer la exclusividad de las 5 millas marítimas para la pesca artesanal, entre otros reconocimientos. Pero, al ser guiada ésta en gran parte por la doctrina económica antes señalada, reconoce a los pescadores artesanales solo en función de su ocupación productiva (la pesca), obviando a las comunidades, y culturas que en torno a ella se desarrollan. Este hecho se da tanto a nivel “nominal” es decir, que no se mencionan ni reconocen en parte alguna de la ley de pesca, como a nivel legislativo: al no existir, no tienen derechos sobre los recursos.

Nos parece que en este sentido hay un profundo y arduo trabajo de las organizaciones de pescadores artesanales en lo que será la discusión y aprobación de esta ley, en cuanto ellos son los que deberán posicionar estos temas en la agenda legislativa. Y así pasamos al tercer punto, que son las organizaciones de pescadores artesanales.

En nuestro país, las organizaciones de la pesca artesanal están constituidas por tres unidades representativas, que son el sindicato, la federación y la confederación.

La Confederación Nacional de Pescadores Artesanales de Chile nace en 1986 y se constituye oficialmente como confederación en 1990. Es una confederación sindical que reúne a sindicatos con derecho a voz y a voto, y con derecho sólo a voz a las cooperativas y las asociaciones gremiales. Se estima que la CONAPACH reúne actualmente a 18.000 asociados a nivel nacional y alrededor de 100 sindicatos de base.

Una de las principales preocupaciones de esta organización ha sido el fortalecimiento de las organizaciones de pescadores, logrando constituir las federaciones regionales en las cuales hoy se basa su labor. Entre los años 1990 y 1991 la CONAPACH participó en la discusión y en las comisiones de la redacción de la Ley General de Pesca y Acuicultura. Entre los logros más relevantes se encuentra la franja de las 5 millas marinas a partir de la costa que son de exclusivo uso de los pescadores artesanales, y la prioridad para las comunidades costeras en los cultivos marinos y las concesiones de áreas de manejo de recursos bentónicos. Además, esta ley crea los consejos de pesca (regionales, zonales, y nacionales) donde los pescadores tienen representatividad.

Por otro lado, la CONFEPACH (Confederación de Pescadores Artesanales de Chile) es una confederación de federaciones que agrupa a ciertas organizaciones como cooperativas y asociaciones gremiales que no participan en la CONAPACH. Existen rencillas entre estas dos organizaciones, y los miembros de la CONAPACH acusan a los de la CONFEPACH de trabajar para los intereses del gobierno y de venderse al sector industrial.

Para influir en la ley de pesca, y tener algún grado de representación que logre insertar los intereses de los pescadores en la agenda política del país, es fundamental que existe un movimiento de pescadores articulado y fuerte. En este sentido, la CONAPACH aparece como la organización más importante a nivel nacional, tanto por el alto número de afiliados, como por la claridad de las posturas y discursos en torno a estos temas. Es esta la organización clave a la hora de buscar una injerencia mayor en la toma de decisiones. Los dirigentes de esta organización señalan que lo que les interesa es un peso real en la toma de decisiones, ya que hasta el momento el rol que han jugado es meramente consultivo es decir, sin ninguna injerencia real en el desarrollo de las políticas de pesca.

Un aspecto fundamental en este sentido es que la CONAPACH sea capaz de articularse a través de sus federaciones regionales, y hasta llegar a los sindicatos, en un proceso de información y de

concientización de los pescadores sobre las influencias de la nueva ley de pesca¹⁶⁰, y el futuro de la pesca artesanal. Es necesario que el nivel discursivo y de manejo de la información llegue a las organizaciones de base de todo el país, si se quiere construir un movimiento capaz de articular discursos y acciones concretos en estos momentos cruciales.

El momento de la pelea es ahora, y los dirigentes y los pescadores lo saben. En este sentido el grado de cohesión y fuerza, el manejo de información y capacidad de toma de decisiones que tengan las organizaciones locales es un factor esencial en el futuro de la pesca artesanal.

B) Condiciones comunitarias.

Control sobre los procesos de modernización

La mayor posibilidad de un desarrollo integrado a la cultura y la comunidad de comunidades como Queule es que mantengan grados de control sobre los procesos de modernización en sus localidades. Solo en la medida que estos grupos se encuentren medianamente preparados, capacitados, con una organización social fuerte, será posible frenar las consecuencias perversas de este proceso.

Pero no todo es perverso. La apuesta, el ser capaces de implementar un plan de desarrollo que mejore las condiciones de trabajo y las ganancias de los pescadores sin matar su forma de vida.

“Y nosotros tenemos un plan de desarrollo y no podemos. Así que estamos ahí estancados, y buscando los mecanismos para implementar esa flota que queremos hacer, controlada, y con pescadores de aquí de la zona, de la región ” Manuel Garrido

Los pescadores en Queule no tienen una visión estática de su propio trabajo, están no sólo dispuestos, sino que además necesitados de innovación y de recursos técnicos nuevos para su supervivencia como tales. Sin embargo, encuentran en los organismos de pesca asociados al estado (SERNAPESCA principalmente) problemas en este proceso de incorporación a la modernización de su sector.

Si bien las leyes y reglas que se toman en los centros de poder están lejos de su alcance, las comunidades locales pueden poner resistencias locales a esta modernización avasalladora. Y solo en la medida que estas reacciones locales se articulen se puede pensar en la posibilidad de tener incidencias a nivel nacional.

¹⁶⁰ Un esfuerzo en este sentido son una serie de programas radiales grabados por la CONAPACH, para ser emitidos en las caletas del litoral.

“Yo creo que allí hay un tema interesante de los derechos como sociedad civil. De cómo la sociedad civil no nos hemos organizado como para dar cuenta de lo que pensamos” Hernán Machuca

Por que al final, los pescadores lo único que quieren es que los dejen tranquilos seguir haciendo lo que han hecho desde tiempos ancestrales: pescar.

“Esta es una actividad de sobre vivencia, no somos ningunos empresarios, somos los últimos cazadores que van quedando. Y por lo tanto si no podemos salir a pescar, no podemos vivir.” Cosme Caracciollo

Es en este sentido que el control sobre los procesos de modernización que tengan las comunidades se vuelve clave. En el sentido de son los espacios locales los llamados primero a tomar conciencia sobre lo que sucede y segundo, de decidirse a actuar sobre ello. Los pescadores de Queule lo saben bien, lo supieron cuando les dispararon a los barcos industriales en las 5 millas. Lo supieron en los cortes de carretera y cuando echaron a un diputado que votó en contra de la pesca artesanal en el congreso, lo saben ahora que una empresa privada quiere llegar a invertir en las lanchas para la extracción de la sardina y anchoveta y ellos se negaron como sindicato, y más que nunca ahora que la celulosa CELCO quiere verter sus desechos sobre la bahía de Queule.

Es en la medida que las comunidades puedan posicionarse y mejorar sus condiciones de producción que pueden integrarse de una forma menos avasalladora a esta modernidad que no pide permiso para entrar en los espacios locales. En la medida que puedan mejorar la tecnología y las artes de pesca, en que puedan mejorar las condiciones de seguridad en el trabajo en alta mar, que los jóvenes puedan tener acceso a una educación que beneficie al sector.

Pero sobre todo este control se vuelve real en la medida que las comunidades tengan acceso y control sobre los recursos que se explotan comunitariamente. Y no solo sobre los peces, como se ha señalado muchas veces en esta tesis, sino también sobre la infraestructura de los muelles, los boxers, y la constitución y funcionamiento de salas de proceso que les puedan dar un valor agregado a su producción que no quede en manos de tercero sino que dentro de la comunidad. Así, se podrían crear puestos de trabajo para las mujeres y los jóvenes que no trabajan en la pesca, se pueden dar puestos de trabajo a los jóvenes que están estudiando afuera para que vuelvan a devolverle la mano a la comunidad.

Pasa además por la mejora de los canales de comercialización mediante mecanismos como las cooperativas que aseguren la compra del pescado a un precio justo para los pescadores y que además sea capaz de responder a las necesidades de dinero en las vacas flacas. Solo así se puede terminar con la pesca cautiva y la manipulación de los precios por parte de los comerciantes.

Pasa por la constitución de redes donde funcione un comercio justo con su gente, y que no sólo vea la cantidad de explotación en millones de pesos, sino que los rostros de los hombres y mujeres que están tras ellos. Pasa también por crear mecanismos para potenciar la venta de productos con denominación de origen, para que la pesca artesanal logre sacarle valor agregado a su producción ya que esta es más respetuosa del medio ambiente, menos contaminada, y de muchísima mejor calidad que la industrial. En fin, pasa por una serie de ajustes que dependen en gran parte de las comunidades y de su capacidad de gestión, decisión, y administración, pero también pasa por un cambio en las autoridades en el sentido de que se sigan potenciando e invirtiendo en caletas como Queule¹⁶¹, y sobre todo aseguren a los habitantes de estas localidades el acceso a los recursos de los que dependen para sobrevivir.

Y este desarrollo moderado, controlado y gestionado por la comunidad, solo puede darse en comunidades que estén cohesionadas, que tengan claros sus intereses, que tengan un alto grado de autonomía y de gestión, de acceso a la información y capacidad de análisis, una fuerte cohesión social y existencia de vínculos creados en torno a la identidad como comunidades pesqueras.

Nos parece que de otra forma, los pescadores serían tragados por esta máquina avasalladora. Sin la existencia de un movimiento fuerte de pescadores a nivel nacional, de una conciencia sobre los derechos a nivel de base, de cohesión social en las comunidades, de apoyo real por parte del gobierno en cuanto a infraestructura y acceso a las condiciones de producción, consumo, y distribución del producto de la explotación, la inserción de las comunidades pesqueras al desarrollo puede llegar a ser catastrófico.

Podríamos llegar a ver caletas enteras trabajando para empresas contratistas que tengan las lanchas y el acceso a los recursos, a pescadores que perdieron su independencia por trabajar apatronados, podríamos llegar a ver incluso a algunos pescadores vender de forma individual los recursos que son de propiedad colectiva.

Son estos los peligros que están sintetizados en el cuadro que sigue. Se hace necesario decir que las opciones no son tan radicales, en el sentido de que sea todo bueno (modelo optimista) o todo nefasto (modelo pesimista). En este sentido el cuadro no expresa dos posiciones radicales y únicas, sino los límites entre los cuales se mueve el espectro de las posibilidades de este proceso de cambio que

¹⁶¹ Es necesario decir que en este sentido la caleta de Queule es una caleta “modelo” por la alta inversión que el estado ha puesto en ella. Infraestructura como muelles, cámaras de frío y hielo, boxers, sala de proceso, oficinas, etc. son las propiedades más importantes que actualmente tiene el sindicato en su poder. Sin embargo falta apoyo en la gestión comunal y local para que toda esta infraestructura tenga un uso real y comunitario.

viven las comunidades pesqueras, siendo posible e incluso lo más probable encontrar matices entre ellos.

Esfera	Modelo pesimista	Modelo optimista
Económica	Modernización avasalladora	Modernización controlada por la comunidad
	Desaparición de las comunidades pesqueras	Mejora condiciones de trabajo
	Más tecnología y seguridad, controlada por las empresas	Más tecnología y seguridad controlada por los pescadores
	Intereses económicos privados dominantes	Denominación de origen Mejora procesos de comercialización
	Propiedad privada de los recursos	Propiedad colectiva y función Social de los recursos.
	Inserción dentro del modelo industrial	Potenciación de su particularidad
I	Falta de cohesión social y redes	Redes sociales fuertes Fortaleza de la comunidad.
	Poco capital social	Altos grados de capital social
	Pérdida de la independencia Proletarización de los pescadores	Independencia
	Individualización, individualismo	Solidaridad
	Perdida del sentido de comunidad	Alta cohesión social
	Incapacidad de enfrentarse al poder	Capacidad de enfrentarse al poder

Frente al panorama amenazador que hemos dibujado anteriormente, los pescadores de Queule ven la identidad como forma de resistencia. Identidad en el sentido de sentirse orgullosos de su oficio, de su trabajo en el mar. Este proceso de identificación positiva con su oficio, con su realidad, es un proceso reciente que lleva apenas unas decenas de años. A pesar de que ancestralmente los pescadores han sido independientes y aparentemente fuertes, han tenido que lidiar con una serie de prejuicios sociales que los hacían inseguros frente al resto con respecto a su actividad: flojos, borrachos, etc. son algunos de los adjetivos que el prejuicio social les otorgaba. En este sentido, los Queulinos sienten que ha habido un cambio en que por un lado se han derribado muchos de esos prejuicios sociales, y por otro, los mismos pescadores han ido reconociéndose y re significando lo que implica su actividad.

“Hoy en día el mismo pescador se reconoce y no le da vergüenza decir que es pescador. Hace 10 años atrás daba vergüenza decir que se era pescador. Hace 10 años atrás a mi me daba vergüenza decir que mi papá era pescador. Cachai, a los hijos de pescadores. Por que en general estaba en torno a tacharlo de borracho, de curado, de irresponsable” Hernán Machuca

Y este proceso es importante en cuanto al proceso de recuperación del autoestima o de redignificación de los pescadores, pero también en la medida en que este orgullo recobrado les ha permitido pararse de otra forma frente a la sociedad y las autoridades. Si la inseguridad causa debilidad y falta de proyecciones, la seguridad y el orgullo ayudan sin duda a que estos grupos valoren su rol en

sus comunidades de origen, en sus organizaciones sindicales, en el marco de la actividad productiva nacional, y en la sociedad en su conjunto.

“Y eso en los últimos años ha cambiado una enormidad. Hoy día la pesca artesanal tiene un lugar en la sociedad chilena, nosotros somos 60 mil a nivel nacional” Hernán Machuca

Este reconocimiento identitario ha permitido en el caso de la caleta de Queule pararse con otra actitud frente a los problemas, ahora son los pescadores llenos de orgullo que pelean por sus derechos. La capacidad de organizarse en la comunidad y como comunidad, donde no solo participan los pescadores sino que además las mujeres y niños, es decir la comunidad en su sentido amplio, de colectividad pesquera. Por que paralelamente a este re posicionamiento dentro de la sociedad, hay un reposicionamiento frente a las autoridades pesqueras, una alta capacidad de organización y acción en torno a demandas relacionadas con la actividad, como la defensa de las 5 millas o la gestión de recursos para el sector.

“Pero no es lo de años atrás que teníamos nuestra postura y luchábamos por ella, y salíamos a la calle, hacíamos huelgas, luchábamos. Íbamos donde los que promovían las leyes, les hacíamos ver nuestras posturas. Y había una cosa de luchar por que uno estaba en lo correcto.” Manuel Garrido

Y sin duda, en este proceso de re posicionamiento el rol del Sindicato de Pescadores de Queule ha sido fundamental en la medida que tiene dirigentes capacitados, con una importante credibilidad y representatividad entre de sus socios, y que a través de acciones tanto de gestión como de protesta ha logrado importantes avances para los Queulinos.

Hay que entender que más allá de los acuerdos reales, estos hitos tienen una importancia central en lo que es Queule hoy. Significa para la comunidad la capacidad de empoderarse, de defender sus derechos. Pero más que nada, de articularse en conjunto en pos de un objetivo en común y de ver resultados concretos de esas movilizaciones. Y eso es lo que le da fortaleza a una comunidad, la capacidad de pelear y construir un futuro en conjunto.

En el mismo sentido, es mediante una organización de base fuerte y unida, de una comunidad que se conciba como tal y sea capaz de articularse (como hemos visto lo han hecho los pescadores de Queule) por sus intereses, que cuide los recursos, que crezca con igualdad para todos y no para unos pocos, que no venda las cuotas, etc. que es posible pensar en un mejor futuro para la pesca artesanal.

En la educación, la certificación, en democratizar el acceso a la tecnología de punta, subvencionar la seguridad, o bien crear condiciones para que los pescadores logren acceder a créditos que ayuden a hacer las inversiones para mejorar las condiciones de trabajo.

Por todo esto ¿Cómo podríamos pensar en esta gente como meros productores? ¿Cómo es posible imaginar que no se trata de una comunidad férreamente constituida en torno al mar? Las respuestas de las autoridades y sus miradas tecnocráticas ven a los pescadores activos como los únicos dignos de reconocimiento en una caleta. Pero como hemos visto hasta ahora, se trata de un complejo sistema de interacciones culturales, de formas de comportamientos, de vida, de colectividad.

La invitación es entonces a repensarlas en este sentido, y a aportar desde nuestros saberes a que puedan fortalecerse como comunidad.

IV PARTE

CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, el futuro de la pesca artesanal está en juego. Las comunidades pesqueras de la costa chilena se encuentran inmersos dentro de un proceso histórico, político y económico de profundos cambios.

Es histórico por que marca una ruptura o un quiebre en las formas de vida y trabajo de los pescadores artesanales. Sin duda, estos últimos diez años han significado para los pescadores un cambio radical en la forma, condiciones, y carácter del trabajo que realizan. Es por lo tanto histórica por que las huellas que deje este proceso son irreversibles, una vez penetrado el sistema capitalista y de propiedad privada en la explotación y ordenamiento de los recursos pesqueros, este proceso no volverá atrás.

Es político por que es económico, por que en él se juegan distintas formas de ver y entender el mundo. Por que las decisiones que se tomen regirán por muchos años, y las tendencias de la ley favorecerán a uno u otro sector, dependiendo de las perspectivas políticas de los que legislan. Es político por que las formas de ver y entender el desarrollo en países como el nuestro es profundamente político, por que la economía es política al hablar de la forma de ver, entender, ordenar, y proyectar el mundo donde nos movemos.

El proceso económico que se sustenta en la consagración de recursos privados a determinadas pesqueras es un proceso de privatización que habla de las formas en que gestionan y administran los recursos naturales en Chile. Y como sabemos, tiende a favorecer a las grandes empresas. Es el modelo neoliberal el que está penetrando, de la mano de los legisladores, ahora y para siempre en nuestro mar.

Es un modelo de explotación de los recursos naturales que tiende a favorecer a las empresas privadas con grandes capitales nacionales o extranjeros. En cierta forma, es muy parecido a lo que pasa con las forestales o con las grandes empresas del salmón en otros lugares del sur de Chile. Y en este proceso se pone en jaque y se cuestiona profundamente la sobrevivencia material, identitaria, cultural, y social de los pueblos que ancestralmente habían vivido de estos recursos. Y ante este jaque, las

comunidades deberán elaborar respuestas que en último término también son políticas: deberán cuestionarse (las que tengan la capacidad para ello) entre integrarse al modelo impuesto o resistir mediante distintos mecanismos a este proceso de cambios, otras ni siquiera podrán preguntárselo y serán absorbidas por la “máquina avasalladora”.

Por que, como hemos visto, hay elementos que pueden y deberían ser cambiados en la pesca artesanal. Muchos de los cambios que la modernidad ha insertado en las caletas, que hace no muchos años estaban aisladas como es el caso de Queule, han sido positivos para las comunidades. Sin lugar a dudas que ha mejorado la educación, la disponibilidad de los recursos, las condiciones de vida relativas al trabajo y también al ámbito doméstico. A su vez, mejoras en los canales de comunicación como son los caminos, han mejorado las vías de comercialización para los productos, permitiendo que lleguen nuevos comerciantes, lo cual ha tendido a estabilizar el precio de los pescados y otros productos del mar.

En este mismo sentido, hace falta aún mejores condiciones de trabajo, más acceso a la información por parte de la comunidad, y mayor estabilidad en los precios. Hace falta que los pescadores puedan darle valor agregado a sus productos y tengan acceso a la infraestructura adecuada para ello. Hace falta que los jóvenes tengan acceso a mayores niveles de educación a nivel básico, medio y universitario, y que mediante capacitación técnica puedan introducirse en el sistema económico de la caleta, dándole a los productos características que los hagan más competitivos. Jóvenes que sepan usar las salas de proceso, que manejen los requerimientos técnicos para que algún día caletas como Queule, puedan darle denominación de origen a sus productos, y llegar a exportar.

Se hace necesario además instalar con fuerza el tema del cultivo del mar, de manera de contar con recursos todo el año y asegurar que estos no se agoten. El paso de los pescadores de Queule de ser recolectores (como hasta el día de hoy) a ser cultivadores de sus medios de producción se hace imprescindible no solo para asegurar la subsistencia de estas comunidades, sino además para ayudar a estabilizar los ingresos e integrar nuevos sectores de la población (jóvenes, mujeres) a la esfera del trabajo remunerado.

Hace falta todo esto para que la pesca artesanal pase de ser una forma de extracción de segunda categoría, en volúmenes de producción, a ser lo que realmente es, de primera categoría en calidad de sus productos. Y que los pescadores sean remunerados según esto.

Pero también es urgente que estos procesos beneficien a la comunidad en su conjunto, y que sean caletas y pueblos como Queule, la comunidad debidamente organizada, la que gestione, administre, y organice estos necesarios cambios. Es urgente por que de otra forma, en caletas como Queule va a suceder lo que ha pasado con muchas de las actividades tradicionales en Chile cuando se integran al modelo neoliberal. Se pierden las relaciones sociales, se establece un orden de prioridades dictado por el mercado, se alienan los trabajadores al perder el vínculo con su objeto de trabajo. Se pierde además el sentido de pertenencia con el entorno, y las relaciones sociales pasan de estar mediadas por las necesidades sociales, a estar mediadas por las necesidades económicas y de mercado.

Por todo esto nos pareció necesario estudiar e investigar las características y la identidad de una comunidad como la Queulina. E intentar conocer cuales de estos elementos identitarios son los prescindibles para su supervivencia, como comunidad, en el tiempo. Esperamos que este aporte sirva a Queule, a las caletas, a las organizaciones de pescadores artesanales a reflexionar sobre la modernidad, y las formas como está insertándose en nuestras culturas, y los cambios y desafíos que impone a nuestras comunidades.

Bibliografía

- ❖ Alegret, Juan Luis “*L’anthropologie maritime comme champ de l’anthropologie sociale et culturelle*” (texto original en Francés, la traducción es mía.) En: La construction des sources. Anthropologie maritime. Les cahiers de la DRAC. Provence-Alpes- Cote d’Azur. 1998. En: <http://biblioteca.udg.es/gespm>
- ❖ Alegret, Juan Luis, “*Gobernabilidad, legitimidad y discurso científico: el papel de las ciencias sociales en la gestión de la pesca de bajura*” En: Zainak. Cuadernos de Antropología - Etnografía. La Pesca y el Mar en Euskalerría. 21:13-25. 2002. ISSN: 1137-439X En: <http://biblioteca.udg.es/gespm>
- ❖ Alegret, Juan Luis, “*El proceso de trabajo y la transformación capitalista en el sector pesquero Catalan.*” Montpellier, France, 1989. En: <http://biblioteca.udg.es/gespm>
- ❖ Alegret, Juan Luis “*La gestión de la pesca desde la perspectiva de las Ciencias Sociales*” En: La gestión de las pesquerías artesanales gallegas: de lo social a lo biológico. Universidade A Coruña, 8-11 de Febrero del 2001. En: <http://biblioteca.udg.es/gespm>
- ❖ Alegret, Juan Luis. “*Antropología económica y antropología política del gobierno de la pesca: el incipiente fracaso de la acción colectiva en las Cofradías de Cataluña*”, 1999 En: <http://biblioteca.udg.es/gespm>
- ❖ Alegret J.L, López E., Delfín R, De la Cruz J.L . “*Bibliografía comentada sobre los aspectos sociales de la pesca en Mexico (1973-1988)*” Departamento de Antropología. Universidad Laval, Quebec, Canada, 1988. En: <http://biblioteca.udg.es/gespm>
- ❖ Anderson, Benedict. “*Comunidades Imaginadas*”. Fondo de Cultura Económica, México, 1993 (Primera edición en inglés, 1983)
- ❖ Bengoa, José “*La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile.*” Ediciones SUR, 1996, Santiago, Chile
- ❖ Brunner J.J., Barrios A., Catalan C., “*Chile: Transformaciones culturales y modernidad*” FLACSO, Santiago, 1989.
- ❖ Brunner José Joaquín “*Malestar en la sociedad chilena: ¿De qué, exactamente, estamos hablando?*” Estudios Públicos, 72, 1998.
- ❖ CAPRYNE S.A. “*Estudio de prefactibilidad técnico- económica de un centro de negocios y comercialización de productos del mar*” Informe final. Estudio financiado por: FOSIS IX REGION. Ejecutores a cargo: Eduardo Díaz Muñoz y Marlyn Vallejos Reyes. Temuco, Agosto del 2002.

- ❖ CAPRYNE, 2002 “*Estudio de Caracterización Pescadores Artesanales IX región*”, Informe final. Estudio financiado por: FOSIS IX región. Ejecutores a cargo: Marlyn Vallejos Reyes, Angela Holtheuer Fica. Temuco, Agosto del 2002.

- ❖ Departamento de Navegación e Hidrografía de la Armada. “*El maremoto del 22 de Mayo de 1960 en las costas de Chile*” Publicación No. 3012. República de Chile. Valparaíso, 1961.

- ❖ Diario Austral de Temuco, mes de Junio de 1960.

- ❖ Diario Austral de Temuco, 9 y 10 de Mayo del 2000, cuerpo A.

- ❖ Di Tella, Torcuato et al. “*Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*”, Ariel Ediciones, Buenos Aires, 2004.

- ❖ Ferrando, Ricardo, “*Y así nació la frontera... Conquista, Guerra, Ocupación, Pacificación. 1550-1900*” Editorial Antartica S.A. 1986, Santiago, Chile

- ❖ Garcia Canclini, Nestor. “*Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*”, Grijalbo, México, 1989

- ❖ Germani, Gino “*Política y sociedad en una época de transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas.*” Editorial Paidos, Buenos Aires, 1968

- ❖ Godelier Maurice, “*Racionalidad e Irracionalidad en Economía*”, editorial Siglo XXI, 1967

- ❖ Godelier, Maurice “*Instituciones económicas*”, Editorial Anagrama, Barcelona, 1981

- ❖ Herkovits Melville. “*Antropología Económica: Estudio de Economía Comparada*”, Fondo de Cultura Económica, 1982.

- ❖ Larraín Jorge, “*Identidad chilena*”, LOM, Santiago, 2001

- ❖ Larraín Jorge, “*Modernidad razón e identidad en América Latina*”, Santiago: Editorial [Andrés Bello](#), 1996:208

- ❖ Ley General de Pesca y Acuicultura
 - Identificación Norma : DTO-430
 - Fecha Publicación : 21.01.1992
 - Fecha Promulgación : 28.09.1991
 - Organismo : Ministerio de Economía Fomento y Reconstrucción
 - Ultima Modificación : LEY-19624 28.08.1999
 - http://www.sernapesca.cl/paginas/regulacion_sectorial/listado2.php?c=001006001001

- ❖ Marx Karl, “*El Capital*”, Fondo de Cultura Económica, 2000.

- ❖ McGoodwin J.R. *“Comprender las culturas de las comunidades pesqueras: clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria.”* FAO Documento Técnico de Pesca. No. 401. Roma, FAO. 2002.
- ❖ PNUD, *“Desarrollo humano en Chile-1998: las paradojas de la modernización”*, Santiago, 1998.
- ❖ PNUD, *“Desarrollo humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural.”*, Santiago, 2002.
- ❖ Polanyi, Karl, *“La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo”*, Fondo de Cultura Económica, 1944.
- ❖ Recasens Salvo, Andrés *“Pueblos de mar. Relatos etnográficos”*. Ediciones Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Bravo y Allende Editores. Santiago, 2003.
- ❖ Renan, Ernesto. *“¿Qué es una nación?”* Editorial Alianza, Madrid, 1987
- ❖ Sahlins, Marshall, *“Economía de la Edad de Piedra”*, Ed. Akal, 1974.
- ❖ Sindicato de Pescadores Artesanales de Queule. *“Estatuto del sindicato de trabajadores independientes de pescadores y buzos artesanales de Queule”*. Queule, 1989.
- ❖ Tonnies, Ferdinand. *“Comunidad y Sociedad”* Editorial Losada S.A. Buenos Aires, 1974, primera edición 1887
- ❖ Van Brakel, M. *“Desarrollo de la Pesca y Acuicultura a Pequeña Escala. Chile: Proyecto de Desarrollo Rural de la Araucanía.”* Doc. de Trabajo N° 6. FAO-Chile. 2000.

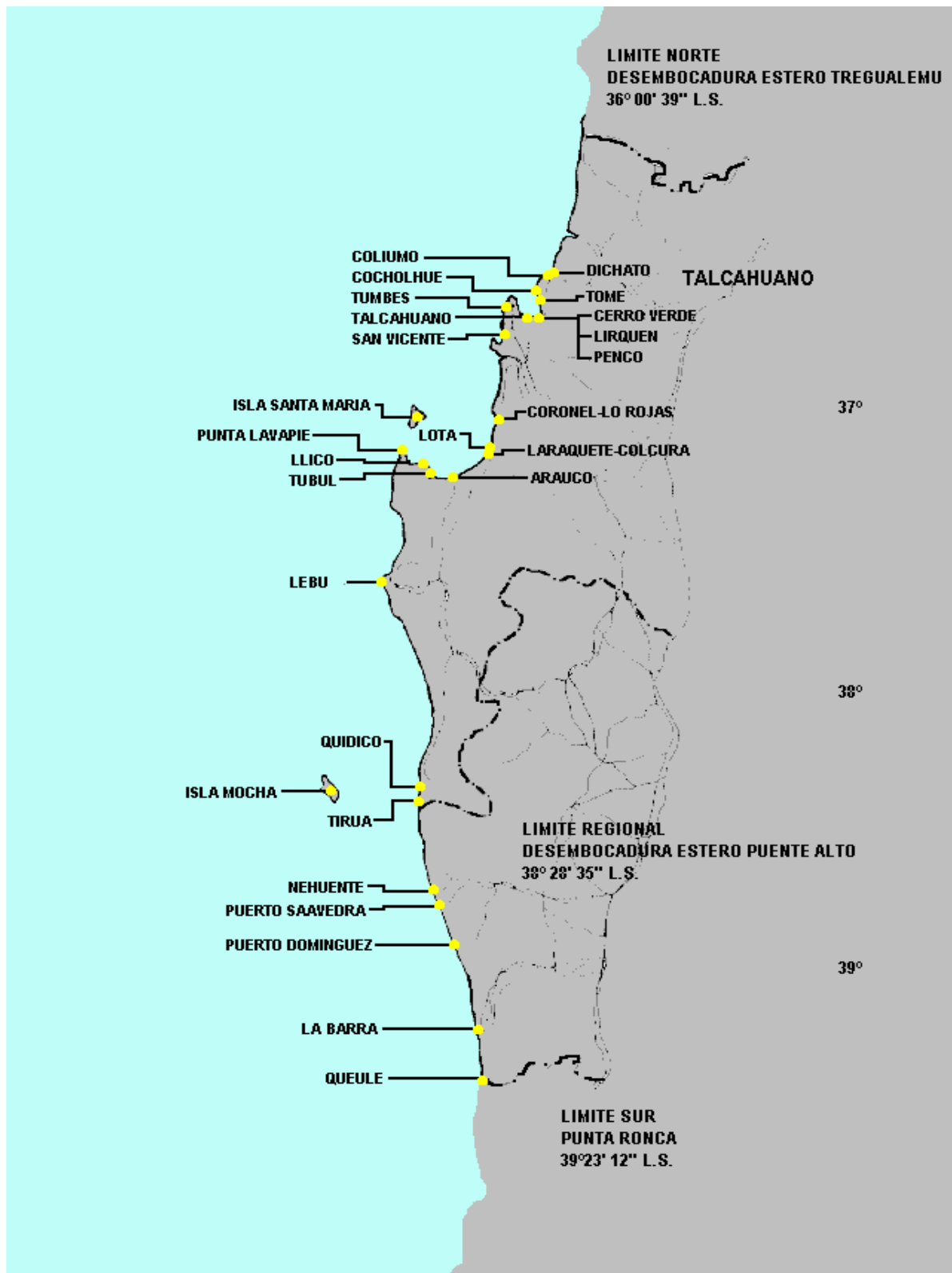
Páginas web:

- ❖ Página web de Mideplan, en: http://www.mideplan.cl/sitio/Sitio/regional/araucania/htm/araucania_portal.htm
- ❖ Página Web de la Subsecretaria de Pesca, en: <http://www.subpesca.cl/>
- ❖ Página web del SERNAPESCA, en: <http://www.sernapesca.cl/>
- ❖ Página web de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza: http://www.fundacionpobreza.cl/publicaciones/Archivadores/Pesca_Artesanal/pesca20/pesca20.html

- ❖ “*Crónica de la fundación de la misión de Queule (1854 – 1855). Capuchinos Italianos en Araucanía.*” por el P. Adeodato de Bolonia, misionero de imperial. En: <http://www.capuchinos.cl/http://www.capuchinos.cl/>
- ❖ Grupo de Estudios Sociales de la Pesca Marítima de la Universidad de Girona:
En: <http://biblioteca.udg.es/gespm>.
- ❖ Estadísticas encuesta CASEN 2003,. Mideplan, 2004. “*Población según línea de pobreza por región provincia y comuna*”
En:<http://www.mideplan.cl/publico/casen.php?ini=&apo=&subcatid=20&tema=9&secid=4&catid=20>

Anexos

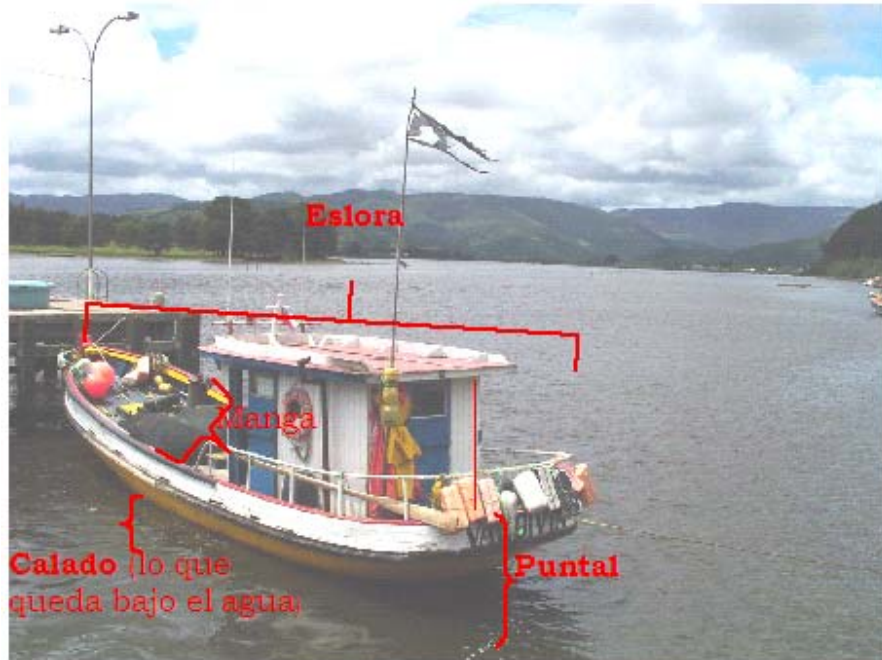
Anexo n°1: Caletas de la VIII y IX Regiones.



Anexo n° 3
Mapa ubicación y sectores de Queule.



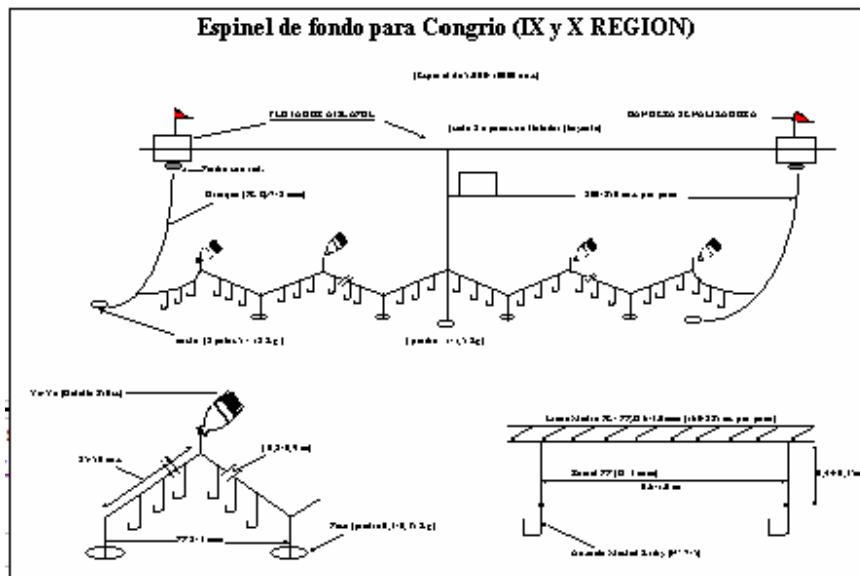
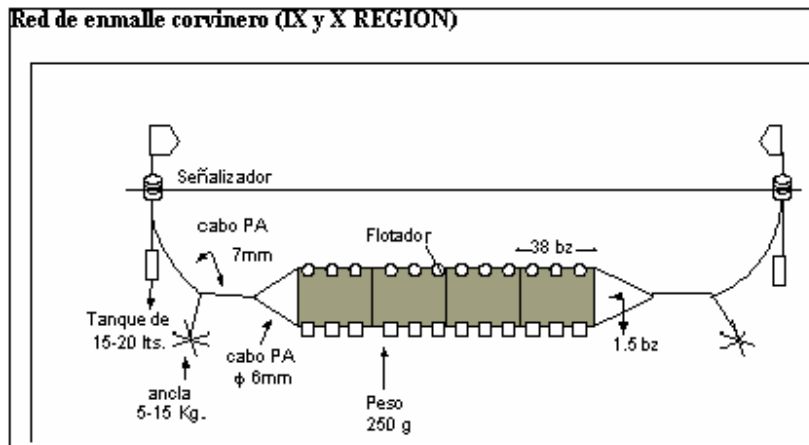
Anexo n° 4:
Nombre de las partes de una lancha



**Anexo n°5:
Distintos tipos de embarcaciones
existentes en Queule.**



Anexo n°6: Redes de monofilamento y espineles¹⁶²



¹⁶²

Imagen sacada de Página web de la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza.
http://www.fundacionpobreza.cl/publicaciones/Archivadores/Pesca_Artesanal/pesca20/pesca20.html



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#)..

© CEME web productions 2003 -2007